

JUICIO A LA HISTORIA

Tomás López Alonso
Reg. Propiedad Intelectual 02/2020/2634
tla.libros@gmail.com
<https://sites.google.com/site/tlalibroses>

ÍNDICE:

Personajes:	4
1er. ACTO: INSTRUCCIÓN	7
2º ACTO: JUICIO A LOS DIRIGENTES Y MILITARES	35
3er ACTO: JUICIO A LOS TEÓLOGOS Y FILÓSOFOS	75
4º ACTO: JUICIO A LOS CIENTÍFICOS Y POST-MODERNOS	113
5º ACTO: SENTENCIA	143
Apéndice de nombres	205

PERSONAJES:

Personajes Principales:

EL PADRE, DIOS, YAHVÉ ó el PRESIDENTE DEL TRIBUNAL
 EL HIJO ó JESUCRISTO
 ZEUS
 EL ESPÍRITU DE BUDA
 MANITÚ
 BRAHMA
 VISNÚ
 SHIVA
 KRISHNA

Personajes Persistentes:

NIETZSCHE
 SANTA TERESA DE JESÚS ó SECRETARIA JUDICIAL DEL PRESIDENTE
 RAGUEL ó JEFE DE UJIERES
(Del Servicio de Orden se encargan, como siempre, los Devas. En el cuarto y quinto actos aparecen refuerzos de orcos, gnomos y trolls.)

Resto de Personajes por orden de intervención:

1er. ACTO: INSTRUCCIÓN

Escena 1ª (Pg. 7):

Solo Personajes Principales
 Solo Personajes Persistentes

Escena 3ª (Pg. 25):

JUEZ DE INSTRUCCIÓN
 GANDHI
 TOLSTOI

ATILA
 SAN PEDRO
 NAPOLEÓN
 EL EXPLOTADOR DE
 MINAS

Escena 2ª (Pg. 12):

ERASMO DE ROTTERDAM
 TOMÁS MORO
 EL COMISARIO
 UN POLIZONTE
 EPICURO
 PETRONIO
 EL TELÉFONO
 LA VOZ DEL EXTERIOR
 OTRO POLIZONTE
 ÉSTE ES OTRO
 POLIZONTE
 5 POLIZONTES

2º ACTO: JUICIO A LOS DIRIGENTES Y MILITARES

Escena 1ª (Pg. 35):

SECRETARIA JUDICIAL
 DEL PRESIDENTE DEL
 TRIBUNAL
 DIONISOS

Escena 3ª (Pg. 60):

ARCÁNGEL SAN GABRIEL
 TOLSTOI
 JUSTINIANO
 TRIBONIANO

3er ACTO: JUICIO A LOS TEÓLOGOS Y FILÓSOFOS

Escena 1ª (Pg. 74):

Solo Personajes Principales

Escena 2ª (Pg. 87):

TOMÁS MORO
 ERASMO DE ROTTERDAM

ENRIQUE VIII
JOHN STOKESLEY
CALVINO
MIGUEL SERVET
MARX
ENGELS
EXALTADO

*Escena 3ª y corta
(Pg. 110):*

SAN BERNARDO DE
CLARAVAL
TORTURADOR

**4º ACTO: JUICIO A LOS
CIENTÍFICOS Y POST-
MODERNOS**

Escena 1ª (Pg. 111):

EPICURO
PETRONIO
ALBERT EINSTEIN

Escena 2ª y corta (Pg. 119):
Personajes Principales

Escena 3ª (Pg. 122):
TRAFICANTE DE DROGAS
YONKI
UN PADRE
EL OTRO PADRE
ESTRELLA DEL DEPORTE
CORRESPONSAL
DEPORTIVO
MODELITO 33
INFLUENCER
1er. CAUCASIANO
2º CAUCASIANO
ABOGADO Nº 6
MUJER Nº 47
TRAVESTI
VEGANO-ANIMALISTA Nº
3884758

Escena 4ª (Pg. 136):
HOMBRE

5º ACTO: SENTENCIA

Escena 1ª (Pg. 141):
SAN PEDRO

Escena 2ª (Pg. 154):
BIBLIOTECARIA
HERA

Escena 3ª (Pg. 163):
Solo Personajes Principales

Escena 4ª (Pg. 172):
Solo Personajes Principales

Escena 5ª (Pg. 174):
Solo Personajes Principales

Escena 6ª (Pg. 180):
NIETZSCHE

Escena Final (Pg. 191):
Solo Personajes Principales

1er. ACTO:

INSTRUCCIÓN

ESCENA PRIMERA

(El Padre recibe en su despacho a su Hijo, que entra arrastrando la cruz. Está sentado detrás de una mesa marmórea, blanca, sobre la que está esculpida, en su frente, el símbolo Alfa a la izquierda, el símbolo Omega a su derecha y en la orla cuadrada del centro, el símbolo del Triángulo, el que representa a Dios Padre. Igualmente, un pequeño Triángulo Trinitario, sin ningún nombre en su pie, yace sobre la mesa a la izquierda del Padre, según Le vemos, como indicador de tan Magno Personaje.)

EL PADRE

¿Cómo es que llevas la cruz ahora, Hijo? La deberías coger menos, que ya hace mucho tiempo que pasó.

HIJO

Si no es por eso, es por nuestros descendientes, los de ahí abajo, que me dan mucho dolor de cabeza. *(Apoyando ésta sobre la cruz y un poco hacia abajo)*. ¿Y cómo tienes, Padre, a ése correteando por ahí fuera, merodeando por tu despacho?

EL PADRE

¡Déjalo! Me hace compañía desde hace un tiempo y él mismo se relaja. Además, me trae los cafés y las infusiones.

(Mirando hacia la puerta.)

¡Friedrich!, tráenos dos poleos.

(Afuera se oye un correteo nervioso, el cual le indica al Padre que ha sido oído cocina.)

Y nos entretenemos dialogando. Sabe mucho. Tiene ideas muy lúcidas. Ahora es muy dialéctico, como Sócrates y Platón. Quedó muy impresionado con el desarrollo de la obra de teatro. Sigue siendo terco, pero veo que a fecha de hoy le gusta más construir que destruir.

HIJO

Pues dile que cambie el título de *El Anticristo*. Vaya fama que me ha dado.

EL PADRE (*Hace un gesto contrariado.*)

Te pareces ahora a mí en el pasado. No te reconozco.

HIJO

¡Tienes razón, Padre! Al tratar tanto con ellos, aquí en el Cielo como en el Purgatorio, se me trastoca el carácter de vez en cuando.

(*Sonríe y le toca a su Padre con cariño, y con la mano libre, la profusa barba blanca.*)

Tu Obra no fue muy bien hecha.

EL PADRE (*Suspira. Se levanta con majestad, pero pesado como un anciano. Se pone detrás de la silla, también de mármol blanco. Apoya las dos manos sobre el respaldo, y mirando al Hijo, le comenta.*)

¡Deja la cruz y siéntate!

(*El Hijo apoya la cruz en la parte derecha de la gran mesa, donde hay un anclaje para la misma, y se sienta en la silla preparada para las visitas. El Padre se arranca:*)

Voy a hacer un juicio a la Historia, en el mismo teatro, habilitaremos el gran salón de exposiciones como sala de juicio, pero Tú, Hijo mío, ya no vas a participar, nunca jamás, en acto público alguno. No quiero que te humilles a esos gusanos. Eres lo más valioso del Universo, el ser que sabe perdonar, comprender. Además, esto va a ser un Juicio. Tengo ganas de castigar a todos esos insensibles. Yo mismo presidiré el tribunal.

HIJO

Perdónalos a todos, Padre, que no sabían, ni saben ahora lo que hacen.

EL PADRE

¡Ya no los aguanto! Han hecho muchas y aún peores después de tu bajada a la Tierra. Pienso que tu gran misión ha servido para muy poco. Para declarar solo algunos beatos y buenos santos. Entre los laicos, agnósticos y ateos, también ha habido buena gente, pero siempre les están dando premios para incitarles a la soberbia.

HIJO

Es una prueba más.

EL PADRE (*Va Dios al encuentro de Friedrich, que entra con los poleos.*)

¡Muy bien, Friedrich! ¡Qué bueno eres! (*Echando una carcajada.*) Y prepárate después de la siesta, porque vamos a dialogar sobre algunos artículos de tu Zaratustra, y sobre los que no estoy muy de acuerdo. De otros también hablaremos, porque son una maravilla, así que no te preocupes por tu ego. ¡Anda, vete!, deja ya la puerta y haz tus cosas.

NIETZSCHE (*Emite un sonido gutural incomprensible, que parece una frase, pero que es un berrido al final. Se pone a limpiar, con un paño blanco, la zona derecha de la mesa, donde hay restos de anteriores cafés e infusiones, y hablando para sí mismo.*)

¡Aquí uno es menos libre que en la Tierra! Te prometen el oro y el moro, pero todo son órdenes. ¡Ve a por los poleos! Después de la siesta, ¡continuaremos hablando!, hablando de lo que diga Él, aunque se refiera a mi Zaratustra. Friedrich, ¡haz esto!; Friedrich, ¡habla de aquello!; Friedrich, ¡abanícame! ¿Y yo cuando voy a poder decidir sobre mi vida? ¡Que ya no digo sobre la de Él!

EL PADRE (*Sentado y riendo a mandíbula batiente.*)

¡Hijo!, te lo prestaré un mes, pero solo un mes. Es divertidísimo. Y encima, jura ya como esos graciosos españoles.

NIETZSCHE (*Continúa limpiando. Ahora se pasa al otro extremo de la mesa, por detrás del Padre.*)

¡Eso! Ahora présteme a su Hijo, luego a esos gitanos, después al llavero mayor, que no lo puedo ni ver, ¡maldito semita traidor a su raza!

EL PADRE (*No podía parar de reír.*)

¡No jures, no jures! Que mi hijo se espanta.

HIJO

A estas alturas... Y sobre esos españoles... ¿Qué te voy a decir sobre los que creen y a la vez blasfeman en nuestro nombre? Son los más bipolares del planeta.

EL PADRE (*Le da una palmada a su hijo en el hombro izquierdo.*)

Tú también estás irónico hoy, Hijo mío. No seas nunca tan serio, como lo fui yo; es mejor reírnos ya de mi obra. (*Gira la cabeza un poco a su derecha, mirando a Friedrich, y con un movimiento continuo de arriba abajo. Después se arranca a reír.*) ¡A estas alturas!, dices... No me hagas reír, Hijo mío.

NIETZSCHE (*El Hijo comienza a reírse de igual manera, mientras Friedrich, ya harto, emite otro sonido indistinguible en forma de berrido, y se marcha. Sin volver la cabeza, y para sí:*)

Me tienen harto Padre e Hijo. (*A viva voz.*) Luego vengo, después de la siesta, aunque igual me retraso una hora. (*Bajando la voz.*) Y encima me compara con esos descabezados sureños que siempre están de jarana. (*Sorprendido.*) ¡Pero si ya hablo como ellos! (*Y se marcha cabizbajo trotando como un niño pequeño.*)

EL PADRE (*A voces.*)

Como si te retrasas 18 horas. ¡Tenemos todo el tiempo del Universo!

(Padre e Hijo continúan riendo, mientras el Padre se muestra más visceral, ya que apoya la cabeza sobre sus brazos cruzados, encima de la mesa, llorando de las risas. Después de 1 hora, dejan ambos de reír.)

Entre nosotros, Hijo mío, pero si no fuera por estos momentos, esto sería inaguantable.

(El Padre le mira.)

Me gusta verte reír, Hijo mío.

(Al cabo de unos segundos:)

Mira que inventar yo la Eternidad. *(Y vuelven a reír. Terminan.)*

HIJO *(Con cara seria.)*

No blasfemes contra Ti mismo.

(El Hijo le mira ahora con complicidad y arrancan a reírse de nuevo.)

(Pasado un minuto, callan.)

EL PADRE *(Pone cara de serio.)*

¿Con qué barro los hice, Hijo mío? No sé si tenía exceso de silicatos de aluminio, o le faltaba una composición mayor de ellos, o mezclé sin querer algo de uranio, ¡o yo qué sé...!

HIJO *(Se levanta y besa a su padre en la cabeza, sobre el blanco cabello. Con cariño le dice:)*

No digas más tonterías, que comenzaremos a reír otra vez los dos.

(El padre le mira con un sonriente ojo izquierdo.)

EL PADRE

¿Te parece buena la idea de un Juicio? Siempre les hemos vendido eso a estos hijos de barro.

HIJO *(Sin contestar a la pregunta.)*

¿Y cómo vas a realizar el juicio, Padre? ¿Irán saliendo, también por periodos históricos, todos los acusados? ¿Cómo en la obra de teatro?

EL PADRE

¡No, por Dios! No por mí mismo, ¡vamos! ¡No, no, no, no, no! Aquello fue una locura. Aquí habrá orden. No habrán periodos históricos. Fueron muchos y muy largos para aguantarlos. ¡Nunca Jamás obras de teatro! Cada personaje deberá declarar uno detrás del otro, pero agrupados por motivos profesionales solo.

HIJO

¡Bueno!, al menos nos libraremos de los careos. Será un juicio moderno.

EL PADRE (*El amo del triángulo se queda sorprendido y después pensativo.*)

Pues ahora te cuento. Es verdad... Será el único momento de desorden. Solo en esos instantes nos acercaremos a la descomunal y alocada pieza teatral.

HIJO (*Se sorprende.*)

¿Pues con qué método procesal vamos a llevar a cabo el Juicio?

EL PADRE

¡Sí!, debes saberlo cuanto antes. Será con el método moderno, pero no tan moderno... Creo que esos tontos humanos están ahora en el siglo XXI. Llevaremos a cabo un proceso judicial de tipo Occidental. (*Pausa.*) Pero hablando de esos celtíberos... (*Pausa.*) He elegido el propio de los españoles, donde los careos son permitidos... Quiero divertirme también.

HIJO

¿Cómo? ¿El de esos locos del sur?

EL PADRE

No me hagas reír. Te pareces ya a Friedrich.

HIJO (*Y antes de que volviera a reír su padre.*)

Pero es que esos celtíberos enjuician a todo dios... (*Le mira su Padre sonriente.*)
¡Perdón!, es que abusan de la prisión provisional.

EL PADRE

El Juicio lo llevaré yo personalmente. Ya te he dicho que voy a ser el Presidente del Tribunal.

HIJO

Son buenos hijos de Dios en el fondo. Sus Inmaculadas y Cristos, sus pasos de Semana Santa, sus ermitas y romerías son como las de ningún sitio. Nos tienen fervor y pasión.

(*Pausa.*)

Pero sobre los investigados...

EL PADRE (*Interrumpiéndole.*)

¡Sobre los imputados! Nosotros sí que tenemos las cosas claras.

HIJO

Sobre los imputados... Algunos te la pueden liar bien liada con sus abogados y buscándole 3 patas al gato de la ley.

EL PADRE

Tranquilo, Hijo Mío. A todos esos los voy a tener bien marcados, porque los acusados serán encausados por vía directa. Van a probar de su propia golosina. El método procesal humano, español en este caso, solo lo utilizaré a efectos de forma. Sus engaños no tienen cabida en el Cielo. ¡Que tengan cuidado también sus abogados!

HIJO

¡Ah!, entonces voy a disfrutar.

EL PADRE (*Sonriéndole.*)

Te veo con ganas de venganza...

HIJO

Deben darse cuenta del mal que han hecho a sus propios hermanos. Está bien ponerlos juntos a todos en el mismo lugar, aunque solo sea un momento. Pueden adquirir empatía con ello. No será molestarlos a palos ni después guisarlos en las perlas de Pedro Botero. (*El Padre cerca las cejas y baja los ojos hacia abajo.*) Tampoco les deseo el Infierno de Dante, pero de vez en cuando los amos deben ser esclavos, y los malos empresarios, asalariados sin contrato y con horarios interminables.

EL PADRE

¡No les dejaré ni ir al lavabo!

(*Y comienzan a reír los dos de nuevo.*)

ESCENA SEGUNDA

(*Aparece la fachada de una comisaría de policía cuya entrada es ancha, con un frontis semicircular. A cada lado de las escaleras, que conducen a la puerta, hay una farola, las cuales emiten una tímida luz crema desde su translúcido globo esférico. Están dos guardianes sentados de mala manera, durmiendo, también uno a cada lado de la puerta, y que dejan entrever unas pequeñas alas por detrás de su espalda y con las que se apoyan en la pared. Dos hombres, vestidos de galas bajomedievales, renacentistas, se dirigen al edificio. Uno lleva su cabeza decapitada en el costado derecho, sujeta a su mano.*)

ERASMO DE ROTTERDAM

Pero ponte la cabeza, Tomás, que les vas a dar un susto de muerte.

TOMÁS MORO

De muerte es imposible en este sitio, amado Erasmo.

ERASMO DE ROTTERDAM

¡Sí!, pero una cosa, querido Santo, es leer tu biografía, y otra, presenciarla en toda su crudeza.

(Tomás, con un gesto rápido, va y se la pone donde debe estar.)

TOMÁS MORO

Ningún problema, gran amigo, pero mira esos. *(Mirando a los dos polizontes.)*
Pues que aún así, con la cabeza bien puesta y todo, no me atrevo a entrar, mi apreciado Erasmo.

ERASMO DE ROTTERDAM

¿Por qué no, mi estimado Tomás?

TOMÁS MORO

Duermen tan a gusto esos dos perillanes.

ERASMO DE ROTTERDAM *(Sonríe.)*

Es normal. Si jamás tienen trabajo. Se empeñó en construir una comisaría, aquí en el Cielo, el Patrón de la policía de Hispania, el de los Ángeles Custodios, y mira el resultado. Así, que recibido el permiso correspondiente por parte de su Jefe, *(Abriendo Erasmo los ojos a Tomás.)* ¡el Nuestro también!, cogió el primer edificio, que se le echó a la cara, para recrear una comisaría y Y como veía muchas películas de cine negro de los años 40 el susodicho patrón, se fue hacia la zona norteamericana del Cielo para poner dentro de este edificio a cuatro u ocho vagos, ¡digo!, a cuatro u ocho Ángeles de la Guarda, ¡para que no hicieran nada!, ¡y claro!...

TOMÁS MORO *(Sonriendo.)*

¿Qué iban a hacer en el Cielo, sino?

ERASMO DE ROTTERDAM

¿Cómo no fuera filmar otra de aquellas películas?

TOMÁS MORO

¡Pues sí! Yo ya he visto algunas. Como debemos ponernos al día de todos los tiempos...

ERASMO DE ROTTERDAM

¡Pues no creas!, que cuando el mismo Patrón de los Ángeles Custodios le sugirió al Jefe la inaudita idea de poder adquirir una cámara como las que utilizaba James Wong Howe, no tuvo más que salir por piernas, porque para Nuestro Jefe ya era demasiado.

(Uno de los polizontes parecía que iba a despertar, pero solo cambió de costado... y de ala.)

TOMÁS MORO

Aprovechemos ahora. *(Pausa.)* Parece que no se van a despertar... ni en mil años.

ERASMO DE ROTTERDAM

Me vas a hacer reír a carcajadas.

TOMÁS MORO

¡Pues no lo hagas! *(Erasmus está a punto de reír, pero se tapa la boca a tiempo,)*

(Una vez en el vestíbulo, no se atreven a despertar tampoco al agente de guardia, por lo que siguen las indicaciones de los cartelitos.)

¡Vamos arriba! Ahí pone denuncias.

(Mientras, van viendo más polizontes adormilados o completamente dormidos, sentados en las escaleras, en las sillas del pasillo que conduce a denuncias, en el mismo mostrador de denuncias. Deben ser ya más de trece los polizontes contados.)

TOMÁS MORO

¿Y ahora qué? Yo no me atrevo a despertar a nadie. En ese cartel pone además: “Esperen hasta que les atiendan, por favor.”

ERASMO DE ROTTERDAM

Siempre tan cumplidor con las normas, tan recatado. ¡Anda!, ponte la cabeza de nuevo en el costado.

TOMÁS MORO

¿Cómo?

ERASMO DE ROTTERDAM

Tú hazme caso.

(Y mientras Tomás Moro vuelve a ponerse lo máspreciado fuera de su sitio, Erasmo da unos golpes sobre el mostrador y después unas palmadas acompañadas de unas voces de atención. Al comienzo, el polizonte de denuncias se despereza, como si estuviera en una nueva escena de su propio sueño, pero cuando los insistentes golpes, ruidos y voces van mucho más allá, no tiene más que comenzar a abrir los ojos.)

ERASMO DE ROTTERDAM

¡Venga, venga, joven!, que ya es hora de trabajar. En el reloj marcan ya la una de la tarde. *(Dando más palmadas)* ¡Rápido, rápido!

(No se habían percatado ni Erasmo ni Tomás, pero estaban esperando en el banco de la derecha dos personas más. Erasmo no hace otra cosa que lanzar al aire una risotada cuando las reconoce.)

¡Epicuro!, ¡Petronio!, ¿pero qué hacéis aquí? No me digáis que estáis esperando a que este polizonte se despierte también. *(Y ríe a carcajada batiente ya. En esos instantes, el polizonte se da cuenta de que tiene delante suyo a un decapitado, por lo que no puede hacer otra cosa que alzar los brazos y ponerse a gritar. A raíz del continuado ruido y escándalo, comienzan a subir polizontes desorientados, como a salir también de los despachos otros más somnolientos aún.)*

EL COMISARIO

¿Pero qué pasa? ¿Qué pasa en el valle del Señor?

(Todos los polizontes esperan atónitos alrededor de los cuatro forasteros, tanto de los dos que están de pie, uno decapitado, como de los dos que están sentados. Uno se atreve a decir:)

UN POLIZONTE

¿Qué hacemos, comisario?

EL COMISARIO

¿Cómo que qué hacemos, mendrugo? ¡Pues atender, atender!
(En eso ve al decapitado y echa, asustado, un paso atrás.)

...

(Dirigiéndose a Erasmo.)

Se... se... señor. ¿Qué le... pasa... a su... .. compañero?

ERASMO DE ROTTERDAM *(Mirando a Moro.)*

¡Tomás!, que ya vale, ¡hombre!, que ya vale. Ya están todos solícitos frente a nosotros.

(Tomás se vuelve a poner la cabeza en su sitio. Pasan unos instantes y el comisario se dirige a Erasmo:)

EL COMISARIO

Ustedes dirán...

(Mirando ahora a Epicuro y a Petronio.)

Perdón, ¿quiénes son los primeros?

ERASMO DE ROTTERDAM *(Apuntando con la barbilla hacia quienes yacían sentados.)*

Ellos, por supuesto.

EL COMISARIO *(Dirigiéndose a sus agentes y reaccionando por fin.)*

Paco, Pepe, ¡abajo! José, al mostrador, y usted, Francisco, a su oficina.

(Mirando a la ilustre pareja grecolatina.)

Yo personalmente les atenderé a ustedes. *(Haciéndoles una reverencia e indicándoles con la mano derecha su despacho.)* ¡Pasen, señores!

TOMÁS MORO

¡Ah!, ¿pero por fin tienen nombres los Santos Custodios?

EL COMISARIO

¡No, no, no, no, no! Es que me pusieron a mí de jefe en esta comisaría de policía, y como yo no dispongo aún de todas las habilidades telepáticas, pues prefiero ponerles nombres, nombres muy comunes, por cierto. Para el caso, yo diría que no tienen nombre.

ERASMO DE ROTTERDAM

Muchas gracias por informarnos, señor comisario. Nosotros ya esperamos. Siga usted con su trabajo.

(Aparte, a Tomás Moro.)

Como me divierto cuando estoy entre católicos.

TOMÁS MORO

Pues para mí no fue tan divertido. Mira con lo que tengo que arrastrar por ser yo católico. Estoy harto de encabezarme y descabezarme.

ERASMO DE ROTTERDAM

¡Ah!, ese fino humor inglés ya viene de años. Dile al Jefe que te libere de esa prerrogativa.

TOMÁS MORO *(Sonriéndole.)*

Pero si en el fondo me gusta, amado Erasmo.

(Erasmus le abraza con cariño. Mientras, Epicuro y Petronio han entrado al despacho del comisario. Antes se han despedido de Erasmus y Tomás con señas.)

(El despacho del comisario dispone de la misma simplicidad con la que brilla en las películas de gansters y detectives del bello, clásico y ya antiguo blanco y negro.)

EL COMISARIO

Les ofrecería algo, pero hemos estado muy ocupados.

(Se da cuenta que ha dicho una tontería, pero continúa hablando sin piedad. Él es muy valiente.)

¡Perdonen! Me sorprenden sus ropas.

(Epicuro y Petronio se miran sin saber qué decir. Ahora el comisario se vuelve a reconocer.)

Acabo de decir otra tontería, pero es que me encantan las películas con este decorado *(Echa un vistazo al despacho.)*. Me metieron en este brete mis queridos Ángeles Custodios. ¡Qué cintas las de antes! ¿Se acuerdan cuando Edgar G. Robinson...?

(Los insignes sabios vuelven a mirarse.)

... .. ¡Callo! Ya callo.

Ustedes dirán.

EPICURO

Venimos a poner una denuncia. Aquí vengo con mi abogado, Petronio.

(El comisario se queda atónito mirándoles de derecha a izquierda y de izquierda a derecha. Tira sin querer, al suelo, una usada taza de café, cuyo poso hace decenios que debió contener la sagrada droga de sustancia tan desinfectante. Va y se rompe. Ya está. Desapareció de la escena.)

EL COMISARIO

¡Perdones, perdonen! ¿He oído bien?

(De pronto, sus alas revolotean sin control y comienzan a alzarle por encima de la silla.)

¡Disculpen, disculpen!

(Consigue frenar su aleteo. Cae bruscamente sobre la silla.)

Es que no oía esa frase desde hacía años... «Venimos a poner una denuncia.» ¡Pero qué digo! Pero si fue en una película de Curtiz... ¿O fue en una del detective

Marlowe?... ¡Mi memoria! A ver si la mejoro. Estoy haciendo clases de telepatía avanzada. Dicen que aumenta la retentiva.

(Sorprendiendo de nuevo a los denunciantes.)

Pero si nunca nadie ha puesto una denuncia en esta comisaría, ¡y menos en todo el Cielo!

PETRONIO

Es que va a haber un juicio por fin.

EL COMISARIO *(Se echa atrás, con la silla, hasta toparse con la pared de su despacho. Se da un pequeño coscorrón. Ahora va hacia adelante mientras se frota durante un momento la nuca.)*

¡El Juicio? ¡¡Por fin el Juicio!! ¡¡¡Ya era hora!!! Ya se han dado cuenta de una vez los Jefes. ¡De put...! ¡De rechupete nos lo vamos a pasar!

(De repente, coge el teléfono.)

Lo he de contar, lo he de contar a mi mejor amigo, un comisario de Manhattan. Le voy a dar envidia. Lo he sabido antes que él.

(Petronio, dominando el tema del teléfono, corta la llamada dándole a la tecla de colgado.)

PETRONIO

Usted no va a llamar a nadie. Y no va a contarle tampoco hasta que se haga público el Juicio. *(Y con una mirada intimidatoria, le advierte:)* Si no quiere que precisamente le trasladen al Bronx, ¡calle y actúe!, es decir, atienda nuestra denuncia y no haga nada más.

(Alzando el pulgar hacia arriba y un poco hacia atrás:)

Son órdenes superiores. Ya nos entiende.

EL COMISARIO *(Completamente asustado, y reajustándose el cuello de la camisa, asiente:)*

¡Sí, sí! Lo que ustedes digan. Mejor dicho, lo que los Jefes, o el Jefe diga, digan.

(Abre los cajones de su escritorio, nervioso. Saca y vuelve a meter los mismos papeles, impresos, formularios, cuando al final parece que ha encontrado los de las denuncias. Coge plumas y lápices, los cuales también los vuelve a sacar y meter en el cajón, para volverlos finalmente a poner sobre la mesa. Coge una pluma entre las manos.)

... ..

¡Estoy preparado! Ustedes dirán, amigos míos.

(Epicuro y Petronio se miran un momento extrañados. Petronio se acerca al comisario.)

PETRONIO

Nos extraña todo esto.

(El comisario ya no sabe qué cara poner.)

¿Pero de verdad que no le han llamado?

EL COMISARIO *(Secándose el sudor del cuello con el clásico pañuelo. Parece que es verano en la ciudad, y por tanto, hace muchísimo calor.)*

Pero, ¿pero quién me iba a llamar?

EPICURO *(Mirando a Petronio, su abogado.)*

Son capaces de no haberlo hecho. Cuando nos pasaron la orden desde arriba, yo vi a ese cristiano un poco torpe.

PETRONIO

¡Sí!, es verdad. Esta gente del pueblo... Suelen tener buen corazón, pero carecen totalmente de método. Y era un sustituto, porque el original está descansando en un balneario por excesos emocionales.

EPICURO

Ya se notaba, ¡ya!, que le faltaba práctica. Casi me lesiona el pie con el gran llavero que llevaba. ¿Para qué tantas llaves?

PETRONIO

Es un símbolo de esos nuevos creyentes semitas. Siempre nos han dado muchísimos problemas los de Palestina. Incluso hoy en día continúan matándose ahí abajo.

EPICURO

Ya se podían haber adaptado a los métodos modernos. Nosotros vestimos las ropas nuestras de siempre, por comodidad, pero todo lo que tenemos que denunciar ya lo llevamos en tu Netbook. Netbook, se dice, ¿no?

PETRONIO *(Afirmando lentamente para evitar sus propias dudas.)*

¡Sí!, querido hermano, se dice y se llama así.

(El comisario les iba mirando atónito, del uno al otro, cuando recibe un telefonazo al estilo antiguo.)

EL COMISARIO

¡Aghhh!, ¡qué susto!

(No se atreve a cogerlo. Se ha quedado petrificado.)

PETRONIO *(Coge el teléfono.)*

Soy Petronio, ¿quién llama, por favor?

(Se oye una voz muy excitada por el teléfono.)

EL TELÉFONO

¡¡Pasarme a ese patán, que me lo como!!!

(Acercándole el auricular al comisario.)

PETRONIO

Es para usted.

EL COMISARIO *(Está aterrorizado y negando con las manos.)*

¿Para mí? No... Deben equivocarse... Últimamente se equivocan mucho.

(Desde el exterior del despacho se oye una voz.)

LA VOZ DEL EXTERIOR

¡Eso es mentira, jefe! Nunca llama nadie. Tendrá que confesarse luego delante de todos nosotros.

(De repente, el comisario, como si una nueva fuerza se apoderase de él, se levanta hacia la puerta, la abre, y ve allí a 5 de los suyos escuchando.)

EL COMISARIO

¡Seréis cotillas!

EL TELÉFONO

¿¿¿Pero se pone ese inútil ya de una vez???

EL COMISARIO *(A su equipo.)*

¡Iros abajo!, que no os vea aquí de nuevo, pues os mando patrullar el Bronx aunque no pertenezca a nuestro distrito.

OTRO POLIZONTE

¡Huy, qué divertido, jefe! Nos han dicho que juegan últimamente a las canicas en plena calle.

ÉSTE ES OTRO POLIZONTE

Y que se apuestan cromos.

LOS 5 POLIZONTES

¡Allá nos vamos entonces!

EL COMISARIO (*Gritando.*)

Quedaos en la puerta de la calle hasta que os dé nuevas órdenes. Puede que os necesite de inmediato tras atender esta denuncia.

(Los polizontes se van hacia abajo, contentos y diciendo: “Una denuncia por fin. Por fin una denuncia.”)

EL TELÉFONO

¡¡¡Estoy esperando, golfo duerme siestas!!!

(El comisario se lanza de inmediato a por el teléfono, y sin sentarse, lo coge de codos sobre la mesa.)

EL COMISARIO

¡Di di di di-ga-a-a!

EL TELÉFONO

¡¡¡Además, imbécil!!!

EL COMISARIO

Per-perdone, pe-pero yo creía que en el Cielo no se insulta-ba.

EL TELÉFONO

¡Hasta el día de hoy! ¡¡¡Soy Enlil!!! Di-di-digo, el Dios de tus padres, ¡idiota!, el de tus abuelos y tatarabuelos, como del re-re-re... ..re-tatarabuelo del último de éstos y que se perdió cruzando el Jordán, ¡y de mucho más lejos aún desciende otro imbécil!

EL COMISARIO

¡Có-có-cómo?

(El teléfono se convierte en Yahveh.)

YAHVÉ (*Siempre que aparezca con este nombre, se presenta Dios en forma de fogata incombustible y emitiendo su fuerte, y gutural voz, a través del fuego.*)

Tu Jefe, ¡gilipollas!

(Se oye una voz como en off que habla en un murmullo.)

¡Perdóname, Señor mío! ¡Digo! Yo me perdono a Mí mismo, a Mi Señor, que soy Yo y Yo mismo te doy las gracias por perdonarme y Yo de nuevo te digo, ¡perdonado estás!, Señor. ¡Gracias, Señor!... .. Estoy viendo muchos vídeos de

reptilianos últimamente. ¡¿Y a quién se le ocurre insultar en español?! ¡Si no me van a faltar vocablos!

EL COMISARIO

¿Le-le-le pasa al-al-algo... .. Jefe...? ¿Del distrito, verdad?

YAHVÉ (*Gritando.*)

¡No!, ¡gilipueñas!, solo me pasan cosas, ¡como éstas!, desde que utilizo el nuevo método del amor, hace unos 2000 años, más o menos. Cada día me machaca mi Hijo con lo mismo. Hasta la Paloma Blanca opina ya en mi propia mesa y todo. ¡Pues que tengo siempre estos problemas con pazguatos como usted! ¿Sabe? Antes, lanzaba un trueno o un chorro de fuego, en forma de piedras incandescentes, y todo solucionado en un instante. ¡Energúmeno!

... ..

(*Baja la voz y se convierte en un suave murmullo.*)

¡Perdón, perdón!, mi comisario.

... ..

¡Hijo mío!

EL COMISARIO

¡Ah!, entonces es usted mi pa-pa-padre.

(*El teléfono se hace ininteligible. En eso Petronio coge el auricular y en un perfecto latín la conversación se dulcifica. Al cabo de unos minutos cuelga.*)

PETRONIO (*A ambos.*)

He entendido todo menos no se qué de los malditos Ángeles Custodios que han cambiado mucho a estas fechas de los Tiempos...

(*Al comisario.*)

¡Ve!, es muy fácil. Usted ponga una denuncia a los siguientes personajes de esta lista.

(*Saca de su pequeña carpeta 10 monumentales tomos de documentación, donde aparecen, por orden cronológico, los 10.000.000 a los que van a denunciar Petronio y Tomás Moro.*)

Que sepa que le ha llamado su máximo Jefe, pero me ha dicho también que usted no se preocupe ni tiemble, que hoy no sé qué le pasaba a su hígado, y que por eso tenía el genio un poco suelto.

(*El comisario se queda, como antes, en blanco.*)

EL COMISARIO

¿El Jefe de distrito? ¡Y no me he dado cuenta! Me veo en Chicago limpiando la nieve de las calles.

EPICURO (*Obvia comentarios.*)

Ya le ha dicho mi abogado que no se preocupe por nada. Usted redacte nuestra denuncia en esos malditos impresos, ¡y punto! Todo va a ir como hasta ahora: muy plá-ci-da-men-te.

(Se oye ruido fuera.)

EL COMISARIO

¡Malditos ganapanes!

(Se levanta rápido, y abre y cierra de golpe la puerta detrás suyo. Se oyen ruidos extraños, algún golpe, alguna patada al aire y corridas por las escaleras hacia abajo. Vuelve a entrar y da un nuevo portazo.)

EPICURO

¡Venga!, escriba y haga caso a mi abogado. Sea diligente y déjese de zarandajas.
(Epicuro se extraña de sus propias palabras.)

(En esos momentos, no sabemos cómo, el comisario aparta todo el desbarajuste de la mesa, y con los formularios adecuados para realizar una denuncia, comienza a garabatear como un loco, en los impresos oficiales, toda la lista de los denunciados, unos 10.000.000, y habiendo solicitado, por último, el nombre y apellidos a nuestros queridos denunciantes, tiene, en un plis plas, rellenado al completo todo el escrito de la acusación.)

EL COMISARIO

Repasemos juntos la denuncia: a fecha del calendario gregoriano, del juliano, del chino, del musulmán... ..del inter-universal, único válido aquí en el Cielo... los señores Epicuro de Samos, aquí presente, y el señor Cayo para algunos y Tito para otros, con su apellido familiar Petronio, de la rama familiar Árbitro, en resumidas cuentas: Cayo o Tito Petronio Árbitro, también aquí presente, denuncian ambos, por abuso de poder e intimidación, y por medio de la espada ¡¿y el cañón?!, de esclavizar a millones de personas durante esta Historia, no tan pintoresca de la Humanidad, a los siguientes artífices: comenzando por los griegos, acusan a Solón, al estratega Nicias, al padre de Demóstenes, al tirano Demetrio de Falero. También nos querellamos contra Alejandro Magno por reducir a toda Tebas a la esclavitud, aunque le valiera el dudoso derecho de guerra; asimismo a su padre, Filipo II, que igualmente le gustaba esclavizar ciudades enteras, y a Jenofonte, Platón y Aristóteles, como instigadores morales. Por la parte romana, a Catón el Viejo, como instigador moral también; a Marco Licinio Craso, que aparte de arrasar brutalmente el justo levantamiento de Espartaco -crucificó a 6.000 esclavos supervivientes en la Via Apia-, no dudó en incrementar su mayor negocio, el de la trata precisamente de esclavos, con maldades añadidas como el empleo de lo que más tarde se daría en llamar cabezas de turco, y con toda compra de confianzas, pues incluso se libró de la dura pena que se imponía a todo aquel que se acostase

con una vestal, crimen como ninguno, aduciendo que simplemente era un asunto de negocios, porque solo quería comprarle a la vestal la propia finca de las sagradas vírgenes. Aunque éste es otro crimen, ¡claro!, ya con ello se pone en duda la catadura moral de este personaje, por lo que se le añade a su causa, por eso mismo, el delito de reincidencia. A este típico y oscuro personaje se han de añadir todos los emperadores que no dudaban en tener miles y miles de esclavos. A más, hemos de incorporar igualmente a muchos primeros cristianos como mantenedores de la esclavitud, y que no cumplieron con la Palabra de Cristo al aprovechar Su divino dictado de que en el Nuevo Reino, que no era de este Mundo, no habría jamás esclavo alguno. El escándalo llegó a la misma Bizancio, donde ni Justiniano, por mucho que fardase... ¿fardase?

PETRONIO

Sí, fardase, en el dialecto celtíbero. ¡Continúe!

EL COMISARIO

Pues eso, que por mucho que fardase de imaginería cristiana, no evitó la supervivencia de la esclavitud. Nosotros acusamos esta primera denuncia, yo el comisario, pero las que deben llegar a partir de los nuevos tiempos, de todas ellas se encargarán futuros denunciadores más modernos, y que las deberán adosar a esta primera causa, incluyendo ya los cañones. ¡...! Con todo esto, firmamos a fecha tal los aquí presentes y el que pone en curso tal denuncia, el Comisario Ángel Custodio venido a menos... ¡Huy!, esto lo he de borrar. Yo creo, señores, que la denuncia ya se puede cerrar y cursar.

EPICURO

¡Bien!, después de arreglar algunos flecos, ¿cuánto cree usted, señor comisario, que tardará todo este proceso de burocracia interna, es decir, desde que usted envíe, hoy mismo, la denuncia al correspondiente Juzgado de Instrucción, que allí le hagan causa abierta para que se inicie el sumario, y para que de esta manera ya nos puedan avisar, poco después, con la fecha del juicio?... ¿3 días? ¿1 semana? ¿Una quincena...?

EL COMISARIO

¡Huy!, señores míos. Es que esto de los juicios aquí no se estila. Entre que se despierten también en el Juzgado, se pongan en marcha a continuación y recuerden lo que hay que hacer en estos casos, pueden pasar... años... lustros...

(En eso suena otra vez el teléfono.)

Ahora mismo voy a llevarla yo mismo, en persona, al juzgado.

(El teléfono deja inmediatamente de sonar.)

PETRONIO (*Como saliendo de un sueño.*)

Y no se preocupe por la instrucción del juzgado, señor comisario. Me acaban de telepatizar un mensaje de que ya han sido avisados, (*Cierra los ojos y pone las manos sobre sus sienes.*) ¿amenazados también? (*Abre los ojos y sonríe al comisario. Baja las manos y se le acerca.*) No, no, convenientemente alertados. Había leído equivocadamente el caché; era una información ya no activa.

ESCENA TERCERA

(Aparece el despacho del Juez de Instrucción, que ha recibido una denuncia por trato sanguinario y genocida entre los siglos XIX y XX. El Juez va leyendo la correspondiente denuncia delante de los acusadores.)

JUEZ DE INSTRUCCIÓN

Pues es la última vez que les cito antes del juicio. Ya me tienen todos ustedes un poco hartos. Es un trabajo descomunal el que hay que hacer aquí. Y eso que su denuncia solo se ocupa de una ínfima parte de la historia humana, aunque de las más brutales. Como le dé al Gran Jefe por instruir todas las causas del Universo, lo llevamos claro. Es que hasta le pido un traslado al infierno durante unos años.

GANDHI

Comprendo que tenga usted mucho trabajo, pero es una orden directa de la Trimurti.

TOLSTOI

Usted resuma, resuma. Yo mismo hice una corta carrera de derecho. Le ayudaré.

JUEZ DE INSTRUCCIÓN

¡No, no! Si estamos resumiendo. En las diligencias hemos puesto en marcha todos los accesos a la Wikipedia. Y aquí tengo a dominicos de San Martín de Porres y de San Raimundo de Peñafort, que me están prestando una ayuda impagable.

(En voz baja y acercándose a Gandhi y Tolstoi.)

No es por nada, pero San Raimundo introdujo la Inquisición en el Reino de Aragón. ¿Ya saben que la inventaron los franceses, no?

(El denunciante y el abogado se quedan de piedra por la deriva del Juez de Instrucción, pero Gandhi reacciona:)

GANDHI

Mire, señor Juez, nosotros venimos aquí en son de paz. No albergamos ninguna inquina contra nadie, y menos venganza, pero como son órdenes Supremas y no nuestras, hagámoslo lo mejor posible y de forma rápida. Por tanto, resuma, como dice mi abogado y como usted mismo está haciendo gracias a la ayuda de su diligente equipo judicial.

TOLSTOI

Todo lo tienen ustedes memorizado aquí en el Cielo. Es decir, que conquie esos dominicos hagan un apéndice de los personajes que han empleado la barbarie humana, desde los dirigentes políticos, incluyendo los reyes no elegidos por ningún referéndum, hasta todos los genocidas, algunos sí elegidos por sufragio universal, pues que ya nos vale. Ya sabrán ustedes quienes tienen que declarar, quienes tendrán que ir a juicio, quienes deben ser colgados de los dedos de los pies, boca abajo, evidentemente, y sobre el perol hirviente... ¡Perdonen!, perdonen mi ímpetu, señores. *(A continuación alza la cabeza al techo para expiar su furia.)*

GANDHI

A los Dioses les dio por llevarlos directamente al infierno. Tan graves habían sido sus crímenes. Pero ahora al Dios Semita le han crecido las ideas.

(Mirando hacia el techo y en voz baja.)

Con todo tu perdón, mi Gran Ente Universal.

(Volviendo a la conversación.)

Y es en eso que convenció al resto de Divinidades para que los asesinos sintieran, se percatasen, razonaran, asumiesen incluso, en un juicio justo, todas sus maldades y responsabilidades.

TOLSTOI

Mahatma, me gusta que hayas empleado todos esos verbos.

(Dirigiéndose al Juez de Instrucción.)

Solo anhelamos que sientan, que se percaten, que razonen y asuman, que tengan finalmente algo de empatía por todas las personas que han sufrido sus salvajadas. Ese es el propósito de *Yahveh* al final. Al menos es lo que yo creo. Solo he podido hablar personalmente con San Pedro, que está descansando en un balneario después de sufrir las consecuencias de una espantosa representación teatral, pero la intención del Gran Dios Semita parece bien clara.

(Hablando en voz baja y acercándose a sus dos interlocutores.)

Mi venerado apóstol estaba casi catatónico. Apenas me iba contestando con gestos a mis preguntas.

JUEZ DE INSTRUCCIÓN (*Algo asustado.*)

Bueno, pues repasemos finalmente el borrador de diligencias que yo he llevado a cabo directamente, junto con mis ayudantes, sobre los reos que tienen que ir al juicio oral. Son los de siempre. En tiempos contemporáneos: Hitler, Mussolini, Franco, Stalin, Mao, Pol Pot... .. Como instigadores, Voltaire, Rousseau, Carlitos Marx, Bakunin, Joseph Arthur de Gobineau, Herbert Spencer y multitud de hombrecitos y mujercitas, perdonen mis expresiones, que sin estar entre Pinto y Valdemoro, daban abrazos, caricias y hasta algún besito a la separación de razas y culturas entre blancos y negros, entre dulces y salados, entre altos y bajos. Esto último no lo veo tan claro en el baloncesto norteamericano. Y entre buenos y malos. En el apéndice quedarán asimismo esclarecidos todos los crímenes no reconocidos por la Historia. En total, al juicio oral irán unos... ¡sí!, aquí lo tengo, unos 10.000.000. Muchos actores fueron pillados in fraganti por el ojo de Dios, que todo lo ve, porque la memoria en *streaming* del propio ojo divino lo graba íntegramente todo. Tenemos que sobreentender que las Divinidades también duermen, aunque se van turnando entre ellas de manera perfectamente coordinada. (*Dándoselas de sabio ya.*) Cuando me refiero a cada una de Ellas, quiero decir que sus magníficos equipos de ángeles y no demonios, les ayudan en tarea tan descomunal. Si a ello añadimos el Poderío del que disponen, y que pueden doblar todas las dimensiones físicas, y que son 333... pues... Me río yo de los científicos terráqueos... (*Gandhi y Tolstoi aguantan estoicamente. Persisten en su paciencia.*) Debemos también incluir, en listas ulteriores, matanzas de menor cuantía, pero matanzas al fin y al cabo: como la de Wounded Knee, encausaremos a los indios que también hicieron alguna de las suyas, pero en un clarísimo porcentaje a la baja; al bacilo de la Sífilis... ¿Pero quién me ha metido aquí este inciso?

(*En voz baja y haciendo un gesto con el índice de su mano izquierda hacia el grupo de dominicos que trabaja fuera del despacho:*)

Debe ser el más pequeñito, trabaja bien, pero falla a veces. Continúo. ...

GANDHI (*Interrumpiéndole.*)

¡Pare un momento! Que me centre. Insistamos en que Yahvé quiere recrear por adelantado el Juicio Final que debería llevarse a cabo tras el llamado Fin de los Tiempos... Pero como también el resto de Divinidades ya se han hartado de las barbaridades que continúan haciendo todas sus criaturas, entre las que nos encontramos incluso nosotros (*Mira al juez de instrucción.*), ¡no se nos olvide!, y como ahí abajo han perdido la fe casi todos ya, a fecha de hoy, pues es por eso que Ellos quieren recrear el famoso Juicio. Y antes del Fin de los Tiempos. (*Mira a Tolstoi.*) Querido Lev, estoy ordenando en voz alta mis ideas. (*Tolstoi le asiente con la cabeza.*)

... ..

(Mirando al juez.)

Bien. He visto que va a llamar usted a declarar, en primer lugar, a los más asesinos, pero no se olvide tampoco de los que actuaron en los tiempos antiguos, que en la misma proporción eran otros genocidas. Y al juicio, precisamente por la magia de esas 333 dimensiones, irán todos, ¡pero todos! *(Por alusiones, se estira el cuello de su camisa el juez de instrucción.)* La sentencia es lo de menos. ¡Ya están sentenciados de por vida! *(El juez respira hondo.)*

JUEZ DE INSTRUCCIÓN

¡Sí, como es lógico!

TOLSTOI

Todas estas almas ya no descansarán hasta el Final de los Tiempos por sus pecados, por sus atrocidades e injusticias, por lo que ya han pasado directamente abajo...

JUEZ DE INSTRUCCIÓN *(Interrumpiendo él ahora.)*

¡Al perol, vamos! Miren, ¿ven de nuevo a ese dominico pequeño y rechoncho, y que de vez en cuando bosteza?

(Gandhi y Tolstoi asienten esperando otra de las suyas.)

Pues es español y me ha pegado esa coletilla de entre Pinto y Valdemoro. Por asimilación, es en el famoso crimen de Paracuellos donde dicen algunos que Santiago Carrillo tiene todavía una cuenta pendiente. ¡Pues verán!, todo lo tenemos controlado. Somos un órgano judicial perfecto, no como el de los humanos. Lean para su tranquilidad, aquí en este apartado queda claro que Santiago Carrillo...

TOLSTOI *(Cortándole.)*

¡Mire!, como abogado le digo que en este caso, como en todos los demás, más grandes y más pequeños, no va a haber ninguna falsa acusación y menos una sentencia que inculpe a un inocente, como tampoco ningún asesino se va a ir de rositas. En el Cielo todo es perfecto. Lo sé yo, mi cliente y compañero, el señor Gandhi, y usted mismo. ¡Así, que fuera dudas! Son muchos ojos observando. Usted escríbalo en el papel que quiera, pero todas las faltas y mentiras, como las verdades, ya están claras. Este juicio oral solo va a servir para ver si se arrepienten algunos acusados.

GANDHI

La empatía, la empatía, señor juez.

JUEZ DE INSTRUCCIÓN

¿Arrepentirse esos hijos de mala m...?

GANDHI (*Interrumpiéndole.*)

¡Calle! No prejuzguemos y menos insultemos. Usted... (*Le da en el hombro izquierdo al juez.*) ¿Y sus pecadillos? (*Al juez le cambia la expresión y el color. Pausa.*) Usted tranquilo... Fueron moco de pavo. Unas prevaricaciones muy inocentes, habituales, por cierto, en nuestro mundo, cuando estábamos todos ahí abajo. Por algo está ya trabajando aquí con nosotros, ¿no?, en el mismo Cielo. (*Se le acerca.*) Así, ¿que quiénes somos nosotros para hacerlo, si ni el mismo Jesús les quiere castigar? Es como si prefiriéramos que Shiva solucionase el tema que nos trae aquí a su manera. Ésta, mi otra Gran Divinidad, existe para otras ocupaciones mucho más dignas, más superiores, en definitiva.

JUEZ DE INSTRUCCIÓN (*Dándole en el hombro a Gandhi, como vengándose venialmente.*)

Pero un poco de su fuerza no nos iría mal, ¡ja, ja, ja!

... .. (*No recibiendo respuesta, continúa.*)

Bien, bien, terminemos. Ya sé por dónde van...

... ..

Sobre los 10.000.000 de sujetos que tienen que acudir al Juicio, cerraremos a tiempo las acusaciones; y gracias también a la manipulación de cada una de las 333 dimensiones, estará lista toda la documentación referente a las inspecciones oculares, a los cuerpos del delito, a la identificación de los delincuentes, con sus correspondientes declaraciones como procesados, etc., etc. Los testigos han sido muchos y los careos sí que pueden traernos algunos problemas, porque hay muchos sinvergüenzas que quieren evadir la culpa con lo de siempre: con que yo era un mandado en la escala, que si recibía simples órdenes y yo debía obedecerlas, que si se me disparó el arma... Hasta alguno de los más altos dirigentes, que fueron los verdaderos ejecutores, se escabullen con el viejo cuento de la infancia, que si maltratos recibidos en casa y en la escuela, que si me violaron en gimnasia. En fin... deprimente.

TOLSTOI

¿Y los informes periciales han sido muchos?

JUEZ DE INSTRUCCIÓN

¡Ninguno!

(*Gandhi y Tolstoi se miran extrañados.*)

¡Entiéndanme! Entre estos esclavos, ¡perdón!, entre mis queridos dominicos y con toda la información que nos va llegando de los historiadores, arqueólogos, antropólogos, sociólogos... ¡Y por favor!, que solo hay que acudir a los informes a posteriori de los Seres que Todo lo Ven, los famosos STV. Son infalibles. Desde

sus impertérritos Ojos pasan automáticamente su completa información a los discos duros y después, si queremos copia física, a las impresoras ecológicas...

TOLSTOI

No vuelva con lo mismo, que ya está claro.

JUEZ DE INSTRUCCIÓN (*Aquí hace una pausa larga. Se repiensa algo.*)

San Pedro mismo le ha dicho también a usted, señor Lev, entre otras vacías palabras, que se extrañaba del modelo judicial elegido para este Juicio. Que quizá ha sido la influencia del Hijo de Dios, Jesús, porque debemos ser lo más consecuentes posible con todos los humanos...

(*En voz baja.*)

Pero emplear el método español..., pues que me da risa. Son los más festeros del mundo, ¡eso sí! Al respecto de juergas, chanzas y fiestas, ellos van a la cabeza, ¡de largo! Tienen la tecnología más avanzada, con todo tipo de tapas y bocadillos. Hasta se meten los calamares entre el pan o hacen cocidos de judías y lentejas con berberechos y chorizo. Y sobre descansos: se los reinventan en plena faena con un vocablo técnico que llaman “*escaqueo*”. Pero su sistema judicial... He leído lo de un juicio que llamaron “*El Procés*”, ¡y Dios Santo!, ¡perdón!, mejor que un tebeo. Me lo pasé en grande riendo a carcajada batiente, pero eso de que pasasen en prisión preventiva un año y pico algunos de los acusados... Para el que lo sufre... Pero es que claro, también éstos, que se dicen hermanos de los que les enjuiciaron, pero con los que no se llevan nada bien, como pasa en todas las familias, pues que se querían despedir a la francesa de sus mismos familiares. ¡Y sin tomar los postres! Pues que tampoco me parece que sean formas... ¡Y sin consultarles! En esos tiempos mandaban unos garrulos en uno y otro bando, que, que, que... A los del uno les daba por el codo -un ministro hasta tenía cerveza de barril en su despacho- y a los del otro, sin que les gustasen los toros, pues hasta los prohibieron, recortaron como nadie en la Sanidad (*Sigue riendo.*), y, y, y...

TOLSTOI (*Interrumpiéndole de nuevo y mirando a Gandhi, como que poco había ya que hacer con el juez.*)

¡Bien, bien! ¿Y para cuando es el juicio?

JUEZ DE INSTRUCCIÓN

Para pasado mañana.

GANDHI (*Muy sorprendido.*)

¿Cómo?

JUEZ DE INSTRUCCIÓN

Comiendo. ¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja! Es otra gracia del españolito de ahí. (*Mueve la cabeza hacia él. La vuelve enseguida hacia Gandhi y Tolstoi.*) ¡Perdonen! Es que si hablas español tiene gracia la chanza. ¡Sí, sí! Pasado mañana. No se preocupen. Con el sistema telepático que tenemos aquí, ya están todos avisados. Solo faltaban ustedes, y como iban a venir aquí, en plan analógico, pues yo se les iba a comunicar ahora mismo, en plena entrevista, y como así ha sido, en la última del sumario, pues...

TOLSTOI (*Interrumpiéndole por enésima vez y muy sorprendido también.*)

O sea, ¡que hemos sido los últimos!

JUEZ DE INSTRUCCIÓN

Servicio personalizado.

(*En voz baja.*)

El método telepático es muy frío y a veces asusta a la gente, como cuando igual estás haciendo tus cosas en el lavabo y de pronto te meten un pensamiento distinto a la tarea...

GANDHI

¡Pero si estamos en el Cielo!

JUEZ DE INSTRUCCIÓN

¡Bueno, pero el sistema parasimpático aún nos funciona! ¡No!, digo sí, que digooooooooo... Que el sumario ahora hay que concluirlo. Y después el Tribunal de la Audiencia nos lo confirmará sin ningún problema. Está todo muy claro. Mejor dicho, ya nos lo han confirmado, pues que por eso les cuento que ya tenemos la fecha para el juicio... para, para, para pasado mañana. Perdonen mis dudas, mis idas y venidas, pero estos procedimientos celtíberos son muy burocráticos.

(*En voz baja.*)

Y no nos lo han sobreseído, cosa muy habitual en la Piel de Toro original. ¡Vaya rima que me he hecho!

(*Gandhi y TOLSTOI arquean las cejas.*)

¡Todo perfecto!

(*Haciendo el juez con la mano derecha el típico gesto del ok, el del puño cerrado con el pulgar hacia arriba.*)

¿Quién iba a dudar de las pruebas que han puesto a nuestra disposición...?
(*Apuntando ahora con el brazo izquierdo y el dedo índice hacia arriba...*)

(En voz normal.)

Y de fase intermedia y alegaciones, ¡nada de nada! *(Alza la voz.)* ¡Por favor, que estamos en el Cielo! *(Vuelta a su voz normal.)* Eso eran zumbas de los de ahí abajo. Que aleguen ellos, en su planeta, defectos de forma. Esos españolitos, para librarse de sus corruptelas, siempre encontraban solución para todo. Que si faltaba una coma, que si el papel de la causa no era muy bueno, que si no estaban todas las hojas grapadas... pues a sobreseer el caso.

TOLSTOI

¿Y donde será el juicio?

JUEZ DE INSTRUCCIÓN

¡Huyyyy! Pues donde el follón de la otra vez. En el teatro principal. Están muy teatreras las Divinidades hoy en día. Eso es bueno.

GANDHI *(Con ganas de irse.)*

¡Bien, bien! Pues está todo claro. ... ¿Y la hora? ¿Deberemos llevar credenciales? Eso es muy humano también...

JUEZ DE INSTRUCCIÓN

¡Qué va, qué va! Ya saben ustedes que los Ángeles y Devas tienen conexión de fibra universal con la parte accesible al circuito principal de las Divinidades. ¡Reconocimiento automático! Y ya les indicarán donde sentarse. Evidentemente, el teatro se acondicionará para los tres juicios previstos.

TOLSTOI *(Se extraña.)*

¿Tres? ¿Hemos oído bien?

JUEZ DE INSTRUCCIÓN

Bueno, serán 3 en 1. Uno será para enjuiciar a los dirigentes, sean más políticos o menos, y a sus secuaces, ¡perdón!, a sus brazos ejecutores, los militares.

GANDHI

¡Qué miedo!

JUEZ DE INSTRUCCIÓN

Pues el siguiente juicio puede que asuste aún más, pues entrarán en liza los instigadores e inductores clásicos: teólogos y filósofos. ¡Perdonen!, ustedes son diferentes. El último juicio, el tercero, también lo conformarán los que yo llamo instigadores modernos. Con esto de la paulatina pérdida de la fe. Ahí aparecerán los científicos, incluidos los periodistas, y los post-modernos. Más fríos ejecutores de la ley, los 2 primeros, no pueden haber. Los científicos siguen el método epistemológico al pie de la letra, mientras que los periodistas se lo inventan si lo

consideran necesario. Pero los post-modernos puede que desbanquen a todos estos al final, por eso de seguir cualquier pseudociencia. La que está muy de moda últimamente es la reptiliana.

GANDHI

La reptiliana... ¡En fin! Mucho cine y demasiada televisión.

TOLSTOI (*Poniendo gesto de duda a Gandhi.*)

No sé, no sé. Yo creo que falta alguien.

GANDHI

Ya son suficientes, mi querido abogado. 10.000.000. ¡Olvida, olvida!

TOLSTOI

¡Es verdad!, entre el Ojo de los Dioses, y con su último sistema STV...

JUEZ DE INSTRUCCIÓN

¡Ya quisieran la CIA y el KGB!

(Solo ríe el juez.)

(Silencio y pausa larga.)

(Acercándose a ellos de nuevo y en voz baja.)

Y me he enterado de una cosa...

GANDHI (*Con algo de temor.*)

¿De... qué?

JUEZ DE INSTRUCCIÓN

Que viene de nuevo ése.

TOLSTOI (*El grandioso escritor y ex-hacendado ya no estaba para más murgas.*)

¡Suéltelo y nos vamos ya! Que tenemos que preparar nuestras cosas, y dos días, y menos en el Cielo, no son nada.

JUEZ DE INSTRUCCIÓN

Pues que acudirá a declarar también al que le dieron demasiada chanza en la representación. El de la obra de teatro. Uno de los mayores protagonistas. Al que llamaban Hombre, ¡y con mayúsculas! ¡Qué desvergüenza!

(En eso cierra los ojos y se pone a rezar con las manos juntas.)

Perdóneme Jesusito de mi vida, ¡perdóneme!, no sé lo que me digo a veces.

(Tolstoi miraba hacia arriba. Gandhi hacia abajo. Ambos esperaban que terminase pronto la comedia. El juez dejó de rezar y abrió los ojos. Rápidamente se puso en modo discurso.)

Pues que va a ser él mismo quien pondrá colofón a los 3 juicios, antes de la deliberación de la sentencia.

(Pone su mano derecha, con los dedos por delante, a la izquierda de su boca, como si quisiera evitar que otros le escucharan.)

Intervendrá como supuesto artista. Leerá como un escrito final de la acusación.

... ..

¡Mandangas! Pero en fin, lo dicta la Autoridad Superior.

(Y mirando hacia el Cielo durante un buen rato... ..)

... ..

(Cuando baja los ojos ve que ya no hay nadie en las sillas. Solo se escucha una última frase, en voz muy alta, y un fuerte puñetazo sobre la mesa:)

¡¡¡Serán desagradecidos estos desgraciaos!!!

(Al poco, poniendo las manos sobre la mesa, se lamenta de lo dicho y se dice en voz baja, como en un rumor, como haciendo una oración:)

Perdóname, ¡Señor mío!, soy muy pesado, es verdad, ¡y mucho!, como lo fui en la Tierra.

2º ACTO:

JUICIO A LOS DIRIGENTES Y MILITARES

ESCENA PRIMERA

(Zeus habla por teléfono con el magistrado y Presidente del Tribunal Supremo para el juicio oral.)

ZEUS

Pues nada, señor juez, que le llamo para saber cómo se va a desarrollar la primera parte del juicio o por donde van a ir los tiros en este primer proceso. Son 3 en 1, ¿sabe?

(Riendo.)

Comencemos hablando de los dirigentes y militares. Dígame el orden de intervención.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

ZEUS

¡Oiga!, ¿me escucha?

(Dándole varias veces al interruptor del teléfono fijo.)

Estos inventos del siglo XIX siempre fallan. Qué manía tiene el Gran Jefe de que seamos lo más verídicos posible con la idiosincrasia de los tiempos. ¿Me oye?

... ..

¿Está usted sordo o qué?

... ..

¡Por mis truenos! ¿Tendré que llamar de nuevo a un ínfimo humano?

(Llama.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¿Sí?

ZEUS

¿Me escucha ahora, buen hombre?

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

ZEUS

¿Pero otra vez? Por las partes tronadas de mi padre Cronos. ¿Me oye o no, merluzo?

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

(Cuelga.)

ZEUS (Oye el click y se da cuenta que el excelentísimo señor Presidente del Tribunal Supremo, encargado del juicio oral de la causa AΩ, le ha colgado, y al parecer por segunda vez.)

Me va a oír ese berza de humanoide. ¿De la colonia de Ampurias, eh?

(Llama.)

SECRETARIA JUDICIAL DEL PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

(Con voz suave y acogedora.)

¿Síííí?

ZEUS *(Sin reparar que era otra voz.)*

Que sí, ¡imbécil!, que vuelvo a ser yo. Si de mí dependiera, ya te habría fundido con mi rayo atronador.

(De nuevo oye el fatídico click. Zeus no se lo puede creer. Solo hay que verle su rostro, entre enfurecido e impotente.)

Me pienso pasar los protocolos por los flecos. Ahora mismo, por el mismo cable, le voy a lanzar un fognazo que ya verá, ¡ya! Se le van a bajar los humos.

(Llama por tercera vez.)

SHIVA *(Al otro lado del teléfono.)*

¿Sí? Soy Shiva.

ZEUS *(Se dice que no puede ser verdad.)*

Perdona, Shiva. Debo haberme equivocado. Estoy hablando con un paleta español, y es imposible. Me lo voy a fundir.

SHIVA

Tú no vas a fundir a nadie y no te has equivocado.

ZEUS *(Se vuelve a mostrar totalmente impotente.)*

Pero por qué, ¿por qué a mí?

SHIVA

Mira Zeus, aunque estemos supuestamente al mismo nivel, tú no puedes hacer nada contra natura, contra la metafísica divina a la que obedecemos, y con la que nos corresponde ser precisamente responsables. Quiero decir que esta sustancia divina está inscrita dentro de nosotros y a ella debemos obedecer. Concluyendo, querido Zeus, que debemos ser coherentes.

(Hace una pausa y con voz concluyente le responde:)

Los dioses griegos tenéis un problema.

ZEUS *(Ya no da crédito a sus oídos.)*

¡Dionisos, Dionisos! ¿Qué me has echado en la cratera?

DIONISOS *(Ocultando la risa desde mil kilómetros.)*

Lo de siempre, amado padre: licor de dioses.

ZEUS

¡Calla, estúpido! Podías tener, al menos tú, compasión de mí. Soy tu jefe. ... Y tu padre, ¡claro!, amado hijo.

(Dionisos alza los hombros sin responder. Zeus vuelve a la conversación.)

A ver, Shiva, Shiva de mi alma, que Tú eres aún mucho más destructivo que yo. ¿Qué está pasando? ¿Qué está pasando con ese escarabajo de juez? ¿Qué me está ocurriendo con los humanos, de nuevo?

SHIVA

Te lo he dejado bien claro atendiendo a la ontología, pero como ya te he dicho, con ese empeño de que los dioses griegos estáis tan cerca de los hombres, en cuerpo como en alma, ¡pues eso!, que ahora se te está yendo la olla, ¡perdón!, que te está pudiendo la furia humana, y que por eso, ¡ahora mismo!, te pasa lo que te está pasando.

ZEUS *(Llora y grita.)*

¿!!!Qué me está pasando, Shiva!!!?

SHIVA

¡Mira! Hazme caso y todo va a salir bien.

... ..

Primero: relájate.

... ..

Segundo: concéntrate y bebe un poco de la cratera. Cuando bebas, comienza a unirte, de nuevo con tu mente, a la Gran Sustancia.

ZEUS

¿No hay otra forma?

SHIVA

¡No! Para entenderte con ese humano debes dejar de ser humano. Haz, actúa y se hará el milagro.

(Zeus obedece a Shiva, bebe de la cratera, se une a la Gran Sustancia Divina, observa atento, entiende y vuelve a llamar al presidente del tribunal.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¿Sí?

ZEUS

Excelentísimo señor, ¿o prefiere que le llame vucencia?

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Vucencia queda muy antiguo. Llámeme excelentísimo señor. No hace falta que ponga las mayúsculas.

ZEUS

Como vucencia diga.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¿Pitorreo?

ZEUS

¡No, no!, estoy un poco nervioso, mi Excelentísimo Señor.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡A la mi...! ¿Qué quiere? ¿No sabe usted que no me puede llamar por teléfono a 2 días del juicio? Que su actuación puede considerarse presión implícita, y ahora explícita, al tribunal.

ZEUS

Nada más lejos de mis intenciones, mi excelentísimo señor presidente del tribunal.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Ahora sí! El trato por su parte ha sido al fin perfecto.

ZEUS (*Mordiéndose la lengua.*)

Mi excelentísimo señor... Usted no me puede ver porque es humano, y menos con este tipo de artilugios analógicos, pero si lograra verme, es decir, si yo me transfigurara ante su excelentísima presencia, observaría que hoy no porto ni el cetro ni la corona ceñida, símbolos de mi poder.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

No portar ni ceñir símbolos de poder, evita las presiones. Usted no conoce a estos latinos de aquí abajo. Primero suelen mandar un sobre con instrucciones, después otro con el cheque y al final uno con la palabra silencio o con su dibujo correspondiente, que presiona mucho más.

ZEUS

Ya ni las doradas monedas de oro y plata circulan por las plebeyas manos. ¡Qué infames!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Déjese de tonterías! ¿¡¡¡Qué quiere!!!?

ZEUS

Voy a ello, voy a ello. ... ¡Verá!... He oído que a algunos paisanos míos los han encausado...

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Con un especial tono de voz y levantándose del sillón.*)

¡Por supuestísimo!

ZEUS

Qué seguridad concita usted en sus palabras.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Mire!, déjese de mandangas. Todos los líderes militares y sus tiranos y reyes, como los que defendían la esclavitud, están en mi lista negra. También instigadores, como Platón y Aristóteles, porque lo fueron de la misma esclavitud y de ciertas teorías políticas que ya presagiaban, cara al futuro, mayores desastres.

ZEUS

Por mí no hay problema con respecto a los filósofos. ¡Eran unos incrédulos!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Aquí no se va a juzgar a nadie por su fe, sino por sus actos e intrigas! Me está haciendo perder el tiempo y tengo que irme a comer.

ZEUS

Pero si ya no le molestaré mucho más, mi excelentísimo señor presidente del tribunal supremo.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Ya van 3 veces.

ZEUS

3 veces, ¿qué?

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Que me pone en minúsculas! Y eso está bien, pero en cuanto al fondo... (*Alza mucho la voz.*) ¡¡¡Sea claro o le cuelgo!!!

ZEUS (*Azarado.*)

¡No, no, no! No cuelgue, por favor. (*Sudando.*) Solo un tema más.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Pues suelte, suelte su lengua ya.

ZEUS

¡Sí, sí, sí, sí! Que entiendo que el juicio, siguiendo su método, el de su respetabilísima nación, se alargará mucho, ¿no?

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Hay muchos cargos. Pero utilizar el método español no quiere decir que no aprovechemos la tecnología celeste para hacerlo algo más ligero. Quiero decir, que los encausados y sus cargos son unos 10.000.000, que hablarán 1 a 1, con sus careos correspondientes, que intervendrán las acusaciones, las defensas, los testigos, que se presentarán todas las pruebas existentes... (*Silencio breve.*) Pero evidentemente hay que beneficiarse del Cielo también. Bueno, me obliga uno de los Jefes, porque si no, ni en 300 años. A mí ya me iría bien así, ya estoy muy acostumbrado, pero a esos homínidos, ¡perdón!, a esos hombres se les iría el Santo al Cielo, nunca mejor dicho. Los 300 años se les reconvertirán en 1 sola jornada. Tenga en cuenta que tendrán que ir declarando además, cada una de las víctimas, por lo que podemos añadir otros 1000 años más, ¡han sido tantas!, pero por la magia del lugar, repito... ¡Que nada!, que todo concluirá en 1 día humano y vulgar.

ZEUS (*Como si le hubieran noqueado.*)

¿Có... mo?

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Pues como se lo acabo de decir. (*Para sí.*) Zeus... Zeus... ¡Ah sí!, aquí lo veo... (*A Zeus.*) Pero si usted es uno de los que ha dispuesto el juicio éste de marras. Pues no está muy al día, ¡que digamos!

ZEUS (*Bajando la voz.*)

Es que todo esto lo ha liado el... (*Voz muy baja.*) el... Se... mi... ta.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

No le oigo nada. ¿Qué está tramando usted?

ZEUS (*Gritándole.*)

¡El Semita!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Moviendo papeles.*)

¡Ah!, encima usted es uno de mis propios jueces, porque aquí veo que vucencia (*Zeus frena su impulso furioso al oír vucencia.*) va de juez bajo mi presidencia en el juicio oral de la causa AΩ. Y por sus contestaciones y modo de actuar, entiendo que además su ilustrísima señoría es racista, por lo que está intentando prevaricar o realizar incluso un cohecho. ¿Qué le han prometido? ¿Un apartamento con vistas a un campo de concentración? Así que racista... Espere un momento. (*Mira la lista de encausados.*) Pues encausado usted no está, ni por supremacista ni por nada más. ¡No, no! Si quiere lo añado a la causa como testigo. A veces mis esclavos, digo, mis secretarios, las cometen tan gordas, que llegan a confundir hasta los jueces con los imputados.

ZEUS (*Como sollozando.*)

Pero usted no me entiende... ¡Esto es de locos!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Ah!, que usted está loco. ¡Pues al loquero, al loquero!

ZEUS

Yo solo intentaba saber algo más de la vista oral, porque estos días está muy liada mi Divinidad Colega, Yahvé, el Semita, o Dios, quizá usted lo conozca mejor por este sobrenombre... Y por eso no he podido enterarme de nada.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Si no estuviera siempre bebiendo de la cratera, vucencia. (*Zeus se tapa los ojos con la mano izquierda.*) Y ahora, con las moderneces, estás probando últimamente todo tipo de guarrerías, que me lo ha dicho Dionisos. ¡Pues haber estado más atento al canal cerrado que manejamos las Divinidades!

ZEUS (*Gritándole.*)

¿¡¡¡Cómo!!!?

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Ya me ha contado Shiva también, ya...

(*Zeus parece enloquecer.*)

¿Pero estás bebido, chalado o realmente eres un merluzo de tomo y lomo? Últimamente me divierto mucho con los tebeos de la Bruguera.

(*Zeus enloquece.*)

(*A viva voz.*) ¡Pero no ves que es el mismísimo Semita quien te habla!

ZEUS (*No entiende.*)

¿Qué?

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Soy yo, ¡besugo!, tu colega en el Olimpo o en el Cielo o en la trimurtada o donde sea, ¡en todos los lugares a la vez! Soy precisamente el Dios semita, el presidente del tribunal, y ya veo que uno de mis colegas está beodo día y noche y que va a ser recusado por eso mismo, ¡por borracho! ¿Cómo iba a dejar en manos de humanos un puesto como éste, un puesto que siempre corrompen? ¡Y para este juicio! Voy a seguir el modelo judicial español, ¡pero todo va a estar bajo mi control! Bueno... y bajo el tuyo también. (*Ríe.*)

ZEUS (*Contentísimo.*)

¡Yahvé...! ¡Dios...!

(*Salta de contento al otro lado del teléfono y soltando alguna lágrima de alegría.*)

¡Querido hermano! (*Pausa.*) Vaya broma que me has hecho. ¡Qué malo eres!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Yo no soy malo por naturaleza.

ZEUS (*Jovial y ya seguro.*)

¡No, no! ¡Ya, ya! Pero que me he quitado a la luna de encima y... ¡Vaya peso!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Qué! ¿También te has acostado con Selene? ¿Con tu propia hija, depravado? Que muchos dicen que es vástaga tuya. ¡Vaya tribunal formamos!, ¡vaya!

ZEUS (*Haciendo extraños gestos.*)

Qué cosas dices, Yahvé, ¡qué cosas! Es que eres... Eres a veces...

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Debería haber hecho como en el tribunal supremo de España. Haberos metido a ti, y a otros como tú, en prisión preventiva hasta el día del proceso, pues solo me dais problemas, ¡hasta en el mismo juicio a la Historia!

ZEUS (*Riendo.*)

Un poco de humor, un poco de humor, mi Gran Colega.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Evidentemente, dichas las cosas así por tu boca, del procedimiento judicial que nos atañe no te habrás leído nada de nada.

ZEUS (*Se queda en blanco.*)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¿Me escuchas? Dios del... Olimpo...

ZEUS

He estado muy ocupado... mi Señor... ... Una de mis ocupaciones era encontrarte.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¿Me tomas el pelo o qué? Y no me llames Señor. No sé cómo, pero Tú, y te nombro en Mayúsculas, sustancialmente hablando, divinamente razonando, Tú, Zeus, Padre de los Dioses Griegos y de todos tus hijos de bronce, como de los peores y malogrados de hierro, a cual más malévolo, estás a mi altura, ¡ni más ni menos! Eres de categoría idéntica a mis fundamentos originales, por lo que te quiero ver en el tribunal, a la hora y el día convenidos del proceso, cerca de mí, sereno y puesto en toda la trama del juicio, porque si no va a pasar también algo a la misma hora y en el mismo día convenidos anteriormente. Al menos sabrás donde tendrá lugar el juicio...

ZEUS (*Asustado.*)

¡Sí, Sí!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Fuiste tan inútil en tu creación que probaste todos los metales para quedarte con el peor, el hierro.

(Pausa.)

Aunque, hermano, mi barro puede que estuviera también contaminado de ímprobos elementos. Ya te contaré también en su momento.

(Pausa.)

Gran Zeus, dejemos ya esta pugna entre nosotros. Ilumínate con la causa, aprende lo que no sabes y ten la suficiente gallardía, como el gran Dios que eres, y que a tantos territorios representas, para asumir tu puesto, junto a mí, en el tribunal.

ZEUS *(Reconfortado.)*

Gracias Todopoderoso. Tú eres más que yo, la Pureza. Tú representas al máximo la Divinidad. Si he de ver de nuevo a los traidores y a sus traiciones, los volveré y las volveré a contemplar. Si he de repasar sus asesinatos, sus injusticias, las sufriré en mi propia piel, pero ten, por seguro, que continuarán siendo escaldados en el fuego de los infiernos tras el juicio. En el Hades inventaron los hombres la primera mentira cuando el muerto debía pagar, al barquero del Aqueronte, con una moneda. Quién no cruzara el río, deambularía por siempre en la negrura de la pradera asfódela. Solo he visto afuera a pobres, a los abandonados por la raza de hierro. Ninguno podía entrar para alcanzar su blanco o negro destino.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Vuestros mitos y leyendas son tan aterradores como los que inventaron mis hombres y mujeres de barro para el Antiguo Testamento. Menos mal que mi Hijo universalizó la igualdad en su venida a la Tierra. Que no teman tus empobrecidos hombres de hierro, porque los muertos ya han cruzado, y los vivos, cuando mueran, cruzarán también el río que vigila Caronte.

ZEUS

Ya he ido viendo desde hace centurias que gracias a Jesús la pradera se ha ido vaciando.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Pues por eso tiene sentido este juicio.

ZEUS

¡Dime más, gran Yahvé!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Te digo, hijo de Cronos, mi igual, que este juicio se adelanta al final de los tiempos. Toda esta gente que ha pisoteado el alma de sus hermanos ya está padeciendo por adelantado su premio, pero Yo, Nosotros, ya no podemos ni debemos esperar más. Nuestra mejor obra, de hierro o de barro, quizá la hemos forjado deficientemente. Dándole libertad y alma, el hombre hace lo que quiere, pero mayormente hace el mal, y este mal nos ofende ya demasiado a Ti, a Mi, a la Trimurti, a los demás Dioses -o en Quienes crean los mismos hombres-, por lo que no debemos concederles ya más tiempo, sino que al menos, estas almas, que ya padecen su castigo, se enteren por un juicio justo, paradójicamente humano, lo que ya intuyen, lo que ya saben.

ZEUS

Todos deben saber por qué padecen. Puede que algún estúpido crea aún que por haber cumplido las normas está exento del Érebo y del Tártaro.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Hay mercaderes, que han esclavizado naciones, que creían que se iban a salvar por construirme iglesias y hospitales. Por ir a misa los domingos. Por rezar con la Biblia. Estoy harto de mi raza de hombres falsos.

(Pausa.)

Hijo de Cronos, Tú, el espíritu de Buda y Manítú, estaréis a mi diestra, mientras que Brahma, Visnú y Shiva estarán a mi siniestra. Para los lectores, es de punta a punta en el sentido de la lectura, comenzando por Zeus y conmigo en medio.

ZEUS (Le hace una reverencia a Yahvé, que el canal privado de los Dioses refleja, en un holograma, fuera del clásico teléfono.)

Lo que digas tú, gran zarza ardiente del desierto.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Pero no hagas gilipoll... Me estás haciendo decir tacos. Y eso es un peligro ahora que estoy empeñado en seguir a rajatabla el sistema judicial español.

(Pausa.)

¿Para qué me haces reverencias si eres mi igual?

ZEUS

Era por simple respeto.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Venga, venga! Bastante ya hicieron los míos echando abajo vuestros templos. Yo no quería que cambiaran de esa manera las cosas, sino con amor. *(Alzando la voz.)*
¡No entendieron nada los cristianos a partir del maldito año 313! Y ya no te digo con Teodosio, que proclamó como única religión la mía.

ZEUS *(Recuperando el humor.)*

No te sepa mal lo que te voy a decir, Gran Jefe.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Te vuelvo a repetir que yo no soy tu jefe! Recuerda. Pasado mañana, en el teatro Principal. Ya sabes la hora. Toda la información se te envió vía telepática. Pero la cratera la vaciabas muy rápidamente estos últimos días, quizá por tus remordimientos humanos, ¡tanto!, que Dionisos me ha dicho que no le daba tiempo a llenártela. Busca en tu memoria, ¡y repásatela!

ZEUS

Ese Dionisos...

(Volviendo a su vena griega.)

Te digo...

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Dime...!

ZEUS

Pero según el Antiguo Testamento, eras muy celoso de ti mismo en tiempos. No había otro dios al que se pudiera adorar entonces.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Vete a la mierda!

ESCENA SEGUNDA

(Aparece una sección del infierno. Hay en escena un subalterno del diablo, Pedro Botero, un ser rechoncho, con cuernos y vestido con un peto rojo de tirantes y pantalón largo, igualmente rojo. Lleva bigote y generalmente siempre está de mal genio. Va por entre las perolas, donde purgan los cautivos con el agua al cuello siempre hirviendo. Pedro porta un látigo por la cueva donde recalán pequeñas estalactitas, medianas y algunas muy grandes. Sus ayudantes son como él, pero mucho más pequeños. Visten el mismo peto con tirantes, pero de color negro. Van

rellenando las perolas con cubos de agua mientras se van vaciando con la cocción, ponen más leña y con los fuelles consiguen que el fuego no fenezca jamás. Pedro Botero, cuando topa con uno de sus subalternos, los empuja y los tira al suelo o contra algún perol. Éstos se levantan y parecen no incomodarse, pues es obligado que Botero siempre los trate así. Son condenados también, pero reciben un trato predilecto, y no deseado, por parte del Diablo, fuera de las ollas, porque en el último momento, en la última imagen que vieron de la vida, se apiadaron de su alma negra, negrísima como la antracita, malísima como ninguna. Todos éstos, tras unos 2000 años de trabajos forzados en las calderas, lograrán subir al Purgatorio, y de ahí, tras otros 2000, podrán iniciar un curso de promoción al Cielo. En total, dentro de unos 6000 u 8000 años, conseguirán presentarse ante San Pedro.)

PEDRO BOTERO *(Empuja a uno de sus ayudantes cuando se le cruza en medio de su camino, el cual cae al suelo contra una olla, dándose un fuerte cocotazo. Con el pie derecho aprovecha Pedro Botero para pisarle la pierna que ve más a mano.)*

¡Grounch!

AYUDANTE N° 1

¡Perdón, amo!

PEDRO BOTERO

Aún te quedan 1532 años.

AYUDANTE N° 1 *(Con cara de circunstancias.)*

Ya van siendo menos...

PEDRO BOTERO

Además de imbécil, ¡iluso!

(Se le acerca un segundo ayudante con una bandeja en la que yace un teléfono rojo.)

AYUDANTE N° 2

El teléfono, mi señor, línea directa desde el Kreml... ¡digo!, desde el Cielo.

PEDRO BOTERO

Tú trabajaste en el Pentágono como general de 4 estrellas, ¿no, idiota?

(Asiente cómo puede el ayudante n° 2. Pone el culo para recibir la patada correspondiente. Pedro Botero ya tiene el inalámbrico en sus manos. Le da la patada al general de 4 estrellas. Cae al suelo y le pasa por encima Pedro Botero. El subalterno diabólico ya está contestando la llamada.)

¿Quién molesta al infierno?

AL OTRO LADO

¡Soy yo, atontao! Con tanto azufre ahí abajo, vais puestos siempre.

PEDRO BOTERO

¡Hombre! Si es el Dios borracheras.

DIONISOS

¡Más respeto, Pedro! Casi prefiero hablar con tu tocayo, pero ahora está en un balneario.

PEDRO BOTERO

¡Vaya! Pues por un lado es como si estuviera aquí abajo. ¿Qué le pasa al viejo cascarrabias?

DIONISOS

¡Agotamiento!

PEDRO BOTERO

¿Y por qué?

DIONISOS (*Poniendo cara de picardía.*)

Vamos a decir que ha tenido una dura experiencia, una revalorización de todas sus ideas.

PEDRO BOTERO

Ya me dijo algo Belcebú, que estabais de cachondeo por ahí arriba. Algo nuevo, ¿no? Al Jefe le ha dado por el arte en estos tiempos.

DIONISOS

Dejémoslo ahí. Yo era el moderador junto al apóstol, pero mira cómo ha quedado. Yo me he salvado, por eso de tomarme las cosas muy a mi modo.

PEDRO BOTERO

¡Vamos! Al modo dionisiaco... ¡Eres el más listo! Entre copa y copa se ve de otra manera el Mundo.

DIONISOS

¡Dejémoslo ahí!

PEDRO BOTERO

¿Y ahora con que chanza estáis?

(Pasa otro ayudante, un prestamista, y Botero lo estampa contra otro perol. El perol duda, pero no cae.)

DIONISOS

Cuando te lo diga te caes al suelo.

PEDRO BOTERO

¡Escupe!, Dionisos, que tengo mucho trabajo, como siempre. Todavía hoy no he tirado a tierra a todos mis ayudantes. ¡Y tengo 1313!

DIONISOS *(Bebe de la cratera.)*

¿Estás preparado?, porque yo ya sí. Acabo de beber un trago de garnacha, tinto recio donde los haya, 16 °, denominación Calatayud, y eso me ayuda a soltártelo sin pelos en la lengua.

PEDRO BOTERO

¡Sinvergüenza! Dándome envidia. A mí solo me dejan beber ácido sulfúrico. ¡Escupe, viejo verde!

DIONISOS

Ya te mando una cajita ahora mismo con Mercurio, ¡hombre! ¿Estás preparado con tus endemoniadas orejas?

PEDRO BOTERO

Te iba a llamar cap..., pero ahora mismo eres mi Ángel de la Guarda. ¡Una caja de garnacha, de 16° y de Calatayud!

DIONISOS

Menos cachondeo, que nos cap...an. ¡Prepárate a oír!

PEDRO BOTERO

¡Todo oídos! No voy a arriesgar mi caja de tan buen vino.

DIONISOS

¡Pues que están organizando un juicio!

PEDRO BOTERO *(Se le cruzan los ojos y se le doblan las endemoniadas orejas. Tarda en contestar.)*

¡¡¡¿Qué?!!! ... ¡¡¡¿Cómo?!!! ... ¡¡¡¿Por fin?!!!

DIONISOS

Yo tampoco lo tengo muy claro. No sé si es el Juicio Final. Creo que no, porque ese debe darse al Final de los Tiempos.

PEDRO BOTERO

Pues a ver si acaban, que yo ya estoy muy cansado. Tampoco fui tan malo. Me echaron a la mochila muchas falsedades. La peor es que dicen que me dedicaba a escaldar niños ad aeternum. ¡Calumnias!

DIONISOS

¡Ya! Pero estoy contigo, Pedro. Son demasiados años ya.

PEDRO BOTERO

Además, todos esos niños resucitaron en el mismo momento.

(Pausa.)

Pero ahora que pienso: *(Alzando la voz.)* estamos en un mundo al revés, ¡vamos! Primero los condenan y luego les hacen el juicio.

DIONISOS

Pues como a los del Proceso.

PEDRO BOTERO

¿Qué?

DIONISOS

¡Nada, nada! Líos de los terráqueos. Ya te diré otro día, que también tiene que ver con el juicio de los Jefes. Te repito que no es el Juicio Final, pero el Jefe semita, el más influyente, le ha dado por ahí. De nuevo... Yo creo que quiere practicar. Igual un día de estos, junto a Shiva, la lían parda en el Universo, y se cargan todo, hasta el tiempo.

PEDRO BOTERO

Pues avísame antes, cuando esto ocurra. Que me pondré mis mejores galas y ... ¡Augghhhh!... *(Un manipulador de preferentes se le empotra en la barriga.)*

¡Imbécil!

DIONISOS

¿Qué!

PEDRO BOTERO

¡Vete al cuerno!

(Estampa al preferentista contra la pared.)

No es a ti, Dioni, es a uno de estos retrasados. Solo tengo imbéciles a mi alrededor.

DIONISOS *(Riendo.)*

Es tu oficio. Pues cuando te diga para qué te llamo también, vas a transparentarte en mil in-folios.

PEDRO BOTERO

¡No digas pijotadas! ¡Y expulsa!

DIONISOS

Pues que tienes que dejar subir a 5 de esos que burbujan en los peroles. Van para el juicio, ¡y directos a la primera sesión!

PEDRO BOTERO *(Restregándose la barbilla y con un tono pausado.)*

Me estoy jugando la caja de garnacha tinta, pero... ¿tienes la orden, amigo mío?

DIONISOS

¡Sí!, mi llamada.

PEDRO BOTERO

Esa no vale para estos casos.

DIONISOS

Bueno, habla con tu jefe. Shiva ya ha tramitado favorablemente la solicitud.

PEDRO BOTERO

¡Shiva, Shiva! Yo a ese Shiva le haría moverse por estos lares.

DIONISOS

Mejor que no. Puede empeorar aún más las cosas.

PEDRO BOTERO *(Se le acerca otro ayudante y le da una nota. Éste recibe como agradecimiento un empujón que lo estampa contra otra de las ollas.)*

¡Ya veo, ya! Me acaban de traer la confirmación en mano. Aquí somos muy analógicos todavía. ¡Maldito lugar! Si no fuera porque me gusta...

(Lee.)

Así que al coletas, pero el antiguo, el genuino. Menudo pájaro fue.

...

Después al que se las daba de legislador... Muy cristiano él, pero no prescindió de los esclavos.

...

Tras este cuervo, llega el otro, el que se las daba de libertador... ¡pero a cañonazos!

...

Y los de siempre, que por último elija dos entre Hitler, Mussolini, Franco, Pinochet, Stalin, Mao, Pol-Pot y también entre algún neo-liberal famoso, que los hay a cientos. Por mí como si te mando a todos juntos metidos en una caja con lazo rosa.

DIONISOS

¡Bueno!, yo ya he cumplido. Prepáralos ya. Y no hace falta que los envuelvas.

PEDRO BOTERO

¡Muy gracioso! Yo te mandaba a los 5 en la carroza de Drácula. ¡Y al mismo conde también!

DIONISOS

¡Finuras como las de los infiernos, ninguna!

PEDRO BOTERO

Ellos fueron muchísimo menos finos con sus víctimas. ¡Venga, colguemos!, que te los preparo ahora mismo. Imagino que los recibiréis por la puerta de servicio.

DIONISOS

Y con los brazos abiertos. Shiva ya ha mandado a dicha puerta a unos cuantos Devas especiales.

PEDRO BOTERO

Los Devas, los Devas. ¡Cómo viven! Les hacía yo trabajar aquí también una buena temporada.

DIONISOS

Que ellos son muy bue... ¡Me ha colgado el bruto!

(A Mercurio.)

Bájale a Pedro Botero una de las cajas de vino de tinta garnacha, pero denominación Calatayud, ¡eh! ¡Y de 16°!

(Para sí.)

¡Qué menos para el pobre diablo!

PEDRO BOTERO *(Enfurrñado, pero alegre a la vez.)*

Cuanto antes me quite de encima el encarguito.

(Tira ahora al suelo a un especulador, que según sus propias palabras, comerciaba entre los mercados del Tercer y Primer Mundo. Y evidentemente le pisa la tripa, muy pronunciada, por cierto. Sigue caminando. Se introduce por un lateral bastante oscuro.)

Aquí están todos estos engendros. Eran más sucios esos conquistadores.

(Va leyendo los carteles de las ollas.)

Tamerlán. ¡No! Gengis... ¡No, no! Es más antiguo. Sargón... Me he ido demasiado atrás. Alarico. Ya estoy más cerca. Aquí luce una coleta. *(Ríe.)* ¡Eureka!

(Del perol sobresale esa parte de su cabello, ¡sí!)

A ver, Atila, ¡despierta, escoria!

(Dando fuertes golpes en la olla con su bastón de mando, o si lo queréis más fino, con su manípulo.)

ATILA *(Con voz muy cavernosa.)*

¿Quién demonios... .. me despierta?

PEDRO BOTERO

¿Estás de broma, no?

ATILA *(Va surgiendo encadenado sobre la gran marmita.)*

Si tuviese mi antigua fuerza de voluntad...

PEDRO BOTERO

Me destrozarías, me matarías, e incluso antes, hasta me violarías. Lo que has hecho toda la vida, coger lo que quieres y punto, pero te han salido bien caras tus algaradas. ¡Venga!, sal de ahí ya, ¡coletas!

ATILA

¿Cómo salgo, maldito amo? ¡No tengo fuerzas!

PEDRO BOTERO

Gracias por el piropo. ¡Mira!, con 2 golpes de mi manípulo sobre el gran perol, te doy la fuerza para hacerlo. *(Da los 2 golpes sobre la olla.)*

ATILA *(Ve la oportunidad, sale inmediatamente de la gran marmita, con las cadenas incluso, con toda la fuerza del siglo V. Se abalanza sobre Pedro Botero...)*

PEDRO BOTERO

Y no puedes hacerme nada, ¡mala bestia!

(Atila, cuando le iba a dar con las cadenas, se queda petrificado.)

No te he dicho ya 10.000.000 de veces que nada puedes hacernos ni a mí ni a mis subalternos, ni dándote yo las fuerzas, porque aunque no lo creas, tu castigo está embrujado. *(Mirando hacia arriba).* Si me oyera San Pedro...

SAN PEDRO *(Su voz se oye por toda la caverna demoníaca.)*

Te oigo, te oigo, ¡maldito! Aunque yo esté descansando en el balneario, mi Señor me ha dado poder para enterarme de todos los intrínquilis del proceso.

PEDRO BOTERO *(Sorprendido y sonriendo.)*

¡Brujería!

SAN PEDRO

Eres peor que Belcebú.

PEDRO BOTERO *(Alzando la cabeza hacia el techo.)*

Una cosa es verdad, su castigo, el de Atila, como el de todos los que hierven aquí, está embrujado. Yo lo llamo así. Tu dile mágico o llámale mejor portento, pero es la fuerza de sus actos, de sus pecados, la misma de los propios condenados, la que los tiene aquí retenidos, y de ella no se librarán ni en unos 10.000 años. Ahora a éste greñas lo van a procesar los tuyos por fin.

SAN PEDRO

Solo va a ser una prueba del Juicio que definitivamente se realizará al Final de los Tiempos.

PEDRO BOTERO

Pues cuando llegue ya estaremos todos muertos de aburrimiento. Aunque seamos inmortales, será de valientes soportar todo lo que día tras día, año tras año, centuria tras centuria, hacen tus hermanos de sangre.

SAN PEDRO

¡No son mis hermanos!

PEDRO BOTERO

Genéticamente sí.

SAN PEDRO

¿Y tú qué eres?

PEDRO BOTERO

Pues un diablo, ¡tonto!, un ángel caído.

SAN PEDRO

¡Tonterías! Cambiemos de tema.

PEDRO BOTERO

Será mejor. ¿Y qué, Santurrón? Y te lo llamo en mayúsculas. ¿Qué tal por el balneario?

SAN PEDRO (*Ve la oportunidad de vengarse de sus palabras.*)

¡De fábulaaaaaaaaa!

(*Pausa.*)

Con las aguas que resurgen a una temperatura de treintaitantos grados... ..

Con suaves vistas, con paseos dulcemente ajardinados... ..

Con blandas viandas... .., con mariscos agradecidos... ..

Con frutos de ambrosía, con cócteles que incorporan un ligero toque alcohólico...

... ..

Con...

PEDRO BOTERO

¡Calla, vengativo! Que tu Dios te va a fulminar...

SAN PEDRO (*Gritando.*)

¡Bellaco!

(*Bajando totalmente el tono y poniéndose de rodillas, con los ojos cerrados y la cabeza gacha.*)

¡Perdóname, Señor!

(*Y dirigiéndose por última vez a Pedro Botero y aumentando mucho el tono de nuevo.*)

¡Y a ti ya te dejo! ¡Hasta otra centuria!

PEDRO BOTERO

¡Bah!, estás chocho. Pues si tuvieras que estar aquí un día y otro también... Te hace falta una larguísima temporada en el balneario. (*Baja la cabeza.*)

... ..

¡Dejemos ya al viejo! Yo, a lo mío.

(*Dirigiéndose a Atila.*)

¡Ay!, insecto. ¿Qué eres ahora? No sabes que han crecido los bosques por donde pasó tu caballo, el cual yace asimismo en el inane vacío de los animales. Aunque también es verdad, la mayoría de bosques que borrarón su galope ya han sido talados o han ardido por el cambio climático. Pero tú de cambio climático solo entiendes entre el frío del invierno y el calor del verano sobre las llanuras danubianas. ¡Bah!, no me mires con esa cara de tonto, ¡ven conmigo!

(*Atila obedece sin obedecer; comienza a caminar pesadamente con las cadenas que rodean su cuerpo, sin caminar, acompañando a Pedro Botero por un pasillo casi invisible. Ninguna luz les guía más que el instinto. Llegan a un ensanche de la cavidad, Pedro da dos golpes con su bastón de mando a la pared, y parte de ésta se abre deslizándose por una rendija lateral. Al fondo, hay una especie de cilindro de metal, de la anchura y altura de un hombre.*)

Pasa ahí dentro, ¡valiente!

(*Le cuesta a Atila introducirse en el habitáculo con todas sus cadenas, pero al final, entre que el cilindro se ensancha y que Atila se empequeñece, es posible su acople a dicho espacio. Por último, se vuelve a incorporar parte de la pared, cerrando el habitáculo. Da Pedro 2 nuevos golpes en la roca y se oye un zumbido ascendente. Botero grita muy fuerte por un tubo acústico:)*

¡Va el primer pedidoooooo!

(*Mira hacia arriba. Al poco, vuelve a mirar la lista de los cautivos que le han solicitado.*)

... ..

Bueno, esto va a ser mucho más fácil de lo que yo creía. Vamos a por el segundo canalla. Dicen que éste es un genuino representante de los gobernadores, de los reyes, de los emperadores; de los mandamases, en suma.

(*Saliendo del pasillo, gira hacia la izquierda y deambula por una de las hileras, repleta de grandes ollas -hay unas 10.000 en la misma-, igualitas que la de Atila.*)

Se para, de pronto, y se introduce a través de su fila. Al llegar a la 4ª perola, se detiene de nuevo y mira el letrado:)

¡Justiniano! A este le tendré que tratar más finamente. *(Casi le grita.)* ¡Tú eres el cristiano que tenía esclavos! Muy coherente, ¡pájaro! Además, escribiste un códex y otras leyes. En fin, querías quedar tranquilo, ¡se ve!, con tu incongruencia.

(Va apareciendo de la olla un personaje impresionante, vestido, bizantinamente hablando, con una hermosa toga, que le llega a los pies. Luce bella corona de piedras preciosas y tiene entre sus manos la patena de oro para consagrar el pan en la eucaristía. Porta ceñido el bello nimbo de santo. Surge hierático y majestuoso fuera de la marmita. No porta cadenas. Pedro Botero ve su nimbo y se lo retira. Recibe una nueva llamada.)

¿Qué he hecho ahora? *(Descuelga.)* ¡Vale, vale! *(Cuelga.)*

(A Justiniano.)

Toma de nuevo tu nimbo de santo.

(Justiniano no hace atisbo alguno. Obedece sin rechistar a Botero.)

Tú, en cambio, no me vas a dar problemas.

(Majestuoso, sigue a Pedro para ser conducido al elevador. Finalmente, terminan el recorrido, y ya está subiendo el emperador bizantino al Cielo.)

Ha sido muy fácil. A ver el siguiente... ¡Buf! Éste sí que va a dar problemas.

(Hace una señal a varios subalternos y le vienen 3. Van todos juntos.)

Y encima hay que andar mucho más hasta su olla.

(Llegan después de 20 minutos.)

Retiraos atrás, ¡estorbos! Si no se doblega, os echáis todos encima de él. ¡Cuidado!, que golpeo el perol.

(Surge de la marmita un bicornio con una escarapela tricolor. Sale a continuación una figura imponente, pero bajita, con la mano incólume sobre el estómago, ya que sufre de ardores suplementarios aquí en el infierno. Deja sin ayuda la gran perola achaparrada, mágicamente, en la misma posición y tesitura, y se coloca delante de Pedro y los suyos. De pronto, se lanzan los 3 ayudantes hacia él y lo tumban al suelo.)

¿Pero qué hacéis?, ¡brutos! Que no os he dado la señal. Estaba pacífico.

NAPOLEÓN

Quitaros de encima, ¡plebeyos!

(Pedro Botero los saca a empujones y los echa a patadas del lugar.)

PEDRO BOTERO

Perdone, mi sire. No los he podido controlar.

NAPOLEÓN *(Se recompone y se acomoda de nuevo con la mano en el estómago y mirando en la nada al frente, con la cara ligeramente levantada.)*

Un oficial que no sabe controlar a sus tropas, no merece ser oficial.

PEDRO BOTERO

Por eso soy Pedro Botero. ¡Venga, sire!, que va a juicio.

NAPOLEÓN *(Le mira incrédulo.)*

¿Yo, el emperador? ¿Un crimen? ¿Otra acusación! ¡Todo falso!

PEDRO BOTERO

¡Sí!, sobre tus crímenes precisamente va a versar el juicio. ¿No me irás a dar problemas, ahora que he echado a mis ayudantes, verdad? He querido hacerlo más peliculero, pero con mi manípulo me sirvo también, ¡eh!

NAPOLEÓN

¿Qué dices? Tienes el vocabulario de los barrios de París.

PEDRO BOTERO

A fecha de hoy te sorprenderían los barrios de París. ¡Eso sí!, te harías pronto con el liderazgo del Frente Nacional.

... ..

¡Subiendooooooo!

... ..

Ahora a por el hijo del aduanero. ¿O a por el hijo de siervos? No sé, no sé... Al juicio irán todos, ¡claro! Menudo trabajo nos espera. Quieren comenzar por 5 solo... Estarán de pruebas. ¿Y si subo al vástago del campesino que fue pobre y que después se enriqueció...? A ver la calculadora... *(Hace cálculos con una caja registradora del siglo XIX.)* Me faltan ceros. El primero... 6.000.000 por aquí, 4.000.000 por allá... El 2º, 4 o 7.000.000 y otros tantos que ni se saben... ¡Jolín con el chino!: 30.000.000 y... Ni se sabe tampoco si únicamente fueron solo éstos. Como estos 2 últimos ganaron la guerra, lo dejaron todo bien atado. ¡Qué asco me

da toda esta gente! ¡Bah!, empaqueto a los 3 y punto. Por 2 más no va a ser. Que trabajen arriba un poco más, que no les vendrá nada mal. (*Baja la cabeza al papel.*) Y encima leo aquí que el amarillo se cargó a todos los gorriones del país. ¿Pero cómo es que dejan que gobiernen la Tierra gentuza como ésta?

(*Suben los 3 en un fardo bien atado. Arriba, cuando ven el envío, lo recogen sin dudar. Comprenden a Pedro Botero.*)

¡Bien, bien!, ya solo me queda el último, el que me da más rabia, porque son ellos los que tiran la piedra siempre. ¡Pero qué bien la esconden luego!

... ..

(*Lee la lista.*)

¡Vaya!, y viene sin nombre, ¡qué jeta! Siempre lo mismo. Nunca dan la cara, pero ordenan todas las guerras e invasiones, organizan la economía de las naciones pobres, mientras que las de las ricas ya son suyas desde siempre. Por el sistema de antítesis provocan revoluciones fuera de sus fronteras, pero haciendo que las mismas resulten sintéticas, de síntesis -me tuve que meter filósofo, ¡jo, jo!-, pues transforman las sociedades en una imagen que se reflejará, tarde o temprano, en el más perverso de los capitalismo, al doblar la libertad de millones de súbditos, que poco después serán esclavizados como mano de obra baratísima. Entretanto, en sus países de origen, convierten a la población en zombi, y como cachondeo final, los acribillan a series de televisión de ídem. ¡No, no!, está claro, equivoqué la carrera...

... ..

(*Entra en una sala que asemeja una mina de carbón. ¡No! Es una mina de carbón. Aquí los ayudantes y condenados se confunden por culpa del sucio mineral de oscurísimo color negro. Los rostros son irreconocibles. De pronto, Botero se pone delante de una vagoneta que tiran a mano 2 operarios sobre los raíles. Éstos se atemorizan.*)

¡Alto! Tú, el de la derecha. ¡No!, el de mi derecha. ¡Que no!

(*Agarra al convicto y lo arrastra hacia él.*)

Tú, ¡puerco!, te enriqueciste poniendo a niños en las minas, ¿verdad?

(*El puerco, el minero, baja la cabeza.*)

¿Sigues sin arrepentirte, eh? Pues llegó tu hora.

EL EXPLOTADOR DE MINAS

Por fin moriré, ¡gracias!

PEDRO BOTERO

¡No te enteras! Pero si estás ya muerto.

(Se le acerca Pedro cara a cara.)

¡No!... ¡Tú problema precisamente es que no vas a morir nunca!

(El explotador de minas se queda blanco sobre negro. Al poco, asciende en otro cilindro.)

... ..

(Transcurre una media hora. Mientras, le ha dado un codazo en el estómago a uno de los ayudantes que pasaba por ahí, dejándolo, ¡por supuesto!, sobre el suelo. Pasa por encima de su barriga.)

Me voy a tomar un refrigerio, un buen vaso de azufre contra-helado. Me gustaría llamar al viejo y darle envidia ahora.

(Se toma el refresco calorífico de golpe y sonrío de mala manera hacia el techo, hacia donde cree hallarse San Pedro. Pero se dice también, entre dientes, que apenas puede darle envidia. San Pedro, que lo ve, le sonrío.)

SAN PEDRO

No eres tan malo, tocayo mío. Yo no habría hecho tan bien tu trabajo. Mi odio me habría cegado. Ya Jesús, por ello, dudó de mí.

ESCENA TERCERA

(Estamos en un escenario bastante oscurecido, tenebroso, donde aparecen potros de tortura, horcas, guillotinas, pelotones de fusilamiento, cámaras de gas, bombarderos B52, Tupolevs 160, fusiles de asalto kalashnikovs, tanques y cañones, bombas atómicas, una de ellas sin espoleta, pero cargada.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¿Pero qué hace esa bomba atómica ahí, con toda su carga dentro?

JEFE DE UJIERES

Perdone, mi presidente, pero le teníamos que dar verosimilitud al asunto.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Mira!, Raguel, ¿no le estamos poniendo demasiado ahínco a mi juicio?

JEFE DE UJIERES

Creo que no, *(Y se arrodilla ante Él.)* mi Señor mi Dios.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Enfervorizado.)*

¡Pues empezamos bien! Levántate, ¡bellac...! No me llames ni mi Señor ni mi Dios. ¡Ni tan siquiera en minúsculas! Quedas dispensado de todo trato a tu Señor durante los juicios. Aquí soy un simple Presidente de Tribunal, y me pongo en mayúsculas el apelativo porque esos terráqueos son muy orgullosos para muchas cosas, ¡pero tú me lo debes nominar siempre en minúsculas!

JEFE DE UJIERES

A lo que mi Señor Presidente del Tribunal Celeste me diga.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Imb...! *(Mira al techo.)* Para mi propia misericordia, pido mi absolución por mis ataques de furia. ¡Venga, vayámonos ya! Bueno, me voy yo. *(A Raguel.)* Y tú abre las puertas de acceso a la sala en 2 minutos y que vayan entrando todos: fiscales, abogados, acusados, público, que luego, el último, ya vendré yo con mis colegas del tribunal.

(Desde el pasillo de servicio, a voces.)

Y que nadie me llame Señor, ni mi Dios, y menos, mi Gran Yahvé o el Innombrable. Todos quedáis y quedan dispensados. ¿Entendido?

(Nadie se atreve a aseverarle su última orden.)

(Pasan unos momentos y el ujier abre la puerta de servicio. Entran fiscales, abogados, secretarios judiciales. Finalmente se va al fondo de la sala y abre la puerta del público. Van entrando Ángeles, Arcángeles, Santos, Beatos y Bienaventurados salvados por sus obras. Transcurren unos minutos cuando ya han entrado todos.)

JEFE DE UJIERES *(A viva voz.)*

¡En pie!

(Todos en la sala se ponen de pie. Por la puerta lateral izquierda, la de servicio, y que da a la mesa del tribunal, entra su Presidente con los jueces adjuntos. A su diestra se sientan Zeus, el espíritu de Buda y Manítú. A su siniestra Brahma, Visnú y Shiva. El Triángulo trinitario es el indicador del Presidente. Zeus tiene un relámpago como indicador. Delante del espíritu de Buda yace un busto de su más característica representación. Manítú prefería un búfalo en miniatura, pero como no lo han encontrado, le ponen un toro de peluche español, como el que se vende a los turistas ahí abajo. Mientras, Brahma queda reflejado en una miniatura que personifica sus 4 pequeñas cabezas de barba blanca. Visnú en una de cuerpo azul de 4 brazos. Por último, Shiva ha preferido, para la ocasión, una representación, en busto redondo, del hongo producido por la primera bomba atómica lanzada sobre los hombres.)

(Finalizada la pausa, el Presidente hace una señal a su secretaria judicial, Santa Teresa de Jesús, la cual lee:)

SANTA TERESA DE JESÚS

Se abre la Causa AΩ o N° 1 Celestial, de Índole Perpetua, y para Ejemplo Eterno de toda la Humanidad. Más que castigos, lo que se pretende con dicho proceso es contemplar, en perspectiva, la magnitud de los actos cometidos por ciertos miembros de la raza humana, en previsión del famosísimo Juicio Final, el que se concretará al Final de los Tiempos. Todos los acusados ya sufren prisión preventiva por la magnitud de los delitos cometidos, fragantes y que no necesitan de ninguna discusión, ni previa ni posterior. Así podremos apreciar, gracias al Ojo Profundo de Dios, El que se introduce en todas las mentes y corazones, y que incorpora la última versión del sistema STV (*Dios mira de Reojo a Santa Teresa.*), si dichos pre-condenados han aprendido algo en los infiernos y si les ha entrado, en su pobre y desequilibrada mente, algo de empatía.

(Pausa.)

Todas las recusaciones han sido rechazadas en la audiencia preliminar a golpes de puño sobre la mesa... ¡Perdón, perdón!... han sido rechazadas en la audiencia preliminar porque estaban fuera de lugar.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡No, no, Santa Hermana! Está leyendo bien. Por no aporrearles las cabezas a toda esa pandilla de abogados comprados y re-comprados, di unos cuantos golpes de efecto sobre mi mesa, en mi sede judicial, porque los argumentos de la defensa eran inaguantables, impresentables, o mejor dicho, fuera de lugar, atendiendo a un mejor uso del lenguaje judicial...

(Le interrumpe Manítú. En voz inaudible habla al Presidente. Éste le contesta.)

Así que debo controlarme. ¡Ya! Y debo hacer un mejor uso de las locuciones procesales... .. Me parece muy humano este sistema jurídico... .. Muy propio de delincuentes. Intentaré calmarme. No temas hermano (*Le da en la espalda.*), te haré caso, buen Manítú. Que no nos echen atrás el juicio por defectos de forma. (*Ambos se sonríen.*)

(*Habla a toda la sala.*)
Continúe, Santa Mujer.

SANTA TERESA DE JESÚS

No hay nada más que decir, sino... (*A voz en grito para toda la sala:*)

¡Que entren las víctimas!

(*Desde la puerta de servicio van entrando niños, todos sucios y ennegrecidos por el carbón, niños muertos de frío, de hambre, de todos los colores, niños violados, muertos en las guerras, otros utilizados también para éstas, niños con la cabeza en la mano derecha, en la izquierda, entre las dos manos. Son millones. Cuando van a entrar los adultos...*)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Tengo, ¡perdón!, tenemos ya bastante con los niños. Sobre los adultos ya nos hacemos una idea. Que esperen todos fuera. Ya hay pruebas, más que suficientes, para colgar a todos los acusados... ¡no sé cuántos millones de veces a cada uno!

(*Le mira Manítú. Dios se concentra, cierra los ojos un momento. Los vuelve a abrir. Concluye a la sala:*)

Para la causa ya hay pruebas más que suficientes.

SANTA TERESA DE JESÚS (*Haciéndole una reverencia.*)

¿Y qué hacemos con el resto de víctimas, mi Señor?, porque fuera están muy apretados los adultos y ancianos, muchos muy enfermos.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Muy rápido de reflejos.*)

Los Devas, los bienhechores de mis Hermanos a mi siniestra, en un plis plas (*hace el gesto característico con las manos.*) los transportarán de nuevo a sus lugares de descanso y recuperación en el Cielo. Y quién desee ver el juicio, lo podrá hacer de manera mágica y automática. En un momento informaremos, a todos los afectados, el cómo hacerlo.

(*El espíritu de Buda, al que rodea una orla de energía, se muestra refulgente. El Presidente se da cuenta y se dirige a él:*)

Perdonar de nuevo mi forma de hablar, Gran Buda. Estoy muy jocosos estas últimas centurias, por no ponerme violento por todo lo que he visto y aún veo allá abajo.
(Buda le sonrío.)

(Para sí.) Cualquier día le doy una patada al planeta Tierra.

(Para todos.) Prosiga, Buena y Santa Hermana.

SANTA TERESA DE JESÚS *(Haciéndole otra reverencia al presidente. A viva voz para toda la sala:)*

¡Que entren los acusados!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Habla en alto.)*

A estos pájaros es a los que ya quería ver. *(Risas en la sala.)*

(Entran todos encadenados de pies y manos, y entre ellos el conquistador, el falso creyente, el que manda un ejército en busca de botín para proclamar la libertad a los pueblos, los 3 genocidas y el típico explotador. Detrás de ellos van entrando los demás reyes, gobernadores, militares y dictadores. Cuando el Presidente se percata y ve entrar al pseudo-bávaro, al cateto de Georgia y al fundidor de arados, no aguantando más, se alza sobre la misma mesa marmórea del tribunal, sin dar un rodeo, porque tiene toda la potencia de la naturaleza consigo, y antes de estrangular al pseudo-bávaro, le da 4 puñetazos al cateto de Georgia y otros 4 patadones al fundidor. Santa Teresa de Jesús se desmaya. Todos se asombran y Shiva ríe a carcajadas.)

SHIVA

¡Dales fuerte, querido Hermano! *(Brahmá y Visnú le dicen a su pariente celestial que se calme, temiéndose lo peor.)*

VISNÚ

Hay que aplacar al presidente, pues aunque no tenga espoleta, puede hacer explotar la gran bomba.

BRAHMÁ

¡No digas tonterías, hermano!, que no estamos en la Tierra. Nuestra coordinación atómica, como la del Cielo, en absoluto es disgregable.

MANITÚ

¿Y el servicio de orden?

ZEUS *(Riendo.)*

¿Qué servicio de orden? Los Devas no van a intervenir. No sabrían qué hacer. Es el propio Presidente del Tribunal quién está infringiendo el orden, y ya sabéis quién es el Presidente del Tribunal.

EL ESPÍRITU DE BUDA

Está a punto de calmarse ya. Por mí... ¡Yo no he visto nada!

(El tribunal al completo asiente. Mientras, casi muerto el pseudo-bávaro, renace gracias a un soplo de vida que le da el mismo Presidente.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

He visto al empresario de minas que utilizaba mano de obra infantil, pero al tiempo me he dado cuenta que entraban estos 3 también y y... Los montones de víctimas, unos por hambre, otros buscando el aire que les faltaba en la ducha... ..

(Se dirige a sus compañeros de tribunal.)

Ha sido más poderoso que mis fuerzas.

(Le asienten todos con la cabeza.)

(A toda la sala:)

Pido un receso para almorzar.

(Pausa.)

¡Concedido! En 30 minutos, occidentales y orientales, norteños y sureños, terrestres en suma, ¡volveremos!

ZEUS

Es genial. Yo me lo guiso, yo me lo como.

(Salen todos, público incluido. Mientras, 33 ángeles y arcángeles van hacia Dios, que en un rincón del office divino está dando puñetazos al aire con un increíble movimiento de piernas a lo Mohamed Alí.)

ARCÁNGEL SAN GABRIEL *(Va el primero. Se gira a sus compañeros.)*

Quedaros atrás. Yo le pregunto.

(A Dios.)

¿Todo bien, Señor?

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Sí, sí, chicos! Ya tenía ganas. Ha sido mucho tiempo. Y no sigo con los otros porque... ¡Bien! Así ya he bajado mi testosterona.

ARCÁNGEL SAN GABRIEL

¡Pero si usted no tiene!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Era un decir, hijo. Estaba muy airado. Ya sé de qué les viene la ira, pero mi ira solo es contra el Maligno y los que se comportan bajo sus órdenes.

(Llega el Hijo.)

HIJO *(Riendo, va con los brazos abiertos hacia Él.)*

¡Padre, padre! Te perdono tu mal humor. Entiendo tu comportamiento, pero a partir de ahora calma, ¡eh!, ¡calma!, Padre mío.

(Se abrazan y lucen más brillantes las estrellas blancas y azules que se pueden observar desde la ventana del office.)

(Pasan los 30 minutos.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(A sus compañeros de tribuna.)*

Vayamos ya todos hacia la sala. Os prometo contenerme.

(Pasan correteando por su lado 2 Devas sonriéndose. Ya están todos en la sala. Da un golpe con su martillo de oro y a viva voz pronuncia:)

¡Que continúe la vista!

(El Presidente se mira el martillo de oro. Para sí:)

Y por este mineral se matan en la Tierra. Tenía que haber hecho la misma cantidad de minerales para todos los elementos de la tabla periódica.

(Pausa. Mirando a los acusados, les dice:)

Les voy a leer de qué se les acusa.

(Transcurren 50 años solares en un santiamén de 5 minutos, en el que se les ha referido, respectivamente a cada acusado, la pena prevista por cada uno de los delitos cometidos.)

Y ahora viene lo bueno. *(Están asustados sus jueces adjuntos ante un posible nuevo reventón del Presidente. Pero no pasa nada. Mira muy insistentemente a todos los encausados. El ojo de Dios penetra en ellos. Tiemblan.)*

¿Acepta cada uno de ustedes la correspondiente acusación sobre los delitos que han cometido, y así la respectiva sentencia que cada uno de ellos conlleva, y que por acumulación...?

(Se le aparece ante sí una máquina registradora clásica. El Presidente se pone a hacer millones de sumas, subtotales y totales en un santiamén.)

Yo mismo les recalculo el cómputo final de la condena a cada uno de ustedes. ¡No se preocupen, no se preocupen! Servicio personalizado. Y descontando la prisión preventiva en los infiernos, todavía les quedan ... n siglos... ¡Porque morir no van a morir jamás! (*El ojo de Dios está, más que nunca, dentro de todos ellos.*)

¡Bien, bien!, ya lo tengo. Ahora les digo uno por uno. Comienzo por el señor Conquistador A...
(*Y así para los 10.000.000 de acusados.*)

(*Pasan otros 5 minutos que son otros 50 interminables años solares. Todos aparecen dormidos, menos el Presidente y sus 6 adláteres.*)
¡Flojos! ¡Venga, todos arriba! Los acusados, ¿aceptan los delitos y las condenas?

(*En ese momento emerge un indescriptible guirigay de lamentos, excusas, evasiones, negaciones, que se concreta en las siguientes frases:*)

Mi pueblo se moría de hambre...

No llovía hacía 5 años...

Se comían el corazón de sus enemigos...

Pusimos orden...

Intentamos hacer el menor daño posible, dadas las circunstancias...

Las circunstancias hicieron...

Dadas las circunstancias...

Ellos tenían un rey llamado Circunstancias...

Circunstancialmente fue un impulso mío inevitable...

Por las circunstancias precedentes, tuvimos que gasear el espíritu...

Circunstancialmente los liquidamos con una inyección letal que no produce dolor...

Tenían que morir de hambre por las circunstancias...

Falló el plan quinquenal circunstancialmente...

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Dando un fuerte golpe sobre la mesa. No le hizo falta el martillo.*)

¡Estoy harto que las circunstancias siempre terminen acusándome a mí!

(*Santa Teresa reacciona y se pone ante el Presidente.*)

SANTA TERESA DE JESÚS (*En voz baja.*)

Pasemos ya a la presentación de las pruebas del fiscal.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Están claras las pruebas, hermana, vea la cara de esos niños y las bombas. (*Da un grito de repente.*) ¡las bombas! (*Todo el mundo se espanta, menos sus miembros del tribunal.*)

(*Al Jefe de Ujieres:*)

¿Estás seguro que no van a explotar?

(El Ujier hace un claro gesto abriendo los brazos.)

Perdona, mi querido Raguel, hoy estoy un poco nervioso.

(Sus 6 compañeros sonríen.)

ZEUS *(Al Presidente.)*

Ya se ha dicho, hermano, que la desamotización en el Cielo es imposible. Pero si tú mismo diseñaste la física cuántica que dicen conocer estos hombres de hierro.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Ya me dice mi Hijo que no tome tanto café, que es un insecticida natural para ahuyentar las cucarachas que se comen su planta. ¿Qué puede esperarse de un insecticida?

(Mirando a su diestra y siniestra.)

¿Pero tan mal diseñamos todo?

(A Santa Teresa.)

Hermana, hermana, prosigamos. Las pruebas acusatorias ya están claras. Que se sumen ahora las de los agentes civiles. *(Mira su cuaderno de apuntes.)* Son cientos de miles, así que no diga nada, que la agotaremos.

(A voz en grito. Muchos se remueven en sus bancos asustados.)

Quien quiera saber de las pruebas, tanto de las acusaciones como de los agentes civiles, que se conecte al canal telepático nº 13. Lo mismo digo para las pruebas que los acusados presenten en su defensa.

(A los miembros del Tribunal.)

¿Pero qué pruebas pueden aportar los acusados si para ellos todo son circunstancias?

EL ESPÍRITU DE BUDA

Esas serán simplemente, hermano, las de las circunstancias. Debemos calmarnos los demás para no saltar, como tú, sobre cada uno de sus cuellos.

SHIVA

Quizá el más cuerdo del tribunal sea usted, señor Presidente, dicho con todos los respetos.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

No me seas deferente, querido Shiva. ¡Y no! Mi hijo es a lo que más quiero en el Mundo... ¡Me lío, me lío! ...en el Universo, en el Universo, quiero decir. Él es tan distinto a mí... *(Reflexiona 1 segundo, y se da cuenta de un detalle.)*

(A Santa Teresa.)

¡Venga aquí, Santa Hermana!

(La santa carmelita ya le escucha.)

¡Bis, bis, bis! Lea a partir de aquí. ¿Entiende?

(Santa Teresa asiente.)

SANTA TERESA DE JESÚS *(Al público.)*

¡Señoras y señores! Como estamos en la Patria de los Milagros...

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(A su equipo y sonriendo.)*

Es muy ocurrente mi hermana católica.

SANTA TERESA DE JESÚS

... y como todas las víctimas son humanas, cada una de ellas deberá seguir el proceso, a partir de ahora, en modo solar, y ciñéndose solamente a su caso específico. Entonces, por esta misma blanca magia del lugar..., y como ya se ha hecho anteriormente con los adultos y ancianos, muchos enfermos... cada niño, como el adulto, el anciano, y el enfermo correspondiente, en las salas acondicionadas para ellos en sus propios lugares de recuperación y descanso, visionará, por medio de una imagería holográfica representada en perfecto cinerama... únicamente su propio litigio, mientras nosotros, los poderosos... la élite... juzgaremos los 10.000.000 en un santiamén..., porque la Gran Inteligencia del Lugar... reconectará en cada una de dichas salas, volvemos a recordar, en tiempo solar, y sin fallo alguno, todos los sub-juicios... orales... correspondientemente ... respectivos... Asimismo..., el lector terrestre..., que asiste a esta lectura... en papel o con el susodicho... netbook, del Macrojuicio de Juicios..., tendrá solo acceso al resumen... para... *(Sigue leyendo.)* ¿para pazguatos?... que viene a continuación... Y todos los acusados, para que continúen... purgando, deberán esperar su proceso, su turno, de forma paciente y en modo solar igualmente, y obligados a ver en la sala de espera y teleclub de los... delincuentes... el resto de pleitos, los que suman 9.999.999, para ver si así, y de una vez por todas,... apechugan... su conciencia. *(Mira Santa Teresa a Raguel. Éste le hace señas de que él no es el responsable del escrito.)*

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Hermana, no le dé importancia a ciertas palabras, y menos a mi estilo. Me aburría y he corregido un poco a mi manera el muermo judicial. Pasemos ya al primer sub-juicio, que ya comienzo a tener hambre. *(Mirando a la sala.)* Al 5.000.000º haremos una pausa, ¡y a comer!

(Mira a sus compañeros y les dice.)

¡Bueno!, estoy probando manjares en modo humano. Me habló muy bien mi Hijo de algunos de ellos y no pienso perderme esta oportunidad al ejecutar el presente juicio. La aspiración de partículas es muy sosa. Voy a seguir el método judicial español al pie de la letra, con sus comidas y resopones. ¡Bueno!, pero sin seguir sus corruptelas, como ya os dije.

(Pausa. A viva voz a toda la sala:)

¡La primera causa, por favor!

(Gandhi le da unos papeles a Tolstoi. Éste se levanta para iniciar la acusación.)

TOLSTOI

Con la venia, Señores del Tribunal, he tomado también el presente caso, aparte de nuestra primera denuncia a las figuras más asesinas de los siglos XIX y XX, por motivos bien fundados, y dada mi fe.

(Se gira y mira al acusado, que ya está sentado en la silla que le corresponde, delante del tribunal a la izquierda. Con potente voz:)

¡Te acuso, Justiniano de tener esclavos! No todos los pobres ya eran esclavos en tu época, pero en las grandes mansiones y propiedades abundaban aún por doquier. Tú eras la persona del imperio que tenía el control total, tanto sobre los asuntos públicos como sobre los religiosos, con tu política denominada cesaropapismo. Asimismo, te ponías la orla de Santo en todos los mosaicos y pinturas que se confeccionaron en tu honor. ¿Qué santo eras?, si Cristo no usaba jamás la espada y menos la violencia. ¡Cómo para formar ejércitos! ¿Qué honores merecías si incumplías una de las normas más sagradas de nuestro Señor, la de no tener esclavos? ¡Responde!:

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(A sus compañeros.)*

¡Buen comienzo! No se anda por la ramas mi fiel ruso, mi fiel escritor.

JUSTINIANO

Es muy fácil hablar así si no se vive en un mundo violento como el que nos rodeaba, como el que continuamente nos atacaba: si no eran los persas, eran los bárbaros los que acechaban nuestras fronteras. Con furia debimos contenerlos y los esclavos son sus propios guerreros.

TOLSTOI

Y gentes sencillas de las tierras conquistadas, como también los deudores de tu propio Imperio, lo fueron a su vez.

JUSTINIANO

Era imposible abolir de golpe la esclavitud. La costumbre... ¡La ruina económica hubiera sido!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Las circunstancias! ... ¡Perdón, perdón!, continúe su señoría.

(El abogado de Justiniano, Triboniano, aprovecha para decirle algo al oído a su defendido. El rostro de Justiniano va cambiando su semblante desde la extrañeza a la sonrisa y desde la sonrisa a la gran alegría.)

JUSTINIANO

Pido la venia para anular el presente juicio en pleno proceso, porque hay un asunto muy turbio que impide su continuación.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Pero qué dices, mentecato?

(Se acerca San Raimundo de Peñafort y le comenta al oído, al Presidente del Tribunal, que tiene derecho el acusado a presentar esas pruebas. De paso, con muchísima dulzura, le comenta a su mismo Señor que debe mesurar los adjetivos. Éste asiente, que su mayor talón de Aquiles, como él mismo ya ha reconocido, es el café que últimamente toma, y al cual hay que sumar, irremediablemente, las circunstancias de todos los acusados... Pero le advierte al propio Santo de que están frente a una pandilla de delincuentes, y que encima, sin su permiso divino, o lo que se llama ahora, sin el registro de propiedad intelectual correspondiente, están usando algunos el nimbo exclusivo de los Santos.)

(Dirigiéndose al acusado.)

¡Hable, hable! ¡Continúe!

JUSTINIANO *(No muy convencido y haciendo una reverencia, que fastidia mucho al presidente.)*

Sin ánimo de molestar al Alto Tribunal, aquí el Fiscal acusador, señor León Nikoláievich Tolstoi, peca... en este proceso... ... por hipócrita.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Dando un puñetazo sobre la mesa y con fuerte voz gutural:)*

¡¡¡¿Por qué?!!!

JUSTINIANO

Es inaudito que se me acuse de esclavista cuando él, el propio León Nikoláievich Tolstoi ...

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Abrevie!

JUSTINIANO

¡Sí!, que digo que el propio fiscal acusador de la causa contra mí y personajes similares, el señor Tolstoi ... *(Se oye un “¡Imbécil!” por la sala sin que se sepa quién ha movido los labios. Dios sonrío y piensa: “Qué gran invento la telepatía”. Estuve fenómeno ese día que se me ocurrió crearla.)*

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Prosigue hermano, prosigue.

JUSTINIANO *(Dudando y atrancándose al hablar.)*

Pu... pu... es... que... que él *(Apuntando a Tolstoi.)* tam... bien he-re-dó *(en voz muy baja pero audible)* ¡esclavos!

(Alboroto en la sala.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Martilleando.)*

¡Orden, orden en la sala! A ver, el servicio de Devas, saquen a los alborotadores.

(Martilleando más.)

¡Orden o desalojo la sala!

(En terrible voz del Yahvé testamentario y convirtiéndose en fogata.)

¡Amenazo con hacer a puerta cerrada el juicio!

(Al poco, los Devas le hacen señales al Presidente de que ya no hay alboroto y que no sabrían decirle quienes han sido. Yahvé vuelve a ser Dios y presidente del tribunal.)

¡Bueno!, no vamos a echar a nadie de la sala tan pronto, pero tenía ya ganas de decir la famosa frase de las películas, ¡vamos!

(Dirigiéndose a Justiniano, con los dedos pulgar e índice de la mano derecha ceñidos en el entrecejo y cerrando los ojos:)

A ver a ver. Creo recordar que en el pliego de 400.000 páginas de la instrucción que a usted, el que antes era emperador, le ataño, ya se remarca eso precisamente, pues Tolstoi los trataba con mucho mimo, porque para él no eran siervos, que es la palabra correcta en este caso, ya que disponían de sus propias isbas, de sus casas queremos decir, y que trabajaban en régimen de libertad vigilada. *(Hace un aspaviento.)* Además, se beneficiaron de sus servicios médicos y de sus escuelas. *(Mirando enfiladamente a Justiniano.)*

¿Qué escuelas puso usted a los suyos?

JUSTINIANO *(Sorprendido. Triboniano le hace señas.)*

¡Venían ya enseñados!

(Griterío general, martilleo, “Orden en la sala”, ya sin amenazas.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

No ha lugar la suspensión del juicio ni por defecto de forma previo ni por asunto turbio posterior. Así, que prosiga el juicio.

TOLSTOI

No hace falta hacer más preguntas, mi señor Presidente, las pruebas son claras. Además, tenemos las videoconferencias de los espíritus de los propios esclavos, que salvo en contadas ocasiones, recibían maltrato de continuo, broncas y latigazos, nada propiamente cristiano, por lo que la hipocresía se suma al delito, señoría.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Bien, defiéndase, señor Justiniano! Puede ayudarse de su abogado defensor, el señor Triboniano.

JUSTINIANO, TRIBONIANO (*En perfecto estereo.*)

Pues las circunstancias de que los esclavos prosiguiesen con dicho estatus de circunstancias, débese a que proveníamos de una época circunstancialmente terrible, en la que la esclavitud circunstancial era circunstancia de la vida diaria, por lo que hubiera sido un error circunstancial que el circunstancial amo, que no se llamaba Don Circunstancias, no dejase libre de circunstancias al capataz, el que siempre, al final de las circunstancias, debía llamar al orden circunstancial a todos los que no actuasen según las circunstancias, ya que el circunstancial grano de las provincias circunstanciales debía ponerse en nuestras inmensas mesas circunstanciales a su hora circunstancial, para que nadie pasara ninguna hambruna circunstancial, porque en caso circunstancialmente contrario, el imperio de las circunstancias podría pasar con todas las penas circunstanciadas, y con ninguna circunstancial gloria, a manos de los circunstanciales enemigos, los cuales, vistas las circunstancias, no tendrían menor circunstancia que la de aplicar su código de botín circunstancial sobre las circunstancias a aplicar, las que provocarían que el látigo circunstancial se utilizase con muchas mayores circunstancias sobre las circunstanciales espaldas del esclavo llamado Circunstancias, como del no llamado Circunstancias, lo que explica que todo el presente proceso circunstancial es un proceso con todas las circunstancias eximentes, por lo que circunstancialmente hacemos ver al tribunal la circunstancia de que nuestras circunstanciales acusaciones son simples circunstancias de la inocencia, la cual se llama entre bambalinas, doña Circunstancias.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Ujier!, tráigame el libro de instrucciones.

(Raguel le lleva un pesado libro, que ocupa un metro de alto. Durante un buen rato lo hojea... Pasa páginas y páginas, hasta que horrorizado se detiene, después de 45 minutos solares, en la página 374.635:)

Pero si metí la pata aquí... *(Pasa más hojas.)* Y aquí... *(Más.)* Y el barro utilizado ya contenía impurezas... *(Finalmente, lo cierra muy cabreado.)*

(Hace gestos con ambas manos para que continúe el juicio.)

Tengo en cuenta toda su parrafada. ¡Continuemos, continuemos! ¡No!, antes un momento.

(Dirigiéndose al abogado.)

Señor Triboniano, tomo nota, pero tengan en cuenta también ustedes la responsabilidad civil que han contraído.

TRIBONIANO

¡Sí!, pero también es circunstancial.

3er. ACTO:

JUICIO A LOS TEÓLOGOS Y FILÓSOFOS

ESCENA PRIMERA

(Sala, en forma y en volumen, de completa esfera elíptica. Sus límites son el Universo totalmente estrellado, pero de un color azul cielo, claro y brillante. En torno a una mesa, que flota sin patas, también elíptica, yacen las Divinidades, que asimismo se mantienen en el aire con ligeros movimientos de amortiguación continua.)

DIOS

Perdonar la reunión a altas horas de la elipse universal.

KRISHNA

No te preocupes, Divinidad de barbas blancas.

DIOS

Me extraña que hoy vengas tú en persona y no tus propios hijos.

KRISHNA

El asunto me interesa sobremanera. Prefiero que mis hijos sigan creando, sosteniendo y destruyendo el mundo. También tú hoy has preferido venir en formato más latino.

DIOS

¡Sí! A veces me aburre mi forma iconoclasta, sin forma, sin rostro, en apariencia de fuego incombustible. Parezco una fogata, una barbacoa gigante. Hoy no he querido venir de Yahvé.

(Risas y codazos cariñosos entre los Presentes.)

ZEUS

Yo creo que cuando te dieron rostro, te pusieron mi cara. Como a ambos nos gusta abusar del rayo.

(Más risas y codazos.)

KRISHNA

Hasta mi primo viene hoy con una forma más concreta.

(Dirigiéndose al espíritu de Buda.)

Pareces la luna llena del viejo film del cine mudo.

EL ESPÍRITU DE BUDA

Recordar que soy un simple espíritu, proveniente de un hombre vulgar.

ZEUS

¡Ya!, Tú siempre tan humilde.

(Más risas y codazos. El espíritu de Buda muestra una dulce y muy amplia sonrisa. Está muy agradable.)

DIOS

¿Y qué dicen los del otro lado del charco?

MANITÚ

Me vais a hacer tirar mi piel de búfalo al suelo celeste como me sigáis haciendo reír.

(Lanza una nueva carcajada, que no quiere evitar.)

EL ESPÍRITU DE BUDA *(Riendo ya menos.)*

¡Bueno! *(Dejando casi de reír.)*, vayamos al orden del día, gran Dios Trinitario.

(Regala una última sonrisa. Se dirige a Dios.)

Últimamente estás muy filosófico.

ZEUS

Muy teatral, mejor dicho. Decídmelo a mí. *(Dirigiéndose a Dios.)* He oído que ya tienes decidida la sentencia de esta especie de Juicio Universal.

DIOS

¡Ya estamos! Ya se me ha ido de la lengua Gabriel.

ZEUS

Y su amiguito Mercurio a mí nada me oculta tampoco.

KRISHNA

En ocasiones parecemos unas porteras terrestres.

MANITÚ

El Gran Espíritu se compone de millares de oídos y voces. Son millones los Manitús del cosmos.

KRISHNA

Millones de mujeres en potencia, ¡ja, ja, ja, ja!

DIOS

¡Calla, calla!, que ellas llevan la fama, pero que ahora los hombres, en pleno siglo XXI, son igual de chismosos.

ZEUS

Y con ese *telespaguetti* que siempre están viendo, ahora con sistema led. Un día les lanzo un rayo a todas las antenas.

EL ESPÍRITU DE BUDA

No seas violento. Eres demasiado humano, hermano Zeus. No debemos apenas intervenir en sus vidas. Ya sabéis que ellos viven y yacen para hacerse y aprender, y nuevamente para hacerse daño y para de nuevo aprender.

DIOS

¡Ya, ya!, querido Siddharta Gautama, pero últimamente me tienen muy hartos. O mi paciencia celestial, que no puede ser infinitamente universal, está llegando al límite. Por eso esta reunión. Si les he preparado este juicio previo, algo parecido al antiguo dogma cristiano del Juicio Universal, ha sido para asustarlos un poco. Es que se me sublevan cada vez más. Y ahora son irreverentes como nunca, y más esos gilis de las multinacionales.

KRISHNA

¿Gilis?

DIOS (*Mira a Krishna.*)

La palabra correcta es gilipollas, pero mi Hijo me dice que no debemos insultar.

EL ESPÍRITU DE BUDA (*Alza la mano para hacer una conclusión:*)

Es la involución en la que se encuentra actualmente la humanidad.

MANITÚ

Ellos se lo encontrarán pronto. Lo triste es que siempre sufre, o desaparece, la mejor gente.

ZEUS

Podemos dejar hacer a mi parte gemela. Júpiter nos resolvería el asunto como cuando Pompeya. Ahora dicen que Yellowstone está a punto de convertirse en un súper volcán. Su caldera inferior burbujea como nunca. Un nuevo reinicio, una nueva era, partamos de cero como cuando el Diluvio.

DIOS

¡Chicos, chicos!

(Todos ríen un buen rato.)

Siempre han existido malas personas y hasta maléficas. Pero como están tomando rumbo las cosas hoy, es como nunca antes, es verdad, y dan ganas de echarlo todo a rodar. Un virus, como no pueden ellos imaginar, el súper volcán de tu hermano gemelo (*mirando a Zeus*), el cambio climático, una glaciación quintuplicada, una invasión reptiliana de Dracos, los más salvajes y carnívoros... ¡Sí!, podría ser cualquiera de estas plagas. ¡En fin!, tenemos donde elegir, como también en las hecatombes nucleares que nunca llegan. ¡No, no!, no es eso lo que quiero, lo que queremos. Y la reunión precisamente versa para aplacar nuestros ímpetus, más que justificados, pero para aplacarlos y para ofrecerles, una vez más, esa otra mejilla de mi Hijo. Prefiero, creo que estaréis de acuerdo conmigo, porque telepáticamente ya hemos hablado...

KRISHNA (*Interrumpiendo.*)

Me parece tan impersonal la telepatía a veces. Parecemos ya esos zombis de abajo con sus móviles.

MANITÚ

O de arriba, o de la derecha o de la izquierda. Recordar que somos el universo esférico y elíptico donde no hay arriba ni abajo ni...

ZEUS

Díselo a Coco.

(Algarabía general y estruendosa, risas a carcajadas y codazos sin igual.)

DIOS

¡Venga, venga! (*Vuelve a reír.*) Ahora pasemos al... (*Más risas.*) ¡Al asunto, al asunto!

MANITÚ

A veces esos rostros pálidos hacen cosas buenas. (*A reír de nuevo.*)

... ..

DIOS

¡Bien, Amigos!, Hermanos, Hijos y Padres todos. Si he resuelto una nueva de las mías, es por todo esto que habéis apuntado ahora y que desde hace unas centurias me estáis recordando constantemente. No es tanto venganza lo que quiero, lo que queréis, sino saber si esas fieras que hemos creado tienen algo de empatía en este juicio que por fin los juzga. Debemos intentar arrancarles de sus

pobres sienes ese arrepentimiento, o esa prefiguración mínima, sobre todo el dolor que han impuesto a los demás.

ZEUS

¿Y no sería mejor pasar directamente al Juicio Final? Destruimos la Tierra y punto.

DIOS

¡No, no, no, no, no, no, no! ¡Y vuelta, Zeus! Debemos seguir juzgando ahora a solo una parte de la Humanidad, y de ésta, únicamente a los que ya están muertos. No va a haber ninguna destrucción a lo Baba Vanga. *(Pone las manos de tal manera, que evita que nadie vuelva a reír.)*

EL ESPÍRITU DE BUDA

Entiendo. No se trata de vengarnos ya, lo que no va con nuestro espíritu final tampoco. Pero sí de decirles a esos, que están ya en el infierno, que qué piensan de todo lo que han hecho. ¡Decírselo a la cara!

DIOS

¡Exacto!, mi buen Gautama.

KRISHNA

¿Y Tú piensas que este juicio les va a hacer cambiar?, ya que ha sido tuya la idea.

DIOS

Yo creo que se asustarán al menos, y de ahí puede venir su posible comprensión y empatía. En la primera jornada ya habéis visto cómo seguimos su propio sistema judicial, genuinamente humano, donde actúan fiscales, abogados y jueces. Hasta hay ujieres.

MANITÚ

¿Qué son ujieres?

DIOS

Como unos subalternos, una especie de funcionarios recaderos. Y el procedimiento judicial que he elegido es el español del siglo XXI, como ya habéis comprobado.

(Todos asustados.)

ZEUS

¡Y sufrido! Pero si nos pueden meter a todos nosotros también en prisión preventiva.

(Escándalo general.)

DIOS

¡Calma, calma!, hermanos. No es para reír, aunque parezca un sainete. (*Bajando y cambiando la voz.*) Os recomendaré también esta pieza teatral, jocosa, de los españoles. Me estoy riendo con muchos de ellos. ¡Es verdad!, a veces los humanos hacen cosas interesantes.

... ..

(*Vuelve a la voz normal.*) Pero no nos riamos de la prisión preventiva, sobre todo por quien la sufre sin culpa. Por tantos motivos, ya decidimos alterar un poco el procedimiento judicial español. Nosotros mismos estamos presidiendo el tribunal, pero intervenimos cuando queremos, sobre todo yo, y no siguiendo ninguno de esos protocolos absurdos y burocráticos que ellos utilizan, con sus recursos y contra-recursos, que ralentizan los procesos judiciales y que permiten el sobreseimiento encima. El Tiempo es nuestro, nosotros hemos creado a los hombres y mujeres, les hemos dado plena libertad de actuación, sus delitos jamás caducan, ¿y cómo no vamos a censurarles, en vivo y en directo, todo lo que han hecho? Si siguiéramos el procedimiento judicial hispano a rajatabla, hasta se promulgaría a alguno de los acusados para un proceso de beatificación.

(*Pausa. Mirando a todos.*)

Cosa que ya han hecho los hombres en algunos casos, beatificar asesinos y ladrones.

(*Pausa.*)

¡No, no! Estoy harto de ver por el canal correspondiente cómo en muchos de sus juicios por corrupción, ante pruebas evidentes, se sobresee la querrela con la afirmación de que era otra la persona, ya fallecida, la comisionada, aunque su nombre y apellidos fueran iguales que los del acusado, no importando que ambos tuvieran también la misma dirección fiscal ni que trabajaran en el mismo despacho, con idénticas credenciales de seguridad, y a las mismas horas del día, todo debido a que sus DNIs estaban duplicados por culpa de la negligencia del equipo policial que gestionó su tramitación en el distrito, y por la que éste fue trasladado a Melilla...

Y siguen defendiendo: ¡Y que no!, ¡y que no!, que nos estamos confundiendo de pleito además, ¡por Dios!, ¡por Mí mismo!, y perdonar que me ponga en mayúsculas, porque son los abogados del acusado y los jueces los que me juran...

¡Y que no había comisión finalmente!, que es lo que de manera definitiva hace sobreseer el juicio, porque todo fue un simple error, un poco garrafal quizás, del antiguo tesorero, de nuevo muerto, y que solo incluyó en la correspondiente hoja contable 400 asientos erróneos, porque una equivocación la tiene cualquiera, ¡y

más!, tomando tanta medicación para los problemas de corazón que padecía, y por los que finalmente falleció el finado, que no el acusado, por lo que en paz descansen entonces el primero, como también en esta vida el segundo de cualquier acusación, siempre malintencionada y proveniente de cualquier harpía de la oposición...

O te salen también con que el ERE se camufló en una ayuda a una ONGD, la cual ya ha naufragado en el mar Mediterráneo, ¡y sin testigo alguno!...

A estos celtíberos les voy a dar fuerte también, incluidos los layetanos, que son de su misma consanguinidad y condición, pero que desean sobresalir sobre los demás con la historieta de siempre, de que son más civilizados.

ZEUS

Déjame lanzarles un rayo solo. Prometo no quemarlos. Solo chamuscarles un poco su traje de 3.000 €.

(Marabunta de risotadas.)

DIOS

¡Bueno, bueno! Paremos ya. Si nos vieran todos esos energúmenos...

(Ya se calman y observan la compostura. Silencio.)

¿Y por qué os he reunido aquí, Hermanos míos?

(Pausa.)

Ni yo mismo lo sé.

EL ESPÍRITU DE BUDA

¡Anímate, Hermano!

KRISHNA

No vale la pena sufrir tanto por ellos.

DIOS

Pero sufrimos por sus víctimas.

MANITÚ

A veces yo mismo me olvido de que el trueno deje de romper, de que la nube pare su descarga violenta. ¡Cuántas inundaciones han ocurrido por mi mala memoria!

¡Cuántos inocentes y no inocentes muertos!

ZEUS

Y eso que yo intento ser menos impetuoso cada vez. *(Sonriendo a Dios.)* ¡Tu Hijo me lía muchas veces! ¡Y para bien!

DIOS

¡Gracias por animarme, mis queridos y Grandiosos Compañeros!
(*Frunce el ceño y hace una pausa. Todos están atentos y callados.*)
¿Creéis que se arrepentirán?

(*Pausa larga.*)

KRISHNA

Yo quisiera decir algo... pero no me atrevo, ¡no!

DIOS

No será tan malo lo que tú nos digas aquí a todos. Habla sin miedo, Gran Krishna.

(*El Gran Espíritu de Buda sospecha lo que va a plantear su primo mayor. Al menos en el fondo de la idea. A su ancestro lo conoce muy bien. Él mismo ha heredado su espíritu.*)

ZEUS (*Dando un fuerte golpe sobre la mesa.*)

¡Dilo, Hermano! No sufras tampoco tanto y menos por esos patanes.

MANITÚ

Rompe la lluvia sobre nosotros.

(*Pausa larga.*)

KRISHNA (*Sonríe al fin.*)

¿No hubiera sido bueno llamar también a esta reunión al Ángel Caído?

(*El espíritu de Buda no había caído, precisamente, en ese matiz de Krishna al hablar del mal. Todos se asombran y se echan hacia atrás de sus sillas flotantes. Éstas de nuevo basculan suavemente como un muelle. Se ponen a pensar.*)

DIOS

Sería como ver a todos los hombres y mujeres a la vez, pues su espíritu es horroroso. Yo solamente lo contemplé una vez tras su conversión al mal, antes de que mis ejércitos de ángeles, bajo la dirección de mis fieles arcángeles, lo doblegasen hasta el infierno. Milton supo ponerle arte a la cruda historia con la ayuda de mi Espíritu Santo. A veces los hombres hacen cosas buenas, vuelvo a decirlo.

(*Pausa.*)

No sé si nuestra obra es perfecta. A la del hombre me refiero. Yo creo que no, pero pienso que no hace falta hablar con el Maligno. Él no nos va a aclarar nada. Solo mirando a la cara de los hombres y de sus consortes... O de sus mujeres y

consortes... (*Risas.*) ...ya vemos al Maligno. Ya nos comunicamos con el Diablo cuando entablamos alguna relación con cualquier hombre...

MANITÚ

¿No veis a los asesinos? ¿A los que roban? ¿A todos esos mandamases que doblegan a sus naciones para que les trabajen y les regalen toda su fuerza en forma de riquezas?

EL ESPÍRITU DE BUDA

Sus espíritus están dañados.

Alza la mano Krishna. Se hace una pausa. Silencio.)

KRISHNA

¡Escuchad, hermanos! Nosotros nacimos sin libertad. Esa es la gran ventaja. Nacimos sabiendo que solo podíamos hacer el bien. Mejor dicho, sin tener tiempo, ni nacimiento ni muerte, somos desde siempre así.

ZEUS

Yo no estoy muy de acuerdo. Ellos pueden elegir el bien y mayormente prefieren el mal.

DIOS (*Él es el que da ahora un fuerte golpe sobre la mesa.*)

Hice mal mi obra. ... Perdonar mi vanidad. Algo hicimos mal y no creo que solo fuera la contaminación del barro que utilizamos.

ZEUS

Yo sí que utilicé un mal metal, el hierro.

KRISHNA

Y si mi espíritu no estuvo muy acertado a la hora de darle vida a la materia... ¿Yo debo tener un espíritu... entonces... corrompido... también...? Yo...

(Todos gritan y le dicen que no.)

EL ESPÍRITU DE BUDA (*A Krishna.*)

Tú das la vida, pero ellos la ejercen. Ellos eligen. Que circunden en círculos cada vez mayores hasta acercarse al núcleo de la Verdad. Ninguno somos culpables.

DIOS

Pero entonces, ¿por qué el mal?

EL ESPÍRITU DE BUDA

El mal es necesario.

DIOS

No, cuando sufre y muere tanta gente por su culpa.

KRISHNA

Quizá es el sentido de la vida. No nos acusemos. Es el devenir. Estamos todos un poco confundidos ahora...

ZEUS

Su sustancia es diferente a la nuestra...

MANITÚ

Parece que estoy comenzando a comprenderte, Yahvé. A comprenderos, Krishna. A comprenderme...

DIOS (*Sonríe a Manítú. Ahora mira a Krishna.*)

Hablas, Krishna, de que nosotros hemos nacido sin libertad, pero ellos no...

KRISHNA

Están doblegados por el instinto de supervivencia, pero ya maduros, en su Historia Contemporánea, no tienen excusas. Explotan a los hombres y los matan aún más que en la Antigüedad, en esas feroces guerras donde los ingenios multiplican las muertes y los heridos, por muy adelantados culturalmente que nos parezcan ahora.

(Pausa.)

Pero podemos darles la vida de nuevo... ¡Mejor dicho!, una nueva vida. Nosotros somos el bien.

DIOS

Ya te entiendo, amado hermano. Ya te entendemos. Una nueva vida basada en el bien. Un reinicio definitivo.

EL ESPÍRITU DE BUDA (*Muestra un rostro muy alegre. Grita:*)

¡Cuando queráis!

KRISHNA (*Se ilumina sobre el fondo estrellado azul cielo.*)

Es la esperanza que les queda, que quizá nos queda.

DIOS

Mi Hijo dice que es lo único que puede darle sentido a la existencia.

ZEUS (*Pesimista:*)

¿Pero no volverán a cometer los mismos crímenes a pesar del benéfico impulso inicial? Recuerda, Yahvé, a Adán y Eva.

DIOS

¡No, no!, querido hermano. Me estoy recomponiendo con la ayuda de nuestro hermano Krishna. Ahora estamos resolviendo el acertijo. Ya tengo mejor ánimo. Vuestras caras muestran felicidad. La obra de teatro finalizó así, precisamente. La esperanza es que se tornen espíritus de por vida. Creo que cuando concretamos nuestra obra en esa realidad dimensional, es cuando comenzaron los problemas.

EL ESPÍRITU DE BUDA (*Alza sus cejas.*)

La física de 3 dimensiones que ellos llaman, la más básica de la cuántica.

KRISHNA

La más imperfecta entonces. Ahora entiendo. Nuestras deducciones me están reconfortando.

MANITÚ (*Duda.*)

Pero compañeros, ¿por qué no podrían ser pacíficos en las llamadas 3 dimensiones? Ellos mismos han creado buenas utopías. Solo tienen que respetar las reglas morales. Saben hacer hasta buenas obras de arte cuando quieren.

ZEUS

Pero vuelven a imponer nuevas reglas cuando parten de las primeras buenas ideas. Ahora mismo, todo lo tienen escrito, saben lo que deben hacer, pero aún sabiéndolo, vuelven a acumular, a enriquecerse, a enviciarse, a no mirar a los demás, engañando desde las más altas esferas o desde sus más pequeños ámbitos.

KRISHNA

Muchas veces es el poder de unos pocos el que les obliga, con toda su fuerza, a seguir las malas pautas.

(Dios baja la cabeza. Parece que yace dentro de su Espíritu Santo. Todos callan. Nadie le quiere interrumpir. Pasan varios años universales. Finalmente alza la cabeza.)

DIOS

¡Reharemos nuestra obra!

(Da otro fuerte golpe sobre la mesa y sonrío a todos.)

¡Esa es la idea! ¡Reharemos nuestra obra!
(Al tiempo vuelve a dar un tercer golpe. Todos se miran. Todos comprenden.)

ZEUS (*Lanza un gran relámpago.*)
¡La reharemos!

MANITÚ (*Le acompaña con su trueno.*)
¡La reharemos!

(*Se escucha un fuerte temblor.*)

KRISHNA (*Lanza una mirada al Universo.*)
¡Shiva, contente!

(*Mirando a todos.*)
¡La reharemos!

EL ESPÍRITU DE BUDA

Yo haré compartimentos estancos entre mis círculos.

DIOS

Los haremos a nuestra imagen, pero ya no serán semejantes, serán como nosotros, serán idénticos.

KRISHNA

¿Todos Dioses?

MANITÚ

¡¿Y qué importa?!

EL ESPÍRITU DE BUDA

No tienen por qué ser Dioses. Que se compongan de nuestra misma sustancia únicamente. Así no matarán ni robarán ni querrán ser soberbios, el peor de los pecados. Dejarán de desear el poder. Y como no tendrán nuestra potencia, no podrán crear ni destruir nada.

ZEUS

Igual mi Hera se pone celosa al ver a tantos aspirantes.

DIOS

Tendrás que reorganizar tu Olimpo.

(*Risas.*)

ZEUS

Será difícil, pero lo haré. ¡Vaya si lo haré! Su parte humana morirá.

(Pausa.)

DIOS

Estoy cansado, hermanos. Aunque desde cierto punto metafísico yo no pueda dormir, voy a descansar. Mañana tenemos la 2ª jornada. Debemos seguir con el juicio, quizá luego hablemos también de cómo destruir el planeta. Igual los matamos a todos en un sueño, sin dolor. Después solo tendríamos que reconstruirlos.

ZEUS *(Sonríe.)*

Veo que vas en serio.

DIOS

Zeus, ¡por favor!

(El amo del Olimpo le suplica y le sonríe con las manos pegadas su perdón.)

KRISHNA

Terminaremos nuestra obra errónea, cambiaremos su espíritu, volverán a la vida de nuevo, quizá en 3 dimensiones otra vez, recordarán también su existencia anterior, pero ya no podrán hacer daño nunca más a nadie.

EL ESPÍRITU DE BUDA

No sé si todo el problema estará en las 3 dimensiones. Quizá sea posible también...

DIOS

Ya discutiremos todos los detalles, en profundidad, con nuestros técnicos. *(Pausa.)* Quizá hasta no sea posible... ¡No, no! Debemos tener esperanza. ¡Será posible! ¡Sí, sí! Estoy cada vez más optimista. *(Todos se ponen muy contentos.)* Y volverán a ser con nuestra misma sustancia, y el que recuerden su pasado maléfico o benéfico lo veo como muy buena idea, Krishna.

MANITÚ

Entre todos daremos con la solución, pero el que los hombres y mujeres deberán ser ángeles, arcángeles o semidioses, eso ya lo tenemos claro. En conclusión, nadie volverá a tener mala inclinación alguna.

DIOS *(Se levanta.)*

Ahora debemos irnos ya, Queridos Hermanos. Mañana tenemos otra dura jornada. Ya veremos cómo terminaremos con el mundo, cómo realizaremos el Último Juicio, cómo purgarán sus pecados y cómo renacerán todos bajo esa nueva naturaleza blanca y pacífica. ¡Vayámonos ya! (*Respira profundamente y cierra los ojos.*) ¡Hasta mañana y que descanséis también el Alma!

(*Todas las Divinidades acaban de irse de la sala. A continuación, la esfera elíptica se va plegando sobre sí misma hasta formar un único punto inidentificable.*)

ESCENA SEGUNDA

(*Se levantan Erasmo de Rotterdam y Tomás Moro cuando el Presidente del Tribunal les indica que comiencen con el careo.*)

TOMÁS MORO (*Con la cabeza entre la mano derecha y el costado. Habla la cabeza de forma clara.*)

Yo mismo voy a tener un careo con Enrique VIII, mi principal acusado. Vamos a empezar por ahí. Después, Erasmo, mi abogado, si lo cree conveniente, ya realizará también las preguntas necesarias al propio imputado.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Frunciendo el entrecejo y cogiéndose las sienes con los dedos de la mano derecha.*)

Mi querido y apreciado Tomás, la cabeza por favor, ¡póntela, póntela!

ERASMO DE ROTTERDAM (*Abre los brazos con las palmas abiertas.*)

Mire que le digo, mi Señor.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Le hace a Tomás un guiño visual con la mano.*)

Eres muy inteligente. Ya sabes qué quiero decir.

TOMÁS MORO

La costumbre, la costumbre, señor presidente.

(*Mientras Tomás Moro se pone la cabeza en su lugar, el público respira angustiada porque al católico le cuesta encajarla. Transcurren unos interminables segundos.*)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Pues si no hay más inconvenientes, que pase el acusado.

ENRIQUE VIII (*Entra con sus lucidos ropajes de rey. Cuando ve a Tomás le dirige una mirada de odio.*)

¿Te has puesto la cabeza aquí, verdad, perro?

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Muy enfadado, levantándose y a voz en grito.*)

¡Dese la vuelta, rey infame!

(*Automáticamente, y sin que pueda evitarlo, el rey se gira hacia el tribunal, le hace una reverencia, sin querer hacerla, se le sujetan las manos y pies con unas mágicas ataduras y se le sienta en su silla para el careo.*)

Como ves, ¡mala bestia!, aquí hacemos lo que queremos contigo. Si no respetas nuestras reglas, te las haremos cumplir como si fueses un títere. Ahora vas a ser uno más simplemente, como eran para ti todas las víctimas que torturaste y mataste.

(*El rey, cabizbajo, murmura algo ininteligible.*)

Tomás, póngase en esa silla, enfrente del rey.

(*Tomás cumple sin vacilar.*)

Gracias, Santo Tomás Moro.

(*El rey se sorprende de la santificación de su enemigo, vuelve a mirar a Tomás, pero ahora con un simple desprecio.*)

...

(*El Presidente del Tribunal se dirige a Erasmo, el abogado de la acusación, y al defensor de Enrique VIII, el obispo John Stokesley.*)

No quiero malas formas ni discusiones. A la mínima, paro el careo.

(*Dirigiéndose ahora al rey y al obispo.*)

Y a ustedes los mando de nuevo al infierno. Ya les enviaríamos la sentencia por nuestro correo interno.

(*Enrique VIII asiente con la cabeza.*)

JOHN STOKESLEY (*Baja la testa también hacia el presidente.*)

No se preocupe señor Presidente del Tribunal Supremo.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Pues entonces partamos del tema principal: la oposición de Tomás Moro a la nulidad del matrimonio de Enrique VIII con Catalina de Aragón. Por eso pregunto a Tomás, ¿por qué se opuso usted a esa nulidad?

TOMÁS MORO (*Mirando al rey.*)

Yo ya te he perdonado, rey Enrique, pero era inmoral romper el matrimonio sagrado que tenías con Catalina. Si creemos en la fe de Cristo, no podías tener ya más hijos con otra mujer, con tu pretensión de que fueran varones. Debías haberte conformado y no haberle sido infiel a tu esposa con Ana Bolena.

(*Enrique VIII se queda quieto sin decir nada. Está despistado.*)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Ahora!, Enrique. Ahora puedes contestarle.

ENRIQUE VIII (*Despierta y ve la oportunidad. Se levanta para tener sobre Tomás Moro una imagen de superioridad. Las ataduras se lo consienten cediendo. Tomás baja la cabeza asustado. Al poco, la vuelve a subir hacia el rey.*)

¿Te atreves de nuevo a oponerte a tu rey? ¡Mírame siempre a la cara!, ¡soy tu rey!

(*El presidente del tribunal quiere intervenir, pero Manitú, que está a su lado, le dice en voz baja que es mejor dejarles hacer, que es un careo, y que así se apreciarán mejor las faltas del acusado. Las demás Divinidades le asienten con el gesto de sus cabezas.*)

TOMÁS MORO (*Con suave voz.*)

Te estoy mirando.

ENRIQUE VIII (*Gritando.*)

¡Háblame con respeto!

(*El presidente está a punto de intervenir, pero Manitú le contiene de nuevo poniéndole la mano sobre su hombro izquierdo.*)

TOMÁS MORO

Le hablaré con el respeto que merece su majestad. (*Y se levanta para hacerle una reverencia.*)

ENRIQUE VIII

Eso ya está mucho mejor. ¡Yo dar cuentas a nadie! Ni aquí ni en ningún lugar del mundo.

(*Nadie del tribunal interviene.*)

Si el rey quiere hijos varones, nada ni nadie, ni la Iglesia, puede oponerse a tal decisión. El rey, Yo mismo, es por la Gracia de Dios precisamente. Es Divino. Yo soy Divino, como el mismo Dios. *(El presidente se tapa la vista con la mano derecha, apoyando su brazo con el codo sobre la tribuna.)* Por tanto, si la necesidad de Estado es esa, que yo tenga hijos varones, tú, vulgar plebeyo, simple canciller, debes obedecerme. Es que ni tan siquiera eras ya canciller. Ya había terminado tu mandato. Pues con mayor propiedad debías obedecerme.

(Y da un fuerte puñetazo sobre la mesita que le separaba de Tomás. Sale de la zona del careo y comienza a caminar sin ligazones ya, con paso lento y majestuoso, por todo el espacio que separa la zona de los acusados, abogados y fiscales de la tribuna. La cabeza bien erguida, mirando con desprecio a todos, incluido el tribunal.)

¿Pero qué os habéis creído aquí?

(Pausa.)

Tú, Tomás, representabas la escoria de la Iglesia de Roma.

TOMÁS MORO

¿No puedes disminuir la violencia en tu lengua? ¿Es que ni en el Cielo podemos hablar tranquilamente? Yo ya hace centurias que te he perdonado.

ENRIQUE VIII

Pero un rey jamás debe perdonar. Se le reirían. ¿Y esto es el Cielo?

(Mirando al tribunal.)

¡Sí!, debe serlo por la pinta que ustedes tienen. Me han hecho sufrir lo indecible allá abajo. Es decir, ¡que yo he merecido el infierno entonces! ¡Pues vaya Dios!

(Muestra su autoridad encarándose a los jueces y agarrando con las manos su lujoso jubón.)

¿Y los demás?

(Apuntando a Tomás Moro.)

Él llevó a la hoguera a varios súbditos ingleses y no lo he visto jamás por allá abajo. Me he enterado por ciertos historiadores que escribieron después de mi muerte. Cuando ese pedazo de carne de Botero me dejaba ir a la biblioteca, que ni allí dejaba de hacer ese horrible calor, he aprovechado el tiempo para informarme.

(Levanta la mano el abogado acusador, Erasmo de Róterdam. Pide un segundo para intervenir. El tribunal se lo concede.)

ERASMO DE RÓTERDAM

Solo lees a quién te interesa. Yo también he leído, pero en la biblioteca del Cielo, *(Con clara intención y cambiando el tono de voz.)*

por cierto, a una temperatura exquisita,

(Vuelve al tono normal.)

que esas ejecuciones las hizo tu lacayo, tu propio abogado, el nuevo obispo de Londres, el de tu cuerda, el que bendijo tus pecados, ése que te defiende bajo las vanidades. *(Apuntando al abogado del rey.)* Él, ¡John Stokesley!

JOHN STOKESLEY

¡Protesto!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Hablen todos, hablen todos! ¡Carééense!

(Sonríe todo el tribunal.)

JOHN STOKESLEY

¡Tú mandaste las ejecuciones!

TOMÁS MORO

Solo Dios lo sabe. Y la verdad que Él conoce es la de mi inocencia.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

No ha lugar a esa verdad Divina. No puedo decir nada, por ahora... Todo ha de quedar claro en este juicio y no desde nuestro Sistema de Espionaje, ¡perdón, perdón!, desde nuestra Ontología.

(A sus jueces.)

Demasiadas series de televisión de estos inmundos terráqueos estoy viendo últimamente. Por ponerme al día, ya sabéis. *(Sonrisas.)*

ERASMO DE RÓTERDAM

Todo se lo inventó usted, monseñor, vuestros secuaces y este rey que no merece ser rey, como tantos otros que corroen la dignidad humana.

ENRIQUE VIII

¡Bárbaro! Dadme mi espada.

(Todos ríen. Empieza a repartir puñetazos sin control al aire. El público se le burla. Va entonces hacia ellos. Algunos reciben. Los Devas salen a por él. Lo agarran y lo inmovilizan.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Aplauda a los suyos.)*

Esto ya se anima. Ya me recuerda a mi querida España.

KRISHNA *(Al presidente.)*

Mi Señor...

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(A Krishna.)*

Yo no soy tu Señor. ¡Bien, bien! Ya restablezco el orden.

(A Enrique VIII, que ya está inmovilizado y amordazado.)

Me parece que vas a volver pronto allá abajo.

(A los Devas.)

Quitarle la mordaza

ENRIQUE VIII *(En que queda sin mordaza.)*

Esto es un insulto al Rey, al Rey de Inglaterra.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(A su equipo de nuevo.)*

¿Así son todos estos intolerantes?

ZEUS

¡Así todos los reyes!: Felipe II, Luis XIV, Papas los que queramos, ¿emperadores? cualquier rey se cree el amo del Mundo. En fin, toda una pandilla de déspotas y canallas. Para conseguir todas las riquezas que desean, tienen que doblegar las ideas de los hombres y mujeres que se les oponen. No les importa inventarse nuevas normas religiosas, persistir en las mentiras teológicas de siempre, imponer los nacionalismos poco después, la estúpida bandera, su feo escudo, un único idioma, una única manera de pensar. No comparten lenguas, naciones, patrias. Todos quieren imponer solo la suya.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Queridísimo Zeus, pues ahora todo este desorden moral lo paro yo. No me importa infringir, hablando de normas, las jurídicas, las propias de los hombres y mujeres, las propias de un sistema injusto.

(A los Devas y sin mirar ni al rey ni al obispo.)

Llévense a esos 2 sinvergüenzas de nuevo abajo. *(A sus compañeros de tribunal.)*

Ya les comunicaremos la sentencia por el conducto reglamentario. Que se dé un garbeo Mercurio por el Hades. *(Le sonrío el tribunal.)*

ENRIQUE VIII *(Gritando.)*

Pe... pe... ¿pero qué es esto?

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Ponerle la mordaza de nuevo!

JOHN STOKESLEY *(Al Rey.)*

¡Mi Señor, mi Señor!

(Al tribunal y con el puño derecho amenazante.)

Esto es una canallada. Tendríamos que haber matado a todos. ¡A todos!, y así ya no hubiesen hablado los que quedaron. ¡A tod! *(Le han puesto su mordaza los Devas.)*

(Tomás Moro y Erasmo de Róterdam se quedan pasmados. No esperaban en absoluto este desenlace. No saben qué hacer. Permanecen callados.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(A Tomás y Erasmo precisamente.)*

Vosotros 2, hijos míos, ya podéis marcharos a vuestros quehaceres habituales.

(Ambos no dudan, recogen sus cosas, saludan con una reverencia, a la que responde todo el tribunal, y salen por la puerta correspondiente a la izquierda de la tribuna. Santa Teresa, en cambio, se pone muy nerviosa y hace gestos al tribunal desde su mesita. No le salen las palabras. Se va por la misma puerta y regresa empujando a Erasmo y Tomás. El tribunal ya entiende.)

SANTA TERESA DE JESÚS

Mis Sagrados Señores, que las causas continúan. Para el día de hoy quedan aún 2 más. Erasmo y usted, Santo Tomás Moro, váyanse a sus puestos, que ahora pongo en el conocimiento de la sala el siguiente pleito.

(Ya en su mesa, la carmelita coge una hoja y lee:)

Causa 63.748/CENTURIA 16. Sobre como un nuevo reformador, no por serlo, va a ser justo, sino que puede emplear de parecidas injusticias que las de sus reformados, simplemente por desear regentar él ahora el poder, como los otros lo regentaban antes sobre él mismo. Hoy a estos elementos se les llama... .. *(No sabe cómo continuar.)*

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

No se corte, hermana. ¡Léalo! Es de mi puño y letra.

SANTA TERESA DE JESÚS

...trepas... ..: *(Alzando la cabeza hacia la sala.)* ¡Miguel Servet contra Jean Calvino!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Muy bien enfocado, mi queridísima carmelita, la preferida de mis lecturas de cama. *(Santa Teresa se turba y baja la cabeza.)*

Hermana, no sea tan humilde, aunque entiendo sobremanera su respeto. Qué pocas personas han seguido el ejemplo de las palabras de mi Hijo. ¡Así está el mundo!

(A sus jueces, en voz baja.)

Debimos equivocarnos en la excesiva composición de silicatos de nuestro barro, insisto. Aunque a veces pienso que no son la causa, todavía no me fío de ellos del todo.

(A los ujieres correspondientes.)

Que entren la víctima y el acusado.

(Entran Miguel Servet y Calvino, éste custodiado por 4 Devas, que lo llevan totalmente encadenado, amordazado y con un cachirulo del Ku-Kus-Klan en la cabeza. Los jueces se sorprenden.)

¿Pero a que se deben estas pintas del acusado, amados centinelas?

DEVA JEFE DE LA PATRULLA

Es que nos quería convencer bajo la amenaza de la hoguera.

ZEUS *(Riendo y dirigiéndose a Calvino.)*

Aún no se te han ido las ganas, ¿eh? Y más estando ahora abajo, entre llamas.

(A Santa Teresa.)

¿Cuánto tiempo lleva en el hervor del infierno?

SANTA TERESA DE JESÚS *(Un poco alterada. No se esperaba esta pregunta, porque ella, en su vida, únicamente hablaba del perdón de Cristo.)*

Pu... pues... ¡Verán, mis Divinas...!

(Erasmus se acerca a ella y le dice algo al oído.)

Gracias, hermano. *(Sonriéndole y haciéndole una pequeña reverencia a Erasmus.)*

(A los Sagrados Jueces.)

Lleva... desde que murió en 1564...

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Desde que murió, unos 5 o 6 centurias. Ya nos hacemos una idea. Eso no es nada.

(A la sala.)

Que comience el litigio.

(Van desencadenando, desatando al teólogo francés. Finalmente, sin mordaza, grita:)

CALVINO

Sois todos unos demonios. ¡Brujería, brujería!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Ya empezamos con otro Savonarola! Colla de tarados todos. Otro fanático en la lista.

ZEUS

O como Tomás de Torquemada. *(Apunta a un voluminoso libro, que yace sobre el suelo entre cientos, y que forma parte de la documentación incorporada al juicio.)* Si queréis os leo la lista entera... *(Sonríe ante las caras de pasmo del tribunal.)* Era broma, era broma.

CALVINO

¡Soltadme! ¿Qué tribunal es éste? ¿Qué diablos sois vosotros? ¿Qué pintas tenéis! ¿Quién dirige todo este Sabbat? ¡Aquelarre! ¡Aquelarre! ¡Fuego! ¡Fuego!

(Desde el pasillo de servicio que da a la tribuna, se oyen estas voces:)

Traer leña, troncos. ¡Y que no falte la llama! ¡Viva el fuego purificador!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¿Pero qué gritos son esos? ¡Pongan orden ahí fuera!

(El centinela de la puerta de servicio, por donde entran y salen las víctimas y acusados, ha ido a investigar. Al cabo de unos minutos cesan las voces, entra el centinela y éste va hacia el Presidente. Le habla en voz baja y el presidente mantiene un diálogo con él.)

Así que eran precisamente ellos, el Savonarola y el Tomás de Torquemada, otros inquisidores famosos; algunos alemanes matando brujas también; y más hacia el este, los que quemaron al pobre Jan Hus. ¿Y cómo se han agrupado todos en comandita?

... ..

¿Que son cosas divinas...? Es decir, que se me puede preparar un follón sin yo mismo producirlo, pero siendo yo el inductor involuntario...

... ..

Que si es la propia sustancia divina la que los crea, y que como estamos en esta parte del juicio... Ya hablaré yo con mis controladores aéreos, ¡ya les diré 4 gordas!

... ..

¡Bueno!, al menos ya están a buen recaudo. ¡Ve a tu sitio, buen hombre!

(A voz en grito.)

¡Que declare el acusado!

CALVINO

(Su abogado, Théodore de Bèze, tardó días y ayuda en convencer a su cliente de que no era un juicio organizado por el Demonio, pero que tampoco era el Oficial, ¡pero que sí!, que también era como un preámbulo de dicho Juicio Final, y que no eran diablos ni lucíferos entonces, ni tampoco dominicos ni jesuitas de la Contrarreforma sus instigadores... Finalmente, Calvino sale al estrado de los acusados y ...)

Sois todos unos suplantadores de la fe.

Sois todos unos corrompidos por Roma.

No mantenéis el celibato.

(Todos abren los ojos espantados. Zeus hace un gesto de que él no quiere saber nada.)

Solo vale la Palabra escrita, la Biblia.

Solo por la fe nos salvamos.

Solo por la gracia.

Solo a través de Cristo.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(A los jueces.)*

Ya nos están dando trabajo a mi Hijo y a mí.

(A Calvino.)

¿Qué crees, que utilizamos un bingo para salvar a la gente?

CALVINO *(No se da por aludido.)*

La gloria solo para Dios.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Se levanta muy enfadado y pronuncia el siguiente alarido:)*

¡¡¡¿¿¿Quién te ha dicho a ti que mi Hijo y yo queremos gloria y honores???!!!

(Santa Teresa se queda blanca.)

¡¡¡Y así entonces cualquiera puede ser un negrero y un explotador de minas!!!

CALVINO *(Sigue yendo a la suya.)*

Y el fuego purificador...

Y el ejército de hombres que implantará la nueva ley...

Y la destrucción de Roma...

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Al tribunal.)*

Es imposible seguir un juicio normal con todas estas almas taradas. Y eso que ya llevamos unos cuantos millones de pleitos en este proceso de Teólogos y Filósofos. Nadie se centra. Nadie se reconoce. Nadie cambia. ¡Y este tío no para! *(A los Devas.)* ¡Amordazarlo! *(Al tribunal de nuevo.)* Menos mal que aquí hacemos lo que queremos con el tiempo y es posible en una hora solar, poco más, solventar unos 900.000 litigios.

(Visnú le comenta que no hay límite logarítmico al respecto.)

(Los Devas van y amordazan a Calvino.)

Y llevarlo donde los otros, con los católicos y ortodoxos, con más evangelistas, también con los de la Iglesia Oriental o etíope, a ver si se matan todos de una vez y nos dejan en paz.

KRISHNA *(Se aparece su espíritu sobre Brahma, Visnú y Shiva.)*

No te sulfures más como el combustible del infierno. Devuélvelos a sus ollas respectivas y que continúen purgando.

EL ESPÍRITU DE BUDA

¡Es lo mejor! No vale la pena dejarnos llevar por nuestra furia por mucha razón que tengamos.

(En eso se asoma el Hijo por la puerta de siempre y le hace un gesto irónico a su Padre.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Le devuelve el gesto. Dirigiéndose a sus colegas:)*

Sea lo que decís todos. Tenéis mucho más aguante que yo. Menos mal que ésta fue una Creación colegiada, porque si no ya me hubiera cargado ese inmundo planeta llamado Tierra.

(Se apoya el rostro sobre sus manos y con los codos en la mesa. Mira sin mirar a Calvino y su abogado.)

Se terminó el pleito.

(Martillea.)

Devuélvanlos abajo. Ya les comunicaremos la sentencia.

Manitú, ¿y los próximos son otros teologuchos de la misma especie? ¿No vendrá ahora algún neo-escolástico?

MANITÚ

¡No, no!, pero tampoco vamos a poder descansar mucho. Son filósofos de la Historia.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¿Y por qué no me quedé con mis ángeles y arcángeles, yo solito aquí arriba? Se ve que me aburría. Y me dio por inventar. Eso se atrevió a escribir San Agustín. Por cierto, ¿dónde lo tenemos al gran filósofo?

MANITÚ

Está haciendo la maqueta de la Ciudad de Dios.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Bueno! Eso sí que está bien. Me gusta mucho el bricolaje. Cuando terminemos hoy aquí, vayamos a verla. Quiero llevarme un buen sabor de boca antes de ir a descansar.

MANITÚ

Iremos todo el tribunal en bloque.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Frotándose las manos.*)

No todo es malo, ¡no! Ahora sí que estoy algo más animado. (*A Santa Teresa.*) Que pasen ya los materialistas. Les voy a poner una sonrisa de dentífrico en oferta, que ya verán, ¡ya! ¡Ah!, y por supuesto, que entren todas y todas y todas sus víctimas.

(*Se le acerca Santa Teresa y le habla.*)

¿Cómo que no puede ser? Que tiene que venir solo una representación... Qué son decenas y decenas de millones los muertos... Que fallaron varios planes quinquenales a la vez... Que deberían pasar solo unas cuantas cobayas como sus representantes... ¿Qué lenguaje está usando, hermana? ... ¿Qué leyendo tanto a Marx y Engels está volviéndose loca? ... ¡Bien, bien! ¡Entiendo! Pues que sea como usted dice, mujer santa y buena.

(*Marcha Santa Teresa. A los suyos:*)

Que digan 4 cosas los iluminados. No les interrumpamos apenas. Y los largamos rápido. Y a las víctimas, toda nuestra bendición.

(*Volviéndose a frotar las manos.*)

Estoy deseando ver la maqueta de mi gran Agustín.

SANTA TERESA DE JESÚS (*Lee en voz alta de la hoja respectiva:*)

Causa 927.363/CENTURIA 19. Sobre como un par de laicos, venidos a más por sus estudios de filosofía aplicada e Historia, se inmiscuyen en la fe y gloria de los humanos, para hacerles ver que el Capitalismo que les oprime es homologable al Socialismo que van a sufrir, tras la presente antítesis, en forma de futura síntesis.

(*Santa Teresa da a entender al tribunal, qué es lo que pone en la hoja, y que ella no tiene nada que ver.*)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

No se preocupe, hermana, tampoco. Seguro que los progres lo entenderán.

(En eso se vuelve a abrir la susodicha puerta de nuevo, pues les traen un café a los miembros del tribunal. Se dirige el presidente a la sala:)

¡Perdonen, perdonen! Hagamos un receso de 15 humanos minutos. Pueden salir a fumar. Hay máquinas de café y refrescos. Lleven cambio para las maquinas expendedoras, porque nos han comunicado desde nuestro centro de falsificaciones, que hoy no han podido acuñar más monedas por falta de materia prima. Los metalúrgicos tienen fiesta hoy, que es San Eloy.

(A Nietzsche, al criado, sonriendo:)

¿No quieres intervenir, hermano, en algunos de los litigios? No sé, ahora estamos en tu época. ¿No te gustaría ser al menos uno de los testigos, hijo mío?

NIETZSCHE

¡Yo no soy su hermano y menos su hijo!

(Y enfadado, se marcha tras dejar los cafés y poleos.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Qué carácter, qué carácter!

(Transcurren los 15 minutos humanos. Los miembros del Tribunal Supremo del Cielo -TSC- han permanecido en su tribuna hablando, haciendo bromas, de humor demasiado negro quizá; se han dado cuenta y vuelven a dudar entonces de su obra.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Cuando comenzamos por ahí...

BRAHMA

...no fuimos por el mejor de los caminos...

ZEUS

...y terminamos mal.

EL ESPÍRITU DE BUDA

Debemos asumirlo. No pasa nada entonces. Es la cruda realidad y punto.

ZEUS

Pero aquí somos, *(Mirando al presidente del tribunal.)* Él y yo, una mezcla muy terrenal, muy de fuego, muy trascendente, somos un conglomerado grecolatinosemítico que siempre está pensando, mirando la culpa, sobrellevando el perdón.

MANITÚ

Contemplemos el relámpago que antecede al trueno para saber que después llegará la lluvia, y tras ella disfrutemos de un nuevo arco iris que precederá al sol, el cual pronto creará las nubes, y éstas, el nuevo relámpago.

KRISHNA

Creación, Vida y Destrucción.

(En ese momento, la nube que forma Krishna desaparece.)

(Yahvé y Zeus se miran y saben lo que sus miradas significan: “No nos entienden.” En eso ve el presidente que hay un hombre delgado, en los huesos, que sigue sentado donde la banqueta de los acusados. Se fija mejor. Le da lástima.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¿Pero hijo mío, qué haces ahí cabizbajo? Puedes dejar la sala del juicio, si lo deseas, y retornar al Cielo.

(Tiembla el hombre delgado. En eso consigue controlar sus espasmos y alza la cabeza despacio. Está bañado en lágrimas.)

MIGUEL SERVET

Perdí mi tiempo, Señor.

(Llora y vuelve a temblar.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Alza el brazo hacia él. Todo el Tribunal está atento.)*

Tranquilízate y continúa hablando entonces, si ése es tu deseo. ¡Desfógate!

MIGUEL SERVET

Cometí herejía. Negué la Santísima Trinidad. En el Cielo me he dado cuenta por fin de mi error, de mi pecado. Merezco el infierno.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Cariacontecido. Deja pasar unos instantes de silencio.)*

Eso es un simple error, hermano, no un pecado. La Trinidad es un concepto de muy difícil comprensión para los hombres. Te explico. Yo necesitaba ayuda. Estando solo, hasta me sentía muy soberbio. Preferí repartirme en 2 personas más, las mismas, pero distintas a la vez. Ellas tienen su propia personalidad incluso. Mi Hijo sí que sabe perdonar todos los pecados del Mundo. Se necesita también el perdón y la paciencia en mi sustancia. Lo comprendí, transcurrió mucho tiempo,

acabé con demasiados hombres y mujeres, pero al final comprendí. Para mi consuelo, los reviví después y ya han purgado sus pecados también. Ahora están junto a mí en el Cielo y hablamos, debatimos ya como unos amigos más... Y tantas cosas buenas desde entonces... El Espíritu Santo lo creé para los que rezan en solitario, y así mi alma los acoge en la sombra del silencio. Es muy trabajador, se introduce en hospitales y en organizaciones que ayudan de verdad a los demás, para conminarles día a día en su cometido. Es muy difícil que hombres tan razonables como tú comprendieran, en su momento, lo que llaman ahora física cuántica, la cual la tienen entre pañales aún en las universidades, laboratorios y en esas unidades, tan sucias y de tan bajo rendimiento, y que apodan con el sobrenombre de centrales nucleares.

(Ríe.)

Bueno, me refiero a tus descendientes de ahí abajo. Pero la mayoría de científicos son todavía demasiado vanidosos. ¡Qué estúpidos! Cuando son jóvenes me olvidan, incluso me odian. Cuando viejos me vuelven a invocar o hablan de tirar sus cenizas al mar para que todo el mundo los recuerde. Encima son imbéciles.

MIGUEL SERVET *(No sabe qué contestar.)*

Sí, Señor.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Hace mucho tiempo que a mí no me importan los dogmas ni si me comprendéis, metafísicamente hablando. A mí lo que me interesa es que nadie levante la mano sobre nadie, y ese Calvino, por ejemplo, a ti te la levantó porque creías de otra manera en la Trinidad y avalabas el bautismo en la edad adulta. ¿Él no era un reformador también? Cuántas veces los que renuevan hacen de esa renovación un nuevo dogma, un nuevo negocio, como dicen ahí abajo... ¡Mira!, a continuación, unos siglos después, vinieron esos reformadores del Capitalismo... Solo muerte apareció entonces. A veces, siento pestes de mi obra, y más si me detalla la Historia en una obra teatral o en un juicio como éste... Hijo mío, pensar diferente, si se parte de una mínima ética, no debiera ser ninguna excusa para asesinar. Y a ti te quemaron 2 veces: la primera, los católicos, de los que te pudiste escapar, pero los muy burros te quemaron simbólicamente en rebeldía; y la segunda, y esta vez sí te mataron por fin con las llamas, querido hermano, los otros, los calvinistas. ¡Qué perro mundo! ¡Vete ya y descansa!, hijo mío. Ya un día te dedicaré tiempo para desentrañarte todas las dudas que todavía te acechan, pero te aseguro que para todos nosotros eso ya no es lo importante. ¡Levanta y ve! No hace falta que me saludes ni que bajes la cabeza cuando pases ante mí, *(Dirigiéndose a derecha e izquierda a sus compañeros.)* ni ante Ellos.

(Miguel Servet sale con la cabeza mirando al suelo, pero el presidente le dice que espere un momento aún. Miguel se para y alza la cabeza muy lentamente.)

¿Sabes cuál es mi mejor obra, Miguel?

(Muy confuso, dice que no con la cabeza.)

Seguro que la hubieras acertado si no estuvieras ahora tan ansioso.

... ..

Mi mejor obra no es el hombre, como defienden todos esos presuntuosos cardenales, obispos, pastores y líderes de la iglesia televisiva de hoy en día. Mi mejor obra fue mi propio Hijo. Por eso lo mataron, porque era incomparablemente mucho mejor que todos ellos. Es decir, que el hombre y la mujer representan la muerte, mientras que mi Hijo representa la vida. Por eso le crucificaron. Esa sí que es mi mejor obra. Vete en paz, ahora sí, y hasta el día en que nos volvamos a ver.

(Miguel Servet tiene ahora la cabeza bien alta, sonrío y se va corriendo porque necesita correr para descargarse de la gran alegría que ahora le arrebató. Lo comprende todo al fin. Mientras, en la Tribuna, todos abrazan y saludan al Presidente.)

¡Dejadme, ya, dejadme! Todos aquí somos de la misma materia, pero mi Hijo... mi Hijo, ni sé como lo hice. ... Llamemos ya a los siguientes patanes y terminemos por hoy. El lunes tenemos un día muy pesado. Hemos de juzgar a los más ricos capitalistas, el cáncer que creó a nuestros dos últimos acusados de hoy. ¡Bueno!, me refiero a los máximos representantes de los contra-ídolos modernos, cuya trayectoria judicial podrá leerse en un libro de papel o en el silícico y átono netbook.

(A Santa Teresa.)

Llame a los últimos encausados de la jornada.

(De pronto, Santa Teresa hace un chasquido con los dedos de la mano derecha, y la física cuántica hace de las suyas. Se va la luz.)

¡Vaya!, vamos a tener escenario diferente. ¡Que no nos pase nada!

(Vuelve la luz y el espectáculo deja helados a todos los asistentes. El tribunal se muestra mucho más horrorizado.)

¿Y esto es producto de nuestra principal obra?

(Pausa.)

Que tampoco nos pase nada el lunes...

(Por toda la sala aparecen fusilados, hombres, mujeres y niños esqueléticos, muertos también, locos que no lo fueron antes de entrar en el manicomio, campos de trabajo con sus guardianes sin escrúpulos.)

SANTA TERESA DE JESÚS

Volvemos a repetir,
(*Con tono de segundas.*)
para los olvidadizos.
(*Vuelve al tono normal.*)

Causa 927.363/CENTURIA 19. Sobre como un par de laicos, venidos a más por sus estudios de filosofía aplicada e historia, se inmiscuyen en la fe y gloria de los humanos, para hacerles ver que el Capitalismo que les oprime es homologable al Socialismo que van a sufrir, tras la presente antítesis, en forma de futura síntesis.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Hermana, hermana, entendemos la indirecta. ¿Los acusados están ya dentro? En sus banquetas no veo a nadie.

(*De pronto aparecen, tras una bomba de humo y sobre las banquetas, Marx y Engels, sin encadenar y como caídos sobre ellas... ¿del Cielo? Rebotan un poco en los asientos y contra los lados invisibles. El presidente se dirige a Erasmo y Tomás.*)

A ver, que apenas os hemos oído antes.

ERASMO DE ROTTERDAM

Ha ido todo tan rodado con Calvino y su víctima...

TOMÁS MORO

Queremos hacer un apunte al tribunal.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Háganlo!

TOMÁS MORO

Estuvimos de acuerdo que en la causa anterior, a pesar de que nosotros ya estábamos muertos cuando se produjeron algunos de los hechos (*Arquea las cejas el presidente.*), pudiéramos actuar como fiscales de la acusación, ya que entre las vidas de Erasmo y yo tampoco hubo muchos años de diferencia y sí cierta relación epistolar, y además, nos hemos puesto al día gracias a las enciclopedias, pero con estos dos nuevos personajes nos separan 3 centurias y todo un nivel de conocimientos totalmente opuesto.

(*Erasmo asiente con la cabeza.*)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

No ha lugar porque usted mismo se ha contestado. Es cosa de ponerse al día con las enciclopedias.

TOMÁS MORO

Pero nos separan las idiosincrasias...

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Pues yo me tengo que tragar todas! No me vengáis ahora, y con vuestra sabiduría, con ésas...

(Ambos asienten al tribunal con una reverencia.)

(Dirigiéndose a Marx y Engels.)

¿Confiesan el delito? ¿Y aceptan ustedes la pena solicitada por los fiscales de la acusación?

MARX

¿Pero qué dicen? No se nos ha informado de nada. Nos han subido del maldito infierno y punto.

ENGELS

¿Quién iba a decir que al final existe?

MARX

Y como calienta el condenado.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

No se amontonen a la hora de dirigirse al tribunal. Pues lo siento, señor Engels, señor Marx, pero existe, existe el infierno.

MARX

Mi padre fue abogado, pero yo no quise serlo. Aún así, exijo que se nos informe de todo este sumario contra nosotros, en condiciones y en profundidad.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

(A sus colegas.)

¡Pues ponte un buzo!

(A Marx.)

Deben ser las prisas y tanto pleito. Les digo en cuatro palabras. Resulta que ustedes convulsionaron el alma de toda la sociedad al ir contra el Estado, la Iglesia, la familia, la legalidad, la religión y la propiedad. Bueno, hasta aquí todo es muy relativo, porque también mi Hijo bajó para luchar contra todo esto, pero fue para reformar esas instituciones en base a un nuevo concepto de justicia y de amor, y de los que totalmente prescindieron ustedes ahí abajo al insistir sus escritos en la dictadura del proletariado. De ahí la deriva mortuoria.

(Pausa.)

Sus iluminadas figuras dieron ideas, y luego, sus experimentadores, emplearon los mismos métodos de siempre, o incluso los perfeccionaron sobremanera. Sus técnicos de laboratorio, como Lenin, Trotski, Stalin, Mao, Pol Pot, Fidel, Ortega, Maduro, etc., etc., se ve que alteraron las mezclas de los ingredientes, (*Con mala idea.*) quizá porque no entendieron lo que ustedes 2 escribieron. Y como el asunto no lo dejaron ustedes muy clarito, toda esta colla se puso a improvisar sobre la marcha, siendo en muchos casos el remedio peor que la enfermedad, porque miren aquí a todas sus víctimas, ¡bueno!, solo una mínima expresión, ¡claro está!

(*Mirando el presidente muy fijamente a Marx y Engels y sacando la cabeza de la tribuna.*)

Improvisar con las vidas humanas suele traer estas complicaciones...

MARX

Nosotros hemos visto en nuestra biblioteca del Infierno la aplicación de nuestro método. Nos basamos en la Comuna de París, pero todos esos inútiles, y que usted ha nombrado, nos han dado muy mala fama. Y por eso mismo, por su improvisación, por alterar los ingredientes a su manera... (*Él mismo se sorprende de lo último que acaba de decir.*)

ENGELS (*A Marx.*)

No lo planteamos tan mal, Carlos. Muchos incautos y no tan incautos, progres o no progres, con dinero o no, aún creen que la solución es esa, la dictadura del proletariado.

MARX (*A Engels.*)

Pero según he leído, todos esos que tienen dinero, consumen y consumen en el primer mundo explotador y capitalista, y créense que van a seguir haciéndolo en el Socialismo. O incluso peor. Les niegan a los trabajadores de los vigentes países socialistas la posibilidad de convertirse en naciones consumidoras, mientras ellos se chulean con la visa en Occidente y en sus viajes al 3er. Mundo.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Bueno, en el otro lado, muchos veranean con lágrima fácil en hospitales y albergues del 3er. Mundo, y cuando marchan, todos son lloros y si te he visto no me acuerdo. Alguno y alguna hasta se autoproclama beato y beata por la experiencia, una más entre su hedonismo.

ENGELS

La falsa caridad de siempre, el complejo de culpa, la psiquiatría, el juicio final.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Sonriendo.*)

¡Hombre!

ENGELS

¡Un momento!, que no me despiste.
(*El presidente le pide perdón con gestos.*)

(*A Marx.*)

El caso de China es una excepción.

MARX (*A Engels.*)

Es otra mentira. China se basa en el capitalismo de sus ciudades ricas de la costa, y que funciona gracias a la gran masa de trabajadores pobres de su gigantesco interior urbano, y muy grisáceo.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Animado.*)

¡Prosigan, prosigan! Dialéctica, dialéctica.

(*Erasmus y Tomás sonríen tranquilos porque se han librado de una buena otra vez.*)

MARX (*Tras 1 mes solar y humano.*)

¡Señor Presidente!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Picando los dedos sobre la mesa.*)

No me nombre en mayúsculas.

MARX

¡No, señor presidente! ¡Nunca jamás!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Señor Karl, suena muy mal eso también, ¿verdad?

MARX

¡Disculpe, disculpe! Pero es que hemos visto, asimismo en la biblioteca, que muchos burgueses aprovecharon los hechos consumados para subirse al carro en los futuros Estados comunistas...

ENGELS

Y que los mismos revolucionarios, quien más quien menos, se aburguesaron bien pronto enchufándose en el novísimo aparato del Estado socialista...

MARX

¡Totalitario!, Friedrich... Lo hemos de reconocer. Les dimos ideas, les dimos ideas a todos esos descerebrados...

(Desde el público le grita un exaltado a Carlos:)

EXALTADO

¡Tú mismo eras otro perro burgués! ¿Quién podía estudiar en aquellos tiempos?

(Gritando aún más.)

¡Y como buen burgués le hiciste un hijo a la criada!

(Alboroto general.)

Y veníais a salvarnos los pequeños burgueses, los que teníais dinero, como pasó con los fascistas poco después... La burguesía venida a menos tras la 1ª Guerra Mundial, tras la Gran Depresión, tras las puñetas de siempre...

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(A los Devas.)*

No le hagan daño, no le hagan daño... Sáquenlo al pasillo y denle un refresco.

(A la histórica pareja materialista.)

¿Comprendéis la que habéis liado?

ENGELS

Y ustedes también, al no haber hecho bien su trabajo desde el inicio. Que lo hemos leído todo. ¿Cómo permitieron, sus divinidades, que una iglesia corrupta bendijese siempre las fechorías de los más ricos?

(Bajan todos los miembros del tribunal la cabeza en acto de contrición. Incluso Krishna vuelve a aparecerse, en formato nube, sobre sus 3 hijos. Marx y Engels se sorprenden de nuevo de los milagros que observan con sus 5 sentidos en pleno funcionamiento. Todavía no se han acostumbrado a este nuevo tipo de cosas, y eso que en el horno llevan algo más de un siglo.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Dirigiéndose a Santa Teresa de Jesús.)*

Hermana, tome especial nota de lo dicho ahora por el señor Engels.

(A Engels.)

Continúe, continúe hermano.

ENGELS

Pu... pu... pues, muy bien... no sé muy bien... lo... lo que he... dicho.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

No se amilane ahora, por favor. Tiene plena libertad para decirnos lo que quiera y todo lo que piensa, se refiera a nosotros o no. Sea coherente con su pensamiento.

MARX *(Haciéndole señas con la mano para que le deje hablar a él.)*

Mi colega ya ha dicho quizá lo más importante en este juicio que nos atañe.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Enfadado, dando un golpe en la mesa con el puño, y alzando la voz.*)

¿Y los millones de muertos? ¿Y las víctimas? ¿Es que no les importan nada? ¿Echando siempre pelotas fuera también ustedes? Asuman también su parte de responsabilidad y no me vengan con pelotazos circunstanciales.

(*Calmándose de nuevo.*)

Perdónenme. Siga, siga, señor Karl.

MARX (*Dudando.*)

Pue... pue... puede que le haya... hayamos ofendido.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡No, no! Es que a veces las verdades duelen, y nosotros, aunque disponemos supuestamente de todo el conocimiento del Universo (*Mirando a ambos lados a su tribunal.*), en ocasiones también nos puede la decepción y la ira consiguiente. Intente ser sincero. Espero controlarme ya durante el resto del pleito. Prosiga, señor Marx.

MARX

Sup... suponiendo que... que el materialis... mo histórico ... no fuese una sín... una síntesis desfi... desfi... gurada del cap... pitalis... mo, sino ... una err... err... ónea in... inter... interpre... interpreta... interpretación del Evangelio según San Mateo...

(*Al tribunal se le salen los ojos. Engels le da a Marx unos golpecitos en la espalda.*)

Lo reconocemos. ¡Sí! La especie humana es una mierda a la que no hay que darle ideas historicistas ni mesianismos terráqueos.

(*Engels le va a dar más golpecitos en la espalda, pero Marx se lo impide.*)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Tenías que haber hecho como mi Hijo, que prometió el Reino de Dios en el Otro Mundo y no en éste.

MARX (*Baja la cabeza.*)

¡Quizá!

(*Engels mira al tribunal, abriendo los dos brazos con las manos extendidas, en señal de que deben comprender a su maestro, pues está bastante confundido con*

las últimas experiencias vividas durante estos años, tanto en la marmita como en la biblioteca.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Entendemos, entendemos. Ahora la pelota ya está en nuestro tejado. Ya veremos más adelante...

(Mira a todos los componentes del tribunal supremo, los cuales le asienten.)

Lo que más nos interesa en estos momentos, hijos míos, es si después de todo habéis alcanzado, por fin, algo de empatía.

MARX *(Se extraña y mira a Engels como diciendo que no conoce este nuevo concepto de filosofía materialista, si es que es tal.)*

¿Qué es eso? ¿Un nuevo concepto...? ¿...económico...?

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Sonríe.)*

No se trata ya de dinero. Decidme, ¿qué opináis ahora de vuestra obra, y sobre todo, de sus víctimas?

(Marx y Engels se miran. No hablan entre ellos. Larga pausa. Finalmente Marx le cede la venia a Engels con el gesto de su brazo y mano derecha extendidos.)

ENGELS *(Después de un silencio.)*

Con todo lo que ya sabemos, quizá no fue lo más oportuno insistir en el concepto de dictadura del proletariado.

MARX

La violencia atrae más violencia.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Mirando a los suyos de nuevo y alzando los brazos con alegría.)*

¡Bueno!, finalmente nuestra obra de barro aprende al fin. ¡Eso sí!, tras ver los acontecimientos en mucha perspectiva. ¡Pero es un triunfo!

(Se dirige a Marx y Engels.)

Aunque otros ni teniendo todavía más perspectiva lo han hecho. Los hicimos con demasiado orgullo. De ahí nuestro principal fallo quizás. Ya lo analizaremos también en nuestro laboratorio.

(Santa Teresa mira un poco aterrada al presidente. Éste se dirige a ella.)

Nosotros también erramos, queridísima Hermana y Gran Santa a la vez *(Se turba la Hermana y Gran Santa a la vez.)*, pero creemos que ya tenemos la solución final, solución que no podemos aún desvelar hasta que los procesos estén todos consumados. *(La hermana, en principio, parece tranquilizarse.)*

(En voz alta y dirigiéndose a toda la sala.)

Nos queda ya solo 1.000.000 y pico de pleitos más, y terminamos la sesión judicial de hoy, como el procedimiento que nos ocupa.

(Se ejercen el 1.000.000 y pico de pleitos.)

Ahora, ¡por fin!, ha llegado el fin de semana. Descansen, disfruten con equidad, ¡y hasta el lunes!, día en que nos esperan las causas contra los científicos y post-modernos, y que ya son las últimas, gracias a Mí. *(Se ríe de sí mismo con tal ocurrencia. Los demás miembros del tribunal le sonrían el chascarrillo también.)*

¡Buen finde a todos!

ESCENA TERCERA Y CORTA

(Aparece una sauna de un balneario con un hombre sentado que apoya la cabeza sobre sus manos y los codos sobre las piernas. Mira al suelo. Está completamente desnudo. Llaman a la puerta de la sauna y la abren con llave.)

SAN BERNARDO DE CLARAVAL

¡Levanta ya, hombre! Vas a ir a otro aposento.

TORTURADOR

Por fin se me reconoce mi inocencia.

SAN BERNARDO DE CLARAVAL

¡No, hijo, no! Se te reconoce tu culpa como verdaderamente intencionada.

TORTURADOR *(Sus ojos estallan de incredulidad.)*

¡Protesto! ¡Es una injusticia! Quiero hablar con el amo de este lugar...

SAN BERNARDO DE CLARAVAL

¿Del purgatorio? Soy yo uno de sus amos. Habla.

TORTURADOR *(Se arrodilla a los pies de San Bernardo.)*

Lo hice porque me obligaron. Los torturaba en Mauthausen, en el campo de fútbol, en el gulag, en la ciudadela, en el Santo Oficio, en el castillo, en las mazmorras del

palacio por órdenes de Albert Speer y su obsesión por el granito, por el almirante, por el secretario del partido, por el virrey, por el inquisidor... Insisto que fue por el señor, por el emperador, por el faraón, por el patesi, por el jefe de la tribu, por las circunstancias...

SAN BERNARDO DE CLARAVAL

Tú eras bien consciente de lo que hacías y por qué lo hacías. Hasta te regodeabas torturándolos. Como nuestro Señor Jesucristo es tan benévolo, pausó tu causa en esta sauna, pero ahora su Padre ha decidido definitivamente.

(Alzó la cabeza de nuevo a San Bernardo y los ojos del torturador ya no eran de incredulidad, sino de aceptación. Cada vez respiraba más tranquilo. La luz era intensa afuera.)

En unos minutos estarás en el infierno.

TORTURADOR *(Con una voz que al fin comprende.)*

Sin ningún problema, San Bernardo. Ahora me visto.

4º ACTO:

JUICIO A LOS CIENTÍFICOS Y POST-MODERNOS

ESCENA PRIMERA

(La concurrencia ya está esperando hace unos minutos en la sala del juicio. Epicuro y Petronio acuden de público porque quieren saber quiénes fueron los causantes de los avances científicos tan primorosos, existentes en la actualidad, y así comentar entre ellos la mentalidad de los modernos en el entreacto, durante el refrigerio de la comida. Los acusados yacen con las manos ligadas sobre sus asientos. Los Devas se las van desatando. ¡Quedan libres sin ataduras! Algunos se frotan las muñecas. Delante de ellos aparecen mapas, una mesa de laboratorio completa, un cadáver sobre una camilla, abierto desde el cuello hasta sus partes, con todos sus órganos al descubierto. Entra a continuación el Tribunal al completo. Se sientan los jueces.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Buenos días tengan todos ustedes este lunes, que da inicio a una nueva semana, la cual esperamos que sea benéfica como todas las del Cielo siempre lo son.

(Un murmullo de asentimiento le contesta.)

(Lanza una mirada al cadáver. Se dirige algo frenético al Jefe de Ujieres y le dice que se acerque a la tribuna. Éste se acerca.)

Señor ujier, arcángel San Raguel, ¿tenía que ser tan verosímil hoy también?

RAGUEL

¿Por qué lo dice, mi Señor? ¿Por el cadáver?

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Sí, sí! La visión de este cadáver puede influir tanto en el tribunal, como en los fiscales y abogados, en los mismos acusados, en el público... ¿Y cuándo ha muerto? En breve olerá si se alarga la sesión.

(Con tono de enfado.)

¡Y sobre todo!, lo que más me preocupa. ¿De dónde han sacado el cuerpo?

(Alzando mucho la voz.)

¿No habréis matado a nadie?

RAGUEL *(Alza las manos y sonrío asustado.)*

¡Ah!, es eso. ¡Qué va, qué va, mi Señor, mi Dios! ¡Cómo íbamos a matar a nadie!
¡Y aquí en el Cielo!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(El presidente da un fuerte martillazo y se dirige a toda la sala.)*

Quién me llame Señor, mi Dios y zarandajas divinas como ésas, lo saco fuera de la sala y no vuelve a entrar jamás. Y además, ¡a patadas!

(El tribunal al completo mira al Presidente con gesto invocador y una dulce sonrisa.)

¡Perdón, perdón, señores!

... ..

Quiero decir por enésima vez, y por favor, que eviten dirigirse a mí con el apelativo correspondiente de siempre. Háganlo con un sencillo señor presidente del tribunal, y a ser posible, mejor dicho, ¡siempre!, con la plena humildad de mi Hijo, ¡¡¡en minúsculas!!!

(De vuelta con el jefe de ujieres.)

Y tú, Raguel, quiero explicaciones de ese cadáver.

(Y golpea la mesa ahora con su contundente puño.)

RAGUEL *(Recuperándose.)*

Mi Di... mi señor presidente del tribunal supremo... No es un cadáver. Es un simple muñeco como el que usan en los hospitales humanos. Lo hemos traído del propio atrezo del gran teatro celeste. *(Apunta al suelo con la mano derecha.)* Aquí en los sótanos.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Si puedes evitar nombrar también la palabra teatro, querido Raguel... ¡Ya sé que estamos en el teatro!, pero si no nombramos la palabra que lo define, mucho mejor. Tengo lesionados entre mis filas y no sé cuándo vamos a tener de vuelta al pobre San Pedro, nuestro ejemplar portero. ¡Madre mía, madre mía! Ya te puedes retirar, Raguel, ya puedes. Entonces, dejarlo todo tal cual está.

... ..

¡A ver!, Secretaria Judicial, comencemos con una de las causas millonarias de hoy.

(Zeus le sonrío y le hace con las manos el símbolo del dinero. Yahvé, ¡perdón!, Dios... El presidente le hace un corte de mangas.)

SANTA TERESA DE JESÚS (*Está blanca, al principio no sabe reaccionar. Finalmente hace una leve reverencia al presidente, algo asustada.*)

Con el debido respeto...

(El presidente se la mira tranquilamente, no le comenta nada y le devuelve la reverencia de un modo tranquilo y con el máximo de cariño posible. Santa Teresa, ya más calmada, se dirige a toda la sala:)

Causa 9.099.275/CENTURIA 20. Sobre cómo los científicos del siglo XX son mayormente simples empleados de los políticos, de los militares y de la industria encargada de manufacturar productos banales, y hasta peligrosos para la salud, siendo un reducido número de aquéllos el que dedica sus habilidades en pro de la humanidad, la que debiera ser su objetivo siempre. Asimismo, sobre la marcha se tratará también la manipulación que han hecho del pensamiento previo, teológico y filosófico, para lograr que la masa humana crea en esa nueva religión llamada ciencia, pero cuyo propósito de fondo va encaminado a conseguir el embrutecimiento de la gente para que conforme ejércitos todavía mucho más numerosos que en el pasado, y posteriormente, habiendo... visto... .. las orejas al lobo... todos ellos, tras los 2 conflictos mundiales, obligar, por el mecanismo del adoctrinamiento... .. televisivo y de internet..., a la... masa... .. *(Abre los ojos y los pega al escrito judicial. Alza la cabeza y mira con cara de pena al presidente. Éste le asevera que lo que está leyendo es del todo correcto, y que continúe.)* a la... masa... borreguera... .. *(Pausa larguísima.)*

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Hermana, ya le he dado a entender que es correcto: “masa borreguera”, sin eufemismos. Continúe, buena y santa mujer.

SANTA TERESA DE JESÚS (*Se anima a coger de nuevo el ritmo.*)

... .. para que esa... masa borreguera, toda entera... consuma sin remisión cualquier... chorrada. Eso no quita que los militares dejen de gozar de un gran presupuesto para seguir inventando y fabricando ingenios para la muerte, y que por acumulación o por simple obsolescencia, en guerras con terceros países, van teniendo una salida muy, pero que muy rentable.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Evadiendo el bulto de forma irónica, y sonriendo, ¡claro!*)

Veo que mis secretarios judiciales, y yo mismo, quizá por el cansancio acumulado de las causas, pleitos y litigios *(Pausa.)* millonarios, vamos alejándonos de la semántica judicial a la hora de redactar los documentos sumariales. Buena señora, deles, denos un ligero toque para que no nos durmamos mucho más, porque podremos arribar a la entelequia de un gallinero. *(Vuelve a sonreír.)*

SANTA TERESA DE JESÚS (*Algo nerviosa.*)

¡Sí, sí, mi Señor mi Dios!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Sonríe ahora con benevolencia.*)

Llame, Santa Hermana, a las víctimas y a los acusados.

(*Alza la mano hacia Santa Teresa en señal de pausa.*)

¡Un momento, un momento! ¡Jefe de ujieres! ¡Venga a la tribuna!, que quiero hablar antes con usted.

(*El jefe de ujieres va solícito y algo amedrentado. Hablan en voz baja entre ellos.*)

¿Qué nos ha preparado usted ahora, Raguel?

JEFE DE UJIERES

Algo más comedido, pero dada la razón de los delitos, tampoco he podido simplificar mucho las cosas. Quiero decir, que los eufemismos no me han impedido esconder la realidad.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¿Sería mucho pedir que los cadáveres no me los acumule por todos los sitios? Que si es necesario desperdigar las bombas de todo tipo, que estén sin la carga, por favor, pues aunque no tengan espoleta, no me fío, ni aunque la desamotización en el Cielo sea imposible. Y que volviendo a los cadáveres, ¿podrán ser simples muñecos también?, pero sin que sus entrañas salten a la vista tampoco, aunque solo sean de plástico. Esos muñecos de prácticas sanitarias son demasiado reales. Y no se le ocurra desparramar ni virus ni bacterias, por si acaso, ni nuevos elementos químicos o antioxidantes; y ningún elemento E-. Y si debe poner sobre la mesa de pruebas periciales, todo tipo de medicamentos como analgésicos, calmantes, jarabes u otro tipo de potingues, y que la mayoría no sirven para nada, porque no curan, sino que simplemente calman los síntomas para que el negocio continúe cada año, pues que ya nos basta con sus cajas vacías. Creo que no es tan complicado, señor ujier, (*Con sorna.*) y la vez, arcángel Raguel.

JEFE DE UJIERES

Necesitaré un poco de tiempo, pero estará todo listo antes del año, tipo gregoriano, que viene.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Eso quiere decir, ¿que me podré ver Quo Vadis, La túnica sagrada y su secuela Demetrio y los gladiadores?

(*En voz alta.*)

Señoras y señores, receso hasta el año que viene, tipo gregoriano. Pasará rápido y no se confundan de unidad temporal.

(Todos salen disparados fuera de la sala ante la mirada perpleja del presidente.)

Pandilla de cuáqueros maleducados. Pues mira, me veré también la de Gary Cooper en el papel de cuáquero. Les haré esperar un poco a toda esta manada de animales. ... Buena gente esos cuáqueros.

... ..

(Transcurre el año gregoriano y la sala está impaciente, pues solo falta el presidente del tribunal. Finalmente hace su aparición y dice al público:)

Fastidia, ¿verdad?

... ..

¡Que pasen víctimas y acusados!

(De manera tranquila entran dos víctimas de las bombas atómicas, dos más por los efectos colaterales de las guerras, otras dos por los efectos secundarios de los fármacos y otras dos por comer alimentos en muy buen estado, perfectamente desinfectados por antibióticos y conservantes, y finamente catalizados para animar, tanto las sensaciones y emociones, como las adicciones. Entre todos estos últimos compuestos químicos, encontramos aromas, colorantes, abrillantadores, reactivadores del gusto, estimulantes, y en el caso de las muñecas y muñecos hinchables, pulsionadores íntimos del tacto. El presidente sonrío a Raguel por haber sido tan escueto con las víctimas y las pruebas adosadas a las mismas.)

Le felicito, jefe de ujieres. Ya nos vale con esta magnífica... simplificación. ¿A qué no es tan difícil? Puede retirarse.

(Se oye un murmullo sobre el silencio del público.)

¿Quién está hablando?

(El presidente se da cuenta que son Epicuro y Petronio.)

¿Pero ustedes fueron los acusadores en una causa anterior, no? Que yo recuerde, contra los principales esclavistas de la Antigua Grecia y de la Antigua Roma.

EPICURO *(Se levanta de su asiento y hace una ligera reverencia.)*

Le pedimos disculpas a todo el tribunal si hemos interrumpido el presente proceso. Terminada nuestra causa, hemos sentido curiosidad por éste nuevo procedimiento, al que acudimos como público.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Devuelve la reverencia con la mano.)*

Me gusta su interés. Si la raza humana se hubiese preocupado más por las cosas importantes de la vida, quizá nuestra raza de hierro habría tenido mayor empatía.

(Zeus sonríe.)

Solo recordarles, que si les tengo que llamar varias veces la atención, los tendré que expulsar de la sala.

(El presidente sonríe arrellanándose en su trono de gozo. Está contento de haber pronunciado la famosa frase ya 2 veces.)

PETRONIO *(Se levanta y hace también una reverencia. El presidente se la devuelve.)*

No hará falta. Nosotros entendemos a la primera.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(A Zeus, sonriendo.)*

Estos 2 hombres ya parecen de tungsteno y no de tu hierro de contrabando.

ZEUS *(Le devuelve la sonrisa.)*

Con los años, nuestra raza tanto mejora como empeora. Solo hay que mirar a esas pobres víctimas y a Epicuro y Petronio.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¿Es que no puede ser más estúpida esa parte de la humanidad que ostenta el poder?
¡Pobres víctimas! Mira que cara tienen.

ZEUS

Sí. No hay nada que hacer. Y ahí vienen los acusados...

(Entran sin ningún atisbo de arrepentimiento, con paso decidido y firme, todos los acusados, unos 10.000.000. Sujetan al presidente sus compañeros.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Encima con chulería! No lo puedo soportar, ¡no!

ZEUS

Te comprendemos, hermano.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(A los acusados, una vez ya están todos sentados.)*

¿Confiesa cada uno de ustedes sus delitos y aceptan las peticiones de condena solicitadas por los fiscales y las acusaciones?

(Ante la negativa, el presidente continúa adelante con el proceso. Eso sí, les dirige una mirada de tanto desprecio, que Manítú le hace señales varias veces con el pie.)

Que la acusación pronuncie su escrito de ídem.

(Transcurren 5 años gregorianos. Termina la lectura del escrito de la acusación.)

Que se presenten las pruebas contra los acusados.

(Transcurren 5 años gregorianos. Termina la presentación de pruebas contra los acusados.)

Que declaren las víctimas.

(Transcurren 5 años gregorianos. Termina la declaración de las víctimas.)

Que los abogados de las defensas presenten sus escritos.

(Transcurren 5 años gregorianos. Termina la presentación de los escritos de los abogados de las defensas.)

Que se presenten las pruebas en defensa de los acusados.

(Transcurren 5 años gregorianos. Termina la presentación de pruebas en defensa de los acusados. Todas circunstanciales.)

Que declaren los acusados.

(Transcurren 5 años gregorianos. Termina la declaración de los acusados.)

La vista queda vista para sentencia.

(Durante el desarrollo del juicio se ve a los diferentes participantes del mismo hacer sus declaraciones, y presentación de pruebas, de modo no rápido, sino vertiginoso. Únicamente vamos a diseccionar la declaración de un solo testigo de la defensa, la del señor Albert Einstein.)

ALBERT EINSTEIN

Mi vuestro presidente y presidente del tribunal supremo; resto de ilustrísimos señores del tribunal supremo; acusación, defensa, ¡señoras y señores!, debo decir que se me acusa de haber contribuido al desarrollo de la bomba atómica, pero lo único que hice fue redactar la Carta a Roosevelt en 1939 para adelantarnos a los nazis, los cuales podían conseguirla antes y así esclavizar el mundo (*Se oye al presidente decir: “Como si no estuviera ya esclavizado el mundo. Bueno, aún lo sería mucho más...”*). También se me acusa de haber cuestionado los planteamientos de la religión, pero lo que hice fue rechazar el autoritarismo del poder y de los Estados, pues me imbuí de Hume, de Kant, de Marx, ilustres personalidades de la cultura.

(El presidente respira muy hondo.) Me casé. Una niña que tuve con mi mujer antes del matrimonio... no sé donde puede andar ahora, si fue dada en adopción o murió de escarlatina. Mi mujer era mi igual, mi padre no quería que me casase con ella, trabajé mucho con Marcel Grossmann y Otto Stern, llamé la 4ª dimensión al tiempo, me divorcié, me casé con mi prima, tuve 2 hijos, uno de ellos padecía de esquizofrenia y murió después de mí en un psiquiátrico. En 1915 presento mi teoría de la relatividad, pero fui premiado con el Nobel de física en 1921 por el efecto fotovoltaico. Senté las bases de la física cuántica, los nazis comenzaban a ser demasiado peligrosos para mi, por lo que hui a Estados Unidos en 1932. En ese momento tuve que dejar en Zurich, en un psiquiátrico, a mi hijo enfermo de esquizofrenia, porque no le dejaban entrar al país las autoridades norteamericanas. Al final morí en 1955. Que sepan ustedes que abagué por el federalismo mundial y el pacifismo. También defendí el sionismo y el socialismo de las democracias. Siempre, en cualquier momento de mi carrera, cuando enseñaba mis teorías, insistía en la libertad de expresión y de pensamiento, como en la libertad del propio individuo. Yo me declaré agnóstico, a veces ateo, si acaso creo en el Dios panteísta de Spinoza, pero no en el Dios individuo.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Pues hijo, aquí tienes al individuo. Aunque la verdad es que formo parte de una colegiatura. No soy bien parecido, pero tengo un Hijo increíble, mientras que el Espíritu Santo siempre anda muy juguetón.

ALBERT EINSTEIN *(Ríe.)*

Uno debe aceptar sus errores.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Pero la culpa de tu increencia es más bien de mis perversos acólitos y no tuya.

ALBERT EINSTEIN *(Sonríe.)*

Mi Dios matemático..., ¡perdón!, mi señor presidente del tribunal, ya sé que ahora no es el momento, pero a ver si me concede audiencia de una vez, porque desde que estoy en el Cielo siempre me han dado largas sus subalternos, ¡y quiero ya!, ¡de una vez por todas!, acabar con mis dudas sobre el universo, su física cuántica y el sentido de la metafísica.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Tengo tanto trabajo... Sería mejor que hablase usted con mi Hijo. Yo de cosas cuánticas ya estoy cansado de discutir, ¡perdón!, de dar explicaciones. Si finalmente consigue hablar conmigo, se sorprenderá. Algún día verá que nuestras obras *(Mira a ambos lados del tribunal.)* también pueden ser imperfectas. Lo que sí me gusta de usted, señor Albert, es que luchó contra el poder que establece una iglesia en mi nombre para dominar a las mentes, y así los cuerpos de las mujeres y de los hombres. Entiendo su ateísmo, si incluso esa fue su fe. No le perdono, en

cambio, lo de su primera hija. Que fuese nacida fuera del matrimonio me importa un comino. Esto solo son asuntos de mis pervertidos discípulos de abajo. (*Apunta al suelo con la mirada.*) Menos mal que en el Catolicismo obligan a casarse a las parejas que ya lo han consumado todo, aunque ya se lleven a patadas, lo que puede revertir también en contra del futuro vástago o vástaga, pero hay países musulmanes donde aún encarcelan incluso a la mujer por ello... Pero tampoco puedo castigarle ahora por su pecado, porque usted solo viene como testigo, y me ha dado en estos momentos por seguir, a rajatabla, la línea corrupta judicial española.

(*Mirando de nuevo a los de su igual sustancia y dirigiéndose a ellos.*)

¿Pero lo hicimos tan mal? ¿No nos sabotearía el invento el de abajo? Ayer vi el primer capítulo de *Perdidos en el Espacio* y había un asqueroso militar entre ellos, llamado Jonathan Smith, que les sabotó la nave. De ahí lo de perdidos, ¿entendéis?

(*Todos le miran un poco raro.*)

¡Dejarlo, dejarlo! Cosas mías. Debe ser el estrés judicial.

(*Hace venir a Santa Teresa, la secretaria judicial. Le habla en voz baja.*)

Recoja las notas tal como se ha explicado el señor Einstein. Yo sé que usted no va a manipular nada de lo dicho aquí por tal personalidad, pero el exceso de su celo puede confundirla.

(*Santa Teresa se marcha precisamente confundida. A los pocos instantes se sonríe y entiende el aviso del presidente.*)

Señor Einstein, muchas gracias, puede retirarse.

(*A la sala.*)

Receso de 2 horas terráqueas.

(*A su tribunal.*)

¡Vamos! Mientras comemos, hablaremos de la declaración del testigo Albert Einstein.

ESCENA SEGUNDA Y CORTA

(*En la sala elíptica de nuevo. La ventana oval, cerrada, prefigura el universo curvado en proporciones alargadas. La mesa vuelve a ser también elíptica, todos*

están otra vez suspendidos sobre los asientos, y éstos, a su vez, yacen amortiguados sobre la gravedad renovada de Einstein.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

El señor Einstein ha vuelto a aclararnos las cosas. Siempre se ha repetido a lo largo de la Historia Humana el mismo rol, el mismo desenlace de los hechos, el parecido determinismo de las causas y efectos, de sus consecuencias. Mi Palabra, la de mi Hijo, las Vuestras, las de Vuestros Hijos también, tenían un claro sentido moral. Después, en nuestro nombre, llega el grupito del poder de siempre, nos manipula las Palabras, hace un apaño torticero de lo que jamás hemos dicho, y con nuevas ideas, como la del cesaropapismo o del rey por la Gracia de Dios, y que yo jamás he concedido a ningún rey... *(Se aguanta la cabeza con la mano. Alza la vista hacia la trimurti.)* O poco después, con el tétrico nacionalismo y sus derivaciones fascistas... *(Mira ahora al trío de su derecha.)* O para acabar de redondearlo todo, se ponen a hacer prácticas con el comunismo los otros, donde ofrecen, como última etapa mesiánica (pobre Hijo mío, también lo utilizan como quieren esos sinvergüenzas), el tiro en la nuca... *(Ahora con las dos manos se aguanta la cabeza, mirando a la mesa.)* Pues que quiero decir que así revienta todo en manos de la muerte, por lo que nuestro invento se deshace entonces como un castillo de naipes. Y por último, que no había acabado, ¡es verdad!, los de la propiedad privada de siempre, los que solo respetan la suya, y no la de los demás, me vuelven a cambiar el sentido evangélico de las Palabras de mi Hijo para poder comerciar, sin complejos de culpa, en China o donde sea, y a base de cañonazos; para que tampoco el comercio de esclavos sea ninguna rémora en sus cuentas espirituales, y así se pueda también meter a esos pobres críos, del otro día, a extraer carbón. Tampoco los desahucios ni la venta de vivienda pública a fondos buitres son pecado, aunque haya habido necesidad de venderla para restituir los mismos fondos, ¡que encima ellos se han llevado! E incluso lo hacen todo con alevosía, porque ya encima se manifiestan ateos. En ocasiones me dan ganas de quemar entero el planeta con vuestra ayuda, pero personas íntegras como Einstein, ¡bueno!, casi íntegras, o como las de cualquier otro inocente, nos las llevaríamos a todas por delante también, y eso tampoco es...

(Pausa larga.)

Yo ya estoy asumiendo parte de mis errores en vista a la futura sentencia. No sé vosotros...

(El resto del tribunal, al completo, reflexiona. Finalmente todos se arrancan.)

SHIVA

Yo a veces me convulsiono demasiado. Mueren tantos inocentes en los terremotos y en las erupciones volcánicas...

ZEUS

Mi ira ha matado a muchos inocentes.

BRAHMA

Quizá no basta con los nuevos nacimientos, con la creación de nuevos continentes, con la formación de nuevos Estados.

VISNÚ

A mí me gustaría parar el tiempo alguna vez.

EL ESPÍRITU DE BUDA

No sé si es suficiente con cada nuevo renacimiento.

MANITÚ

Yo no protegí muy bien a mis tribus indias...

KRISHNA (*Se aparece con la nube otra vez.*)

¡No seamos pesimistas!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡No!, Gran Krishna, pero hay muchos atenuantes, aunque también hay demasiados culpables que merecerían un castigo aún mayor del que están sufriendo allá abajo en las marmitas. Debemos pensar y repensar muy bien la sentencia final, aunque como dice mi Hijo, el Rey del Perdón, lo importante es que se vayan dando cuenta, poco a poco, de sus anteriores actos pecaminosos.

KRISHNA

¿Por qué le cuesta tanto a nuestra raza inferior tener algo de empatía?

ZEUS

Les dimos demasiada libertad. Mis griegos fanfarroneaban de su democracia, pero tenían esclavos y continuamente guerreaban entre sí para quitarse la libertad unos a otros.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Pido calma y contención, como nos ha advertido Krishna. Tengamos serenidad, y sobre todo ahora, en la última vista, la de los post-modernos.

(Todos se santiguan a su manera, alzan los ojos al Cielo, dentro del mismo Orbe, juntan las manos, cierran ahora los ojos para concentrarse mucho mejor, hacen amago de lanzar un rayo algunos, pero finalmente todos rezan y rezan hacia Sí Mismos.)

Tengamos serenidad, os vuelvo a repetir, ¡entereza!, y ahora más que nunca. La podemos perder con estos últimos. Calmar vuestra ira por muchas banalidades que escuchéis. Como diría mi Hijo, en el fondo no dejan de ser nuestros propios hijos también. Así que amémosles.

(Pausa.)

Abramos las ventanas y contemplemos las estrellas y galaxias en su propio fluido.

(Abren la ventana oval y el éter, la miasma, les cambia el color. Al cabo de unos minutos terráqueos, tienen mucho mejor aspecto sus venerables rostros.)

ESCENA TERCERA

(El tribunal está repasando unas notas con aire jocosos, cuando se oye una turbamulta en el pasillo de acceso de las víctimas y acusados.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¿Pero qué alboroto es éste?

(A los Devas.)

¡Vayan a ver!

(A sus colegas.)

Ya comienza la hecatombe. ¡Tengamos valor!

(Cuando los 4 Devas aparecen en el pasillo, observan como compañeros suyos intentan, inútilmente, controlar la situación manifiestamente violenta. Llegan, no obstante, más refuerzos: orcos, gnomos, trolls, cuyas mentes ya han sido previamente purgadas en el Purgatorio.)

PUNKI ANARCO *(A los del servicio de orden.)*

¿Por qué tenemos que ir a juicio? ¿Qué les importa a ustedes?

TRAFICANTE DE DROGAS

Yo simplemente les vendo lo que quieren.

YONKI

¡Tú solos vendes mierda!

(Y le da una patada en las partes. Los Devas adormecen al Yonki y al traficante de drogas, que le iba a disparar.)

DEVA Nº 4

¿De dónde ha sacado la pistola ése?

JEFE DE UJIERES

¡No temáis! Era de chocolate. Querían en el tribunal verosimilitud, ¡pues toma verosimilitud! Yo no me explico para qué este juicio. Y los problemas comenzaron con la obra de teatro. Solo estamos teniendo problemas dándoles una oportunidad a todos éstos.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Desde fuera, desde la tribuna.)*

¡Que te he oído, Raguel! Luego hablamos.

(El jefe de ujieres se queda pálido.)

UN PADRE *(A otro padre.)*

Tu hijo no tiene el último móvil Cruisier Max 666, como sí lo tiene el mío.

EL OTRO PADRE

El otro día en el partido de fútbol te tenía que haber partido la cara.

(El primero le da un puñetazo al segundo. Los niños y sus madres siguen el mismo camino. Pelea general. El director del colegio huye. Un Deva lo retiene.)

ESTRELLA DEL DEPORTE *(Luce ropajes por valor de 6.000 €, reloj aparte.)*

¿Onde toy? ¿I mavogao?

CORRESPONSAL DEPORTIVO

Últimamente a usted se le ve más con modelitos, y no me refiero a la ropa en sí, que por el área contraria.

ESTRELLA DEL DEPORTE *(A sus guardaespaldas.)*

¡Darle una paliza!

CORRESPONSAL DEPORTIVO

¡Me avala la Constitución!... ¡Ay!... ¡Argggghhh!... Me habéis matao, ¡pero iréis todos a juicio!

MODELITO 33

Me pones, ¡macho!, me pones cuando tus guardaespaldas aplastan insectos.

INFLUENCER (*A un Deva y gritando.*)

Usted no me conoce a mí. ¡Yo soy terriblemente famosa! No tengo que darle explicaciones. Soy la one en el sexy-spaguetti.

DEVA N° 13

Tranquilícese, por favor. Por ley tiene usted que ir al juicio también.

INFLUENCER

A que arruino tu carrera con un tuit.

(Llegan 2 caucasianos norteamericanos, con camiseta deportiva y tejanos, delgados, altos, rubios y casi albinos.)

1er. CAUCASIANO

El problema es de ellos, que se dejan engañar.

2° CAUCASIANO (*Riéndose.*)

Un patán se ha comprado toda nuestra serie de portátiles voladores.

1er. CAUCASIANO (*Al Deva que le escolta.*)

No son nuestras campañas de marketing. Son ellos los únicos responsables, ¡que ya son mayorcitos!

DEVA N° 7

Eso ya se aclarará en el juicio.

2° CAUCASIANO

¿Quién es tu jefe político? Seguro que cogió los regalos y el cheque cuando estuvimos de gira, ¡perdón!, de negocios por Europa la última vez.

DEVA N° 7

¡A ti te van a dar buen cheque hoy!

1er. CAUCASIANO

Abogado, ¿ha oído? Por amenazas ya se puede sobreseer el juicio.

ABOGADO N° 6

¡Tranquilos, chiquillos!, en 30 minutos estamos todos fuera del juzgado.

(Comienzan a entrar los primeros encausados en la sala del juicio. El murmullo en la misma se incrementa como el nuevo sonido entrante bloquea los oídos. El presidente no para de darle al martillo, pero nadie le hace caso. Coge uno neumático.)

MUJER N° 47

Ahí están los jueces.

(Va a por ellos. En un ítem queda petrificada, pero puede hablar como mover los ojos.)

¿Pero que se han creído ustedes? ¿Qué les importa lo que yo jodo?

ZEUS

No porque vengáis al juicio se os acusa. La mayoría vais de testigos. Queremos saber qué ha pasado en vuestras generaciones.

MUJER N° 47

Yo me lo monto con quien quiero y cuando le apetece a este coño. *(Apuntando a sus partes con los ojos.)* Si quiere nos lo montamos, tú y yo, ahora mismo, y delante del público, que da más chicha, y luego me dejas salir de esta leonera.

(Zeus mira hacia el Olimpo, abriendo los brazos, para explicarle a Hera que a él siempre le están provocando. Le cae desde arriba una cratera llena de vino.)

MUJER N° 47

¡Qué, barbas! Alguna de tus rameritas se ha puesto celosa, ¿no?

ZEUS *(Le contesta a la mujer n° 47, doliéndose aún del golpe, y mientras se limpia el rostro con una pañuelo de excelsa seda:)*

¿Así que tú tampoco disfrutas del placer con orden y concierto?

MUJER N° 47

¿Qué se cree usted, que tengo una sinfónica aquí abajo?

ZEUS

Entonces no eres epicúrea, sino hedonista, buena mujer.

(Todos sus compañeros en el tribunal se extrañan de que Zeus prosiga razonando con ella.)

MUJER N° 47

¡Ah!, que nos ha salido maricón el romano éste. Vistes que ni en las películas del cine de mi barrio, cuando era pequeña, una mocosa de mierda, y me comían el coco en la iglesia. Hasta un depravado, vestido de cuervo, me tocó en el confesionario. No estaba mal, por cierto. Si es hoy, no me hubiese traumatizado y nos lo habríamos montado allí mismo.

(Se da cuenta que un travesti la mira.)

¿Y tú qué miras?

TRAVESTI

No digas maricón. Queda feo. Di gay.

MUJER Nº 47 (*Piensa que le pone la mano en el hombro.*)

¡Oye!, que cada uno haga lo que sea con su culo, con su polla, con su vagina, con su boca, con sus manos y hasta con sus oídos. Son estos carrozas, que me enredan. Seguro que todos son pedrastas.

TRAVESTI

Se dice pederastas.

MUJER Nº 47

Así que tu especialidad es la lengua. ¡Pues chúpamelo! (*Y apunta con los ojos a sus partes.*)

TRAVESTI

No he dicho nada, ¡guapa! No te enfades. A mí me han comentado que voy solo de víctima.

MUJER Nº 47

Pues yo no voy a ir de nada. Ahora me largo y punto. ¡¡¡Soltadme!!!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Se dirige a la mujer.*)

¡Hija mía, hija mía! No te marches, seguro que tú también vienes de víctim...

MUJER Nº 47 (*Se apunta con los ojos a sí misma.*)

¿Qué yo soy su hija?, me dice ahora el otro viejo verde de los pelos blancos. (*El presidente no sabe qué decir. Shiva hace un amago, pero Krishna, desde la nube, lo contiene.*)

Yo soy hija, pero del coño de mi madre, porque de la polla de su consorte, del que dicen que es mi padre, lo dudo.

(*El presidente del tribunal hace gestos a todos sus compañeros para que se contengan.*)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*A 2 Devas de los que vienen a reforzar la sala y que han entrado desde la puerta de acceso del público.*)

Llevaros a esta hija del demonio. Bueno, a mi hija al fin y al cabo. Que vaya a la guardería de los sentidos. Que fornique y que haga lo que quiera. ¡Qué se va hacer! He sido yo uno de los autores de este invento fallido.

MUJER Nº 47 (*Ya libre de su estado petrificado.*)

¡Venga!, chicos fornidos, llevarme ande dice el viejete. (*Al viejo.*)

Veo que los tienes bien puestos, ¡buen hombre! Todo muy bien organizado aquí. Echaré el primer casquete a tu salud.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Si tú supieras lo que ya me queda de bien puestos... ¡Hala, hija!, ¡a disfrutar!

(En ese momento hay un individuo que se ha separado del desordenado grupo y que deambula por delante del tribunal. Le habla el presidente.)

¿A ti porque te hemos llamado?

VEGANO-ANIMALISTA N° 3.884.758

Porque dicen que me he vuelto violento, ya que puse una bomba en una carnicería y maté al dueño, a sus empleados y a todos los clientes. ¡Ya ve!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Hijo mío! La violencia no justifica ninguna idea.

VEGANO-ANIMALISTA N° 3.884.758 *(Le mira con los ojos encendidos.)*

¿Y todos esos pobres animalillos?: gallinas, conejos, corderos cochinitos, lechales que ni de los bebés tenéis consideración tampoco. Encima que los hacináis en granjas, donde malviven, para luego matarlos y coméroslos con esas asquerosas guarniciones aceitosas... ¡Asesinos! ¡Caníbales! ¿Te cuento, ¡salvaje!, lo que les hacéis a los patos?

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡No, no!, por favor, pero entonces no los comas si te da cosa, ¡y punto! ¿Pero no ves que los hice sin alma? No hay problema por alimentarse de ellos.

VEGANO-ANIMALISTA N° 3.884.758 *(Gritándole y con el puño en alto. Acercándose a la tribuna. Un Deva se le pone por delante.)*

¡¡¡Pero tienen ternura!!!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Mirando desconsoladamente a sus compañeros.)*

¿Pero es que todo lo hicimos mal?

MANITÚ

¡Señor!, no hay más remedio que utilizar la Resolución 333.

EL ESPÍRITU DE BUDA

Es lo más conveniente.

(Yahvé mira a su izquierda y también le asienten. Entonces, llama al capitán de la compañía de Devas y le ordena utilizar la Resolución 333. En eso, el capitán mira hacia el techo, pronuncia unas palabras en sánscrito, y toda la violencia que había en las almas de la sala y del pasillo desaparece. Como zombis, entran en el tribunal los varios millones que faltaban por hacerlo; cada uno de ellos se va sentando en su asiento respectivo. Por la magia del lugar, todos encuentran aposento y la aglomeración es asunto exclusivo del planeta Tierra. A continuación, permanecen petrificados en sus sillas.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Mira hacia el techo.)*

¡Qué paz, Hijo mío! Yo ya no sé lo qué me hago ni me digo, pero qué paz, ¡qué paz!

(Le hace una señal a su secretaria para que se acerque. Santa Teresa viene jovial.)

La veo muy tranquila y alegre.

SANTA TERESA DE JESÚS

En el fondo he comprendido enseguida a todos estos hijos e hijas de Dios, nunca mejor dicho, Señor. *(Y le hace una leve reverencia.)* Son meras víctimas, como siempre, del poder económico y ejecutivo, y de las malas compañías... Que lo he leído.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Pues más o menos pensamos aquí lo mismo. Pásenos la última adenda a la causa, que no la vemos aquí, donde dice que los que parecen acusados, en el fondo son meras víctimas.

(Le alcanza el mamotreto correspondiente al presidente pillándole los dedos.)

¡Ay!, cuidado hermana. Ya sé que viene con mucho ahínco, que quiere salvarlos como sea, pero mis dedos, aunque sean metafísicos y cuánticos, aquí son muy reales, dado el carácter auténtico que le hemos querido dar al juicio.

(La hermana se queda soliviantada, helada.)

No se preocupe, no se preocupe, el dolor, las sensaciones, solo me duran 1 segundo, lo justo para percatarme de todo lo que han sufrido ustedes ahí abajo.

(Coge el gran libro el presidente y se pone a hojearlo.)

¡Aquí!, aquí lo veo.

(Lee en voz alta.)

... *“Porque todos estos modernos y post-modernos son fruto de la manipulación de los de siempre, de los que en la sombra adulteran ideas y convicciones, las propias formas de vida, para vender de una manera u otra, esta vez más a lo bestia que nunca, todas sus porquerías, desde vibra... vibra... vibradores con aroma...”*
¿aroma? ¡Sí!... Sí, es lo que pone. Vibradores con aroma *“a lavanda...”* “¿y

fucsia?” ¿Qué nuevo sabor es éste?... ¿Pero quién ha hecho todas estas observaciones?

(Santa Teresa le hace una seña.)

¡Ah! Perdone, hermana, perdone. Aquí lo pone bien clarito. El entrecomillado es obra mía y de mis secretarios judiciales, incluida usted.

(Se turba Santa Teresa.)

¡Nunca caigo!

(Pausa.)

(A sus compañeros.) Es una simple repetición de hechos reales y consumados. Ya me ha dicho mi propio Hijo, otros 10.000.000 de veces, que tenemos un problema cuando nos sorprende más el sexo que el bombardeo de una escuela repleta de niños. Por eso, cuando viene a mi despacho en manifestación, con sus hippies, para recordarme el eslogan: *Haz el amor y no la guerra*, ya no le digo nada, solamente le sonrío y les invito a todos a unos cafés e infusiones, que muy amablemente, y con su berrinche habitual, nos sirve Friedrich. Con unas pastitas de té muy buenas últimamente. No sé de donde las sacará el viejo zorro. Prefiero no saberlo.

... ..

Continúo con el entrecomillado: “*Que si los comerciales y los de la ciencia del marketing... Que detrás siempre están los mismos o nuevos chorizos... Que si x, y y z dominan el nuevo pensamiento mundial... Que si ya se veía venir esto desde la Ilustración... Que durante el siglo XIX se dio la estocada final para que en el siglo XX Babilonia y la Hecatombe renaciesen sin reparos... Que si la nueva Roma... Que si la Iglesia es una ramera...*” ¿Pero qué palabras son estas? ... ¡Ah, no! Que es una cita del propio Apocalipsis. Este San Juan también... Luego hablo con él.

(Pausa.)

¡No!, mejor no, que me saldrá igualmente con lo mismo: que lo redactó cuando estuvo en el cautiverio, en una prisión romana, en unas minas. Se ve que la transcripción que hizo del Espíritu Santo se vio alterada, ligeramente, por la emanación de gases de los minerales que extraían.

... ..

“*Que si los ecologistas y la gente comprometida con la justicia mundial y la solidaridad eran y son como el grupo mixto en el Congreso de los Diputados de España...*”

(Alza las cejas blancas.)

Esto es interesante saberlo.

... ..

“Que muchos iban y van de buenos, pero que después no paraban de contaminar el medio ambiente, cogiendo el coche hasta para comprar el pan, haciendo 10 viajes al año en avión y abusando de la comida basura, del plástico correspondiente y de sus productos derivados. Que si se veían y se ven obligados, por las circunstancias externas, a cambiar el armario de ropa cada 4 meses, no dándose cuenta que todo ello contribuía a que Groenlandia se derritiese como un simple cucurucho de helado, como a que Siberia ardiese por los 4 costados. ...”

¡Vaya 4 costados!

(Se dirige a Zeus.)

Ya le dije a uno de mis botánicos que nos estábamos pasando con esta taiga.

(Recibe un mensaje telepático. Cambia de cara.)

Que sepáis, que en Australia acaban de arder el doble de hectáreas que en Siberia.

(Todos ponen cara de circunstancias.)

... ..

“... Y todo porque la información consecencial llegaba siempre fuera de hora y alejada de todo contexto.”

¡Y vuelta! Pero qué morro tienen todos para buscar la misma excusa siempre.

(Se tapa la boca con la mano.)

Esta boquita mía a veces me pierde.

(Sonríe. Sonríen.)

Deben ser las circunstancias...

(Continúan todos sonriendo.)

(Deja ya de leer y se dirige a todo el tribunal.)

Acerquémonos para ver mejor a nuestros hijos desencaminados.

(Todos se levantan y van moviéndose entre las estáticas figuras. El presidente, Zeus y el Espíritu de Buda se han fijado en un hombre sin ropas, de cabellos rizados y con una túnica que lleva en las manos.)

¡Mirad!, éste se ha atrevido a tanto, que va desnudo.

ZEUS

Yo le conozco, aunque esté mirando al suelo. *(Se dirige a la figura.)* ¿Pero no ves que aquí no hay agua? *(Ahora habla a sus compañeros.)* Siempre está buscando un espejo. Lleva reloj de esos inteligentes, y unas gafas más inteligentes aún, pero a mí no me la pega. *(De nuevo se dirige a él.)* Eres Narciso, ¡pájaro!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Vaya!, se ha querido liar la manta a la cabeza y se nos ha marchado al futuro.
(*Se dirige al Narciso petrificado.*)

¿Ya hay más narcisismo en el futuro que en tu época, verdad, querido amigo?
(*Le acaricia el cogote.*)

¿Por qué solo os gusta lo exterior? ¿Por qué evitáis el dolor? ¿Por qué cuando éste os acecha os conmociona y os aturde hasta la extenuación?

EL ESPÍRITU DE BUDA

Puede, Zeus, que ni si quiera se trate del Narciso verdadero, sino de una holografía suya proyectada desde el futuro. Puede ser también algún influencer disfrazado o cualquiera de esas almas que pululan como post-modernos por estos años demasiado ídem.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

No quiero darle vueltas. Vayamos a ver a otro espécimen, ¡perdón!, a otra persona.

(*Escuchan un ruido familiar, pero no se atreven a creerlo. Avanzan por entre varios de los individuos congelados, cuando ven en un pequeño Tío Vivo a una mujer que monta encima de uno de sus aviones. El Tío Vivo gira y gira, mientras la dama ha quedado hierática en su ansia de viajar y viajar, de experimentar y experimentar.*)

EL ESPÍRITU DE BUDA

Es bueno conocer mundo, culturas. Te hace ser más condescendiente con las otras razas. Hasta puede que dejes de ser racista.

ZEUS

Sin embargo, veo tanto hedonismo también en esos viajes. Tanto gasto, tanta energía contaminando el mundo...

EL ESPÍRITU DE BUDA

¡Sí!, es cierto. ¿Dónde están el ser y el deber? ¿Ya solo les queda el tener? ¿Es que no saben combinar estos 3 elementos de manera mucho más equilibrada?

ZEUS (*Con sorna.*)

Si quieres te preparo un cóctel con los 3. Con las proporciones que ellos consumen, te será imposible tragarlo.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Modera tu lenguaje, primo de Júpiter, que estás muy suelto últimamente.

EL ESPÍRITU DE BUDA

¿Por qué no viajarán más veces hacia el interior de sus corazones, hacia el interior de sus problemas?

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

El destino de nuestro planeta Tierra ya sabéis que se encuentra muy decidido en estos tiempos. ¿Quién ganará la batalla entonces? ¿El compromiso o el utilitarismo? Del deber a las poderosas instituciones, hemos pasado al simple goce. Del miedo, a la obviedad. Entremedio quedó el deber a la responsabilidad de la vida: el mágico compromiso, que debe concurrir en el amor, yo no lo veo aquí.

ZEUS (Le toca el hombro al presidente y le dice con indirecto tono también:)

Estás muy filosófico también Tú últimamente...

(No hay respuesta. Pausa. A continuación mira al fondo de la sala. Se percata de algo.)

Pero no todo está perdido. ¡Venid conmigo, compañeros!

(Le acompañan hasta la última fila de bancos.)

Mirad a estos 4. Están tiesos también. Por tanto, pertenecen a la época que ahora nos ocupa. Llevan tatuajes, móviles, algún piercing, pero ambas parejas, una de gais y otra heterosexual, tienen sus manos entrecruzadas de muy distinta manera.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (Observa muy atentamente. Finalmente dice:)

¡Sí, veo el amor por fin! Mejor que no nos haya acompañado Santa Teresa, aunque creo que ella habría comprendido finalmente a esa pareja gay, al ver como el amor vibra como circunstancia principal de la relación. ... Ahora me viene a la cabeza algo sobre las circunstancias. ¡No sé!, debe ser el estrés.

EL ESPÍRITU DE BUDA (Le sonrío.)

Será mejor que lo olvides.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

San Juan de la Cruz habría ardidido de amor al contemplar a estas 2 parejas. Parece que todo no está perdido aún.

ZEUS

¡No!

EL ESPÍRITU DE BUDA

La más que probable última edad de la Historia aparece plena de confusión, pero contiene también buenas vibraciones.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

No seamos gafes.

(Pausa.)

Regresemos a nuestra tribuna.

(Los 3 se sientan. Los demás miembros del tribunal, al poco llegan también. El presidente dice al público que va a haber un receso de 1 hora terrestre. Marchan todos corriendo, por miedo a que ellos sean los próximos congelados. Ninguno de ellos se había atrevido a decir palabra alguna cuando el tribunal hacía el paseíllo entre los acusados, y a la vez, víctimas. Los modernos y post-modernos continúan en su estado aletargado.)

No sé qué hacer, hermanos míos. Estoy confuso. Hasta me estoy comenzando a arrepentir de haber convocado este juicio. Algo así ya me pasó con la obra de teatro.

KRISHNA

Puede ser un juicio, querido hermano, pero ya desearían allá abajo tener juicios así. No obstante, nosotros también hemos visto esperanza en algunos de estos... seres.

ZEUS

No es por desmoralizaros, pero de seguro que la humana mayoría aprovecharía nuestra tecnología para hacer de las suyas, menos justicia.

MANITÚ

Es obvio, por la Sagrada Lluvia, que lo primero que harían sería convertir la Resolución 333 en moderna arma de guerra.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Apunta a los acusados y víctimas.)*

Y ahí los tenemos, estáticos, como en su último suspiro, pero sin querer perderse ni ese postrero segundo de sus vidas.

(Cruza los brazos sobre la mesa, apoya el mentón sobre ellos y se acerca de esa manera hacia el límite de la tribuna.)

Vistos así, no son tan temibles.

EL ESPÍRITU DE BUDA

Los hay con muy buen corazón.

SHIVA

Y los hay perversos. ¡Actuemos! Purifiquemos el ambiente. Les haremos un favor incluso.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡No, no! Nos llevaríamos a gente de bien por delante, recordarlo. En todas las épocas ha habido gente amable, pero nos olvidamos fácilmente de ellos porque las injusticias han sido continuas y porque nos sería mucho más fácil así, eliminarlos a

todos y punto. Ayudar, comprender, enseñar, convencer lleva mucho más tiempo y no es nada económico.

ZEUS (*Sonriendo.*)

¿Te has vuelto tecnócrata ahora o estás haciendo una auditoría en una empresa que se viene abajo? ¿O estás preparando un ERE celestial?

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Ríe.*)

¡Calla, comediante! ... Quién tiene el poder es el que ostenta la fuerza para imponerse. Por lo tanto, los poderosos son siempre mucho más culpables. Mirándolo desde este punto de vista, este juicio no anda tan desencaminado.

VISNÚ

No hay otro punto de vista, queridos hermanos.

KRISHNA

Y en el grupo de personas que nos ocupa, en nuestra edad contemporánea, se repiten los mismos errores de siempre: egoísmo y avaricia, poder para ejercerlos, lujuria y hedonismo, imposición y adoctrinamiento. De otra manera, pero todos se vuelven a repetir como en el pasado más alejado.

ZEUS

¡Volver a empezar!

BRAHMA

¿Recreo alguna situación?

KRISHNA

¡No!, hijo, ¡no! Descansa.

EL ESPÍRITU DE BUDA

Quizá ya no valga la pena castigarlos.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Reacciona de su ensimismamiento, dando un fuerte golpe sobre la mesa, que asusta a todos.*)

¡Sí, los de siempre! Porque ahora todos los vicios los han promocionado en masa entre mis campesinos, que ya no son campesinos; entre mis obreros, que ya no son obreros... Pero los esclavos en el 3er. Mundo...

ZEUS

...aún existen.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Antes, mis feligreses iban a la iglesia con algo de miedo, pero con mucha fe. ¡Ahora solo hacen tonterías! Los de siempre tienen la culpa. En estos tiempos modernos se han desatado como demonios.

SHIVA

¿Doy el último fogonazo entonces?

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡No, no!, amigo Shiva.

(Pausa.)

¿Pero es que no se dan cuenta que su mundo está feneciendo? Esa naturaleza, y que algunos nos critican (*Piensa en el Hombre, uno de los intervinientes en la famosa obra de teatro y que en el presente juicio debe hacer aún su alegato.*), ha perdido ya todo su equilibrio. Pronto el calentamiento global, si no antes alguna hecatombe bélica que ellos mismos provoquen, los van a exterminar. Si no actúan rápido, será el fin del mundo. Es que ni tendremos que intervenir para destruirlo. Y me obligarán entonces a realizar el verdadero juicio.

(Y vuelve a golpear la mesa. Evidentemente, todos se asustan, y Shiva ya quiere provocar el terremoto de dimensiones terráneas. Pero sus compañeros de nuevo le convencen de que todavía no es la hora.)

¡Y yo no quiero hacer ese juicio aún! ¡Ni nunca!

... ..

Quizá mi subconsciente me lo haya advertido sin darme yo cuenta.

(Manitú, sonriendo, le pone cariñosamente la mano sobre la cabeza.)

... ..

Los vamos a mandar a todos a sus lugares de procedencia. ¡Sí! ¡Eso es!
(Se le ilumina el triángulo sobre su cabeza y el que aparece como indicador sobre la mesa. Está gozoso de contento. Grita:)

¿Estáis de acuerdo conmigo?

(Todos asienten con la cabeza.)

Y traeré a ese Hombre, el de la obra de teatro, a que pronuncie...

(Todos están expectantes.)

¡Eso! A que pronuncie su alegato. ¡Sí! Que nos haga un alegato. Le pondremos en antecedentes. Me han dicho que está descansando en el mismo balneario donde está mi querido Pedro.

(Al jefe de ujieres.)

Llamar al Hombre, que está con San Pedro, y que venga mañana a esta sala a la primera hora del juicio.

(Raguel se cuadra ante el tribunal y sale rápido por la puerta de servicio. El presidente hace una señal al capitán de los Devas. A continuación, éste mira en sánscrito al techo de nuevo. Inmediatamente todos los paralizados comienzan a moverse y a salir, callados, tranquilos y en orden, por la puerta de servicio.)

ESCENA CUARTA

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Señores del público, les conmino hoy aquí para la última sesión del juicio, el que será visto para sentencia después de que el Hombre nos dirija unas palabras.

(Al Hombre.)

¿Está al tanto de los preliminares y acontecimientos de este juicio, que precisamente finaliza hoy?

(El Hombre asiente con un débil sí y haciendo una simple reverencia.)

(A sus compañeros en voz baja.)

¡Chico listo! No me ha dicho ni Excelentísimo, ni Vucencia, ni mi Señor que estás en los Cielos ni ninguna perogrullada protocolaria de esas. ¡Cómo las odio!

(Todos sonrían.)

(Al Hombre.)

Puede pronunciar su alegato, Hombre.

HOMBRE *(Pausa muy larga. El tribunal no le pone prisas. Finalmente se arranca con su suave y débil voz, que se escucha en alta fidelidad por toda la sala.)*

Señores del tribunal, he podido leer más o menos todos los escritos de los jueces de instrucción, de los secretarios y secretarias judiciales, los que atañen al desarrollo del presente juicio...

(Pausa.)

¿Y qué puedo añadir?

... ..

(Cogiendo ritmo.)

Como ya dije amargamente en el teatro, entre la cruel naturaleza (*El presidente hace una mueca extraña.*), entre nuestra inclinación al mal (*El presidente hace otro gesto extraño*), quizá debido a esta misma naturaleza, y entre otros factores existentes en la cruda realidad del mundo, se hace lo indecible para que casi todo comportamiento natural y casi todo comportamiento humano terminen en corrupción (*El presidente se tapa un momento los ojos con las manos*).

... ..

Los animales se comen unos a otros por necesidad, pero se comen unos a otros. Matan. Incluso las plantas pugnan entre ellas por alcanzar la máxima expansión posible de su especie. Y aunque al menos todas estas luchas violentas parezcan terminar en el equilibrio que llamamos naturaleza, no deja de ser un engaño el paisaje. (*Todos cierran los ojos detrás de la tribuna.*)

... ..

(Definitivamente ya ha cogido el ritmo.)

Pero las cosas pueden ser mucho peor si sobre la faz de la Tierra surge un ser vivo pensante, y con poder de decisión, como es el hombre, y entre los que soy un espécimen más. Es cuando pienso entonces que definitivamente ya no hay nada que hacer, y que la tendencia a partir de ese momento, y de la Historia, es la de crear grupos sociales de poder que controlen a la mayoría, de manera feroz, y hasta con ensañamiento, para que les sirvan y enriquezcan. Eso no quita que entre los grupos sociales sin poder, entre los que me encuentro también yo, no exista el mal. Al contrario, existe asimismo, y pugnamos entre nosotros para mentirnos e injuriarnos, para envidiarnos y odiarnos, para dominarnos y humillarnos dentro de nuestro propio rango social, igualmente contra nosotros mismos y cuando nos dejan los de arriba. Es en una menor escala, pero esa violencia es necesaria para el poder, porque así se esparce, como excusa, entre todos los estratos sociales. Después, cuando aplican la fuerza de arriba abajo, lo tienen muy fácil, porque los soldados rasos provienen, precisamente, de los sectores más inferiores, los que están deseando desclasarse como locos.

... ..

¿Y qué nos puede salvar de toda esta locura? ¿La religión?

... ..

El poder la manipula para tenernos dominados. (*Caras tristes en el tribunal.*)

... ..

¿La filosofía?

... ..

Siempre ha sido asunto de las élites. Así se entretenían.

... ..

¿La ciencia?

... ..

Se intenta esparcir el bien entre el pueblo, entre la masa, y termina siendo el propio poder el que imponga un sistema, como la televisión, y ahora también internet, en el mundo de hoy, para retorcer nuestros cerebros de acuerdo a sus irrefrenables apetitos egoístas. Son pocos los lúcidos, a partir de esos momentos, en el estrato superior e inferior, por lo que apenas tienen el poder de cambiar las cosas. Precisamente van a terminar con el mundo muchos de los científicos que únicamente investigan para el beneficio de las multinacionales y de los gobiernos que ellas mismas controlan, y que en otras parte del planeta lo hacen para el partido que oprime a las sociedades supuestamente más enrojecidas.

(El presidente les dice a sus colegas, para despistar, que tiene un finísimo sentido del humor el Hombre.)

... ..

Pero aún nos queda el arte.

(El tribunal presta especial atención ante el giro inesperado del discurso. Todos acercan los ojos.)

... ..

El arte es el antídoto a la locura humana de la violencia, del egoísmo y del poder de la soberbia, como de su narcisismo. Incluso es una buena vacuna contra esa cruel naturaleza, que en forma de paisaje, esconde sus terribles detalles.

(Los jueces sonrían ahora su ingenuidad. Vuelven a echar atrás sus miradas. Están decepcionados.)

Aún no he acabado. No soy tan tonto.
(Los jueces vuelven a tener esperanza.)

Pero a su vez, todos aquellos poderosos corrompen finalmente hasta el mismo arte, porque muchas de las obras artísticas terminan en el mismo mercado de subastas, como un nuevo negocio para los magnates. Y si nos fijamos bien en la Historia, ¿para quién ha servido el arte siempre, sino para el mismo poder y para su propia propaganda? ¡Sí!, hay excepciones, pero vuelvo a repetir, jamás tienen suficiente fuerza para cambiar las cosas.

(El presidente comenta que el Hombre no es tonto, ¡no!)

El arte, sin embargo, para muchos pobres y personas delicadas, ha servido para alienarnos, de la mejor manera posible, de ese mismo poder y de su asfixiante mensaje, y así hemos podido escapar mayormente de la cruda realidad. A mí me ha servido si he tenido el cuidado de saber elegir las convenientes formas artísticas. He gozado de su visión. He gozado leyendo. He gozado con mi fantasía. He gozado escuchando. He gozado escribiendo... aunque nadie me ha leído.

(Sonrisas comprensivas desde el tribunal.)

Creo que ni el arte ya sirve para mucho hoy...

... ..

Sé que todo esto ya se ha dicho en este juicio. Pero es que creo que no hay más. Así de tajantes son las cosas.

... ..

... ..

... ..

He aquí mi alegato.

(Todos los jueces hablan entre sí. Transcurre medio año solar. Finalmente:)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Nos has decepcionado y no nos has decepcionado, amado Hombre.

... ..

Pero creemos también, todos los miembros del tribunal, que has hecho un buen resumen y que nos sirve de colofón a este largo juicio o conjunto de juicios masivos.

... ..

Muchas gracias y vuelve con San Pedro al balneario. ¡Ve!, Hombre, ¡ve!, amado hermano, querido hijo, y descansa ya en paz.

(Al público.)

El juicio queda visto para sentencia.

(Y el presidente da un martillazo. Se rompe el martillo. Caras de descanso y satisfacción en los componentes del tribunal, los cuales marchan casi corriendo, como el mismo Diablo y como el mismo público de la sala. Pero los jueces se detienen en el pasillo esperando a Dios.)

(El presidente se queda en la tribuna, sin embargo. Queda pensativo un buen milenio. Al final se dice:)

Hasta en el Cielo me han corrompido el oro. De seguro que ha sido alguno de los acusados el que me ha dado el cambiazo. ¿Pero quién?

(Se sonríe.)

Lo puedo saber cuando quiera, pero esta vez no.

(Finalmente marcha. Coincide con sus colegas en el pasillo, los cuales le ceden el paso. Van detrás de él.)

5º ACTO:

SENTENCIA

ESCENA PRIMERA

JEFE DE UJIERES (*Se pone en medio del pasillo de huida, del de servicio queremos decir, por delante de los miembros del tribunal, que comenzaban de nuevo a correr, y ya junto al presidente del tribunal supremo. Les obliga a frenarse en seco ante él, vestido de guardia urbano, pitándoles con su silbato, abierto de piernas, con el brazo extendido y la mano bien plana hacia ellos. Se ha pertrechado perfectamente el jefe de ujieres, y muy rápidamente, que ni Mortadelo disfrazado de relámpago.*)

Ni mucho menos, Señor Presidente, mi Señor Mío, queda el juicio visto para sentencia.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Gritando.*)

¡Calla, Raguel! ¡¡Y no me nombres en Mayúsculas!!! ¡¡¿¿¿¿Qué pasa ahora???!!!

JEFE DE UJIERES

Muy sencillo. Siguiendo al pie de la letra el protocolo jurídico, se deben leer y tener en cuenta todas las responsabilidades civiles que han presentado las víctimas, como también algún acusado.

ZEUS (*No grita menos.*)

¡¡¿¿Pero sobre qué?!!!

(*Manitú les advierte, en voz baja, que si se debe seguir el procedimiento judicial correspondiente, a rajatabla, y según las normas -mira y apunta hacia más abajo del suelo-, deben poder presentarse dichas responsabilidades civiles en el presente juicio.*)

SHIVA (*Ruge su boca como un tsunami. Tiemblan todos.*)

¡¡¡¡¿¿Y cuáles son esas responsabilidades civiles?!!!!!!

JEFE DE UJIERES (*Algo asustado, pero vuelve a envalentonarse.*)

Pues... ¡Sí!, tratan y versan sobre... ¡Vamos a ver!... Es muy fácil de comprender...

MANITÚ (*Ruge.*)

¡No te entendemos! (*Y pronuncia un trueno.*)

JEFE DE UJIERES

Pues va por ahí... por donde rugen y retumban todos ustedes...

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Raguel!, estás terminando con mi paciencia. Aunque no pueda exterminarte, te voy a lanzar un rayo como nunca...

ZEUS

Yo le remato, presidente.

JEFE DE UJIERES (*Alza la voz como los brazos.*)

Pero yo no soy responsable de nada. Yo simplemente soy un mero transmisor, un vulgar correveidile, como dicen esos locos hispanos, un inocente administrativo, un secretario judicial más, un ujier, mejor dicho.

(*Ante lo inevitable, el presidente les hace una señal a sus compañeros para volver a la tribuna. Van todos, se sientan, y Raguel se pone frente a ellos.*)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Golpea con el nuevo martillo y con su máxima furia y lo rompe de nuevo. Grita:*)

¡¡Pues habla!!!

JEFE DE UJIERES (*Habla muy rápido y sin pensar.*)

Las responsabilidades civiles atañen a todas las catástrofes naturales y enfermedades que han sacudido, desde siempre, a toda la humanidad.

(*Sale corriendo hacia el fondo de la sala y se esconde detrás de la hoja derecha, según miramos desde dentro, de la puerta de acceso del público. Todos los miembros del tribunal se quedan lívidos.*)

... ..

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Ruge.*)

¡Ven aquí y no huyas como un cobarde! ¡No me recuerdes a San Pedro!

(*San Pedro siente, en el balneario, que le zumban los oídos sobremanera.*)

SAN PEDRO

Alguien me nombra. Espero que sea para bien, ¡Dios Mío!

(*Recibe un raudo mensaje telepático.*)

Que no me preocupe, que no me preocupe, dice mi Señor mi Dios.

(*Se levanta de la tumbona y se pone de rodillas. Reza. Vuelve a tumbarse. Yace gozoso.*)

(*Raguel se asoma por detrás de la puerta.*)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Le hace señas con la mano derecha para que venga hacia la tribuna.*)

¡Ven, mi querido arcángel! Acércate sin miedo.

JEFE DE UJIERES

No tengo miedo. Es solo un poco de prevención.

(*Se va acercando lentamente.*)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*A sus compañeros de tribuna.*)

¿No está un poco raro hoy nuestro jefe de ujieres? Incluso le he visto adoptar una postura, no digo que chulesca, pero sí algo irónica.

SHIVA

No me gusta lo que hace y menos con el pliego de responsabilidades civiles con el que nos ha venido ahora.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*A Shiva.*)

El jefe de ujieres puede venir con ellas. Lo veo aquí (*Apunta en un voluminoso libro abierto.*), en el manual de instrucciones. ¡Es cierto! Es propio en la mayoría de procesos humanos. Pero como estamos ya tan hartos del juicio, nos lo habíamos pasado por el forro...

...

¡Perdonar mis palabras! Parezco ya un hispano.

MANITÚ

Tienen derecho a hacerlo. Esa es la verdad. Hay que tener en cuenta que los delitos de los hombres abarcan a mucha gente, no solo a las víctimas, sino a terceros, cuartos, a quintos y sextos, a...

KRISHNA

¡Pero está hablando de catástrofes naturales y enfermedades! No me gusta. Apunta su Magnum 44 directamente hacia nosotros.

...

Comprendedme. Hemos repasado tanta documentación humana, durante todas estas sesiones, que hay momentos en que a uno también le hacen perder el equilibrio mental.

MANITÚ

Tranquilicémonos. De peores hemos salido en este juicio.

KRISHNA

No seas inocente Manitú. Esas catástrofes naturales y enfermedades...

(Se mueve constantemente sobre la tribuna, de derecha a izquierda y viceversa. Shiva está temblando.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡No discutamos!, no discutamos entre nosotros. Seamos fuertes. Leámoslas, valor ¡y al toro!

...

¡Mecachis! Estoy realmente enfermo...

(A Raguel.)

¡Bien!, preséntenos ya esa documentación, ujier.

(El jefe de ujieres, sin extrañarse del trato a terceros recibido por el presidente, y en un visto y no visto, reparte una copia monumental, de dichas responsabilidades civiles, a cada uno de los jueces del Tribunal Supremo.)

ZEUS

¿Pero qué es esto? Me tapa toda la cabeza. Y mira que soy el más alto de todos.

RAGUEL

Les he dejado encima también solo un apéndice, *(Sonriendo.)* algo grande, por cierto, pero es un resumen que basta para que aprecien las principales responsabilidades. Lean solo esto por ahora, pero el resto lo deberán tener igualmente en cuenta, ¡todo!, para hacer girar la sentencia más hacia un sentido o más hacia el otro, pero por ahora no hay prisas.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¿Pero qué dices? ¿Nos vas a dar clases tú, no? Luego tendré una charla a solas contigo. *(Refunfuña.)* Que si en un sentido u otro la sentencia. *(Furioso.)* ¡Ya hemos reflexionado sobre eso también! *(Más furioso.)* Y prisas, ¡prisas! ¡¡¡Esto no termina nunca!!!

ZEUS

¡Nunca jamás!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Grita.)*

Marido sufriente de Hera, ¡no estamos para bromas!

(Zeus se extraña de la referencia que le ha hecho su colega, porque era una simple aseveración de lo que ya está bastante claro. Hay nervios en el tribunal.)

RAGUEL *(Comienza a hacer la reverencia, pero se para a tiempo. Al presidente:)*

Perdone mi S... s... ímpetu, pero usted mismo me exigió un exceso de celo en mi trabajo, para que a rajatabla hiciéramos un juicio lo más parecido posible al de los humanos, desde el punto de vista formal, pero siempre lo más parecido también al

sentido ético del Cielo Universal. *(Halagando y sin atreverse a hacer la reverencia, que ahora sí venía a cuento.)* Por eso ustedes son los miembros del tribunal. Yo solo me dedico a los aspectos formales.

...

Por cierto, el día de la sentencia tendré que poner todas las pruebas, acusados y víctimas, y demás entes correspondientes, en la sala, pero creo que no cabrán. Y hoy...

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Rugiendo.)*

¡Calla ya, Raguél!

(No se atreve a seguir el ujier.)

BRAHMA

Ese día la sala se extenderá infinitesimalmente sin problemas, querido arcángel.

(El presidente reafirma con su cabeza sin dejar de pasar hojas del resumen de responsabilidades civiles.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Bien!, me he visto por encima el pliego. Nos lo llevamos. Ya lo leeré para la siesta.

RAGUÉL *(Envalentonándose y cogiendo todo el aire posible en su pecho.)*

¡No puede ser!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Dando con el puño un nuevo golpe sobre la mesa.)*

¡Estás un poco chulillo hoy!

RAGUÉL

Tienen que ser leídas en público, delante de todos los acusados y víctimas, ¡y ahora!

(Pausa. Dirigiéndose y haciendo una reverencia al mismo Brahma.)

Mi apreciado y gran Brahma, debe agrandar inmediatamente la sala para dar cabida a todos.

BRAHMA *(Al presidente, pero oyéndosele.)*

Nuestro jefe de ujieres sí que está hoy muy suelto.

SHIVA *(Mirando muy inquisitivo al jefe de ujieres.)*

¿Sabes lo que me gustaría hacer con tu lengua?

KRISHNA

¡Shiva, Shiva!, no nos pongamos al mismo nivel que nuestros...

SHIVA (*Bajando la cabeza.*)

Lo siento, lo siento mucho, mi gran Krishna. Me he dejado llevar por mi ímpetu natural.

KRISHNA

Es normal.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Bien! Como están así las cosas, Brahma, haznos el favor de agrandar la sala infinitesimalmente con respecto al público asistente, los acusados y víctimas, la multitud de fiscales, abogados, secretarios y ujieres, y sumando todo el público que se quiera ya colar también.

(El milagro o la física cuántica se imponen. La sala adquiere una vista elíptica muy amplia. No se aprecian sus límites.)

JEFE DE UJIERES (*Alza los brazos y toca varias veces las palmas.*)

Mis ujieres, abran todas las puertas.

(La multitud, los acusados, las víctimas, los fiscales, los abogados y las pruebas, que han sido todos llamados telepáticamente, van entrando por orden y refunfuñando. Consiguen, no obstante, recolocarse en su lugar correspondiente. Finalmente, es entendible para el ojo del hombre, que han cabido todos.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Bien, bien!, mi querido Raguel. Hoy estará usted contentísimo. Veo que se ha desfogado como nunca. Y ya tenía ganas de decírselo también: puede usted volver a su puesto.

JEFE DE UJIERES (*Sin miedo, porque la ley le asiste.*)

Yo solo cumplo fielmente con mi tarea.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Luego te veo.

(El jefe de ujieres, dudando, piensa que la ley y la razón de sus Amos le entenderán, y que a él, lejos de pasarle algo, le gloriarán con algunas vacaciones, asimismo en algún balneario. El presidente habla en voz baja a los suyos.)

Estas responsabilidades las deberían leer los fiscales, las acusaciones, los abogados y las defensas, pero como yo también me tengo que tomar alguna licencia, como hacen allá abajo en España y en otros lugares parecidos, y como me huelo algo (*Mira a ambos lados de sus compañeros.*), creo que lo mejor es que vayamos

leyendo en voz alta para la sala, cada uno de nosotros, una a una esas malditas responsabilidades civiles sobre las catástrofes de la naturaleza y sus pertinentes enfermedades.

(Todos asienten.)

JEFE DE UJIERES *(Interrumpe, porque siempre escucha todo lo que dicen en el tribunal, aunque lo sea de manera telepática. Precisamente el propio presidente le concedió esa gracia.)*

Solo queda decir, que deben recordar que el apéndice que les he dado es un simple resumen de los datos completos provenientes de los mismos archivos de los humanoides... *(Le miran raro desde el tribunal.)* ¡Perdón! de los archivos humanos. Esos datos completos, como es obvio, los tienen a continuación, en la pila de documentos que les tapa las narices, ¡perdón!...

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

No te amilanes, ¡no!, hijo mío, tú sigue, sigue...

JEFE DE UJIERES

... y como son cifras exactas, impugnables, las tendrán que tener muy en cuenta, porque todas éstas sí que las hemos extraído de nuestro Ojo Avizor y Completo Espía Divino, o lo que es lo mismo, de la herramienta OACED, y sobra decirlo de nuevo, *(Con acento muy intencionado.)* instrumento infalible que recibe al apoyo del último sistema STV.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Gra... ci... as...

... ..

(A toda la sala.)

¡Comienzo!

... ..

(A partir de aquí, y por comprensibles circunstancias demasiado humanas, hacemos llegar al lector un simple extracto del apéndice, que es a la vez el resumen de todas las responsabilidades civiles, de índole natural, adquiridas a lo largo de la Historia humana.)

... ..

430 a. C. - 429 a. C., plaga de Atenas, 150.000 víctimas.

BRAHMA

79, Pompeya y Herculano destruidas por la erupción del volcán Vesubio, 22.000 víctimas.

VISNÚ

166-181, peste antonina, imperio romano, 5.000.000 víctimas.

SHIVA

271-291, peste de Cipriano en Etiopía, Egipto, norte de África y Roma, entre 3 y 5 millones de víctimas.

ZEUS

542, peste bubónica, llamada peste de Justiniano, Imperio bizantino, África, Asia y Europa. Termina con el 40% de la población.

EL ESPÍRITU DE BUDA

1346, 2ª peste bubónica, la llamada Peste Negra, Asia, África y Europa, 34.000.000 víctimas.

MANITÚ

1545, viruela, aztecas y mayas en América, millones de víctimas.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

1556, terremoto de Shaanxi, China, unas 800.000 víctimas.

BRAHMA

1629-1631, gran peste de Milán, Italia, 280.000 víctimas.

VISNÚ

1649, epidemia de Sevilla, más de 60.000 víctimas (46% de la población).

SHIVA

1666, gran plaga de Londres, entre 70.000 y 100.000 víctimas.

ZEUS

1679, gran peste de Viena, 76.000 víctimas.

EL ESPÍRITU DE BUDA

1707-1709, se dispersa la viruela en Islandia.

MANITÚ

1720-1722, aparece la Plaga de Marsella.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

1755, terremoto y maremoto de Lisboa, entre 60 y 100.000 víctimas, y con el que nos dio mucha guerra el señor Voltaire.

BRAHMA

1780, huracán San Calixto, Antillas, más de 22.000 víctimas.

VISNÚ

1815, volcán Tambora, Indonesia, 92.000 víctimas.

SHIVA

1817-1824, primera pandemia de cólera, importada de la India por tropas británicas.

ZEUS

1827-1835, segunda pandemia de cólera.

EL ESPÍRITU DE BUDA

1839, ciclón de la India, 300.000 víctimas.

MANITÚ

1852, tercera pandemia de cólera.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

1856, cuarta pandemia de cólera.

BRAHMA

1870-1875, epidemia de viruela en Europa.

VISNÚ

1881, quinta pandemia de cólera.

SHIVA

1883, en Indonesia, explosión del volcán Krakatoa y tsunamis posteriores, 36.000 víctimas.

ZEUS

1889-1890, gripe rusa en toda Europa, 1.000.000 de víctimas.

EL ESPÍRITU DE BUDA

1918-1919, gripe española global, entre 20 y 50.000.000 de víctimas.

MANITÚ

1923, terremoto de Kanto, Japón, unas 140.000 víctimas.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

1931, inundaciones en China por el río Amarillo. No se sabe el cálculo de víctimas exacto. Los más optimistas hablan de 1.000.000, los más pesimistas de 4.000.000. *(El presidente se extraña de este baile de cifras.)* En las inundaciones de 1887 fueron entre 900.000 y 2.000.000 los muertos y desaparecidos.

(Se dirige al ujier con saña. Aprovecha su momento triunfal.)

Raguel, aquí has fallado. Esta última referencia no está por orden cronológico. ¿Y el baile de cifras? Tanta herramienta OACED, tanto sistema STV... ¡Cuidado con estos errores!

RAGUEL

Estos fallos, en este momento, señorías, son lo menos importante. Quizá el error fundamental estuvo en el hecho de querer forjar un mundo en 3 dimensiones.

(Y su dedo índice, el de la mano derecha, apunta con descaro hacia el suelo.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Luego te pilló! No sé qué te pasa hoy, pero ya tienes la soberbia de los grandes del deporte y de las leyendas del rock. Ya hablamos, ya...

(A Brahma.)

Continúa, Dios Creador de la Trimurti.

BRAHMA

¡Muchas gracias!, Gran Yahvé, Fuente de toda Luz. 1957-1958: gripe asiática, 4.000.000 de víctimas.

VISNÚ

1968-1969, gripe de Hong Kong, 2.000.000 de víctimas.

SHIVA

1970, terremoto de Yungay, Perú, 90.000 víctimas.

ZEUS

1970, ciclón Bohla, Pakistán Oriental, 500.000 víctimas.

EL ESPÍRITU DE BUDA

1972, terremoto de Nicaragua, 19.000 víctimas.

MANITÚ

1976, terremoto de Guatemala, 23.000 víctimas.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

1981 hasta hoy, pandemia del sida, más de 30.000.000 de víctimas.

BRAHMA

1985, Colombia, erupción del volcán Nevado del Ruiz, 23.000 víctimas.

VISNÚ

1985, Terremoto en Méjico, 10.000 víctimas.

SHIVA

1990, brote de difteria, Rusia, 1.500 víctimas.

ZEUS

¡Bah!, minucias. Mira lo que tengo: 2004, Tsunami de Indonesia, 260.000 víctimas.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Un momento! (*Se interrumpe la lectura.*) Hijo de Cronos, no hagamos aspavientos personales, ¡por favor! Que ya tenemos bastante. (*Zeus confirma con su movimiento de cabeza.*) ¡Continúa!, Espíritu de Buda.

EL ESPÍRITU DE BUDA

2005, huracán Katrina, golfo de México, 2.000 víctimas.

MANITÚ

2005, terremoto de Cachemira, Pakistán y Afganistán, 86.000 víctimas.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

2008, ciclón Nargis, Myanmar, 78.000 víctimas.

BRAHMA

2009-2010, Pandemia de gripe A, 18.000 víctimas.

VISNÚ

2010, terremoto de Haití, 316.000 víctimas.

SHIVA

2010-2013, cólera en Haití tras el gran terremoto, 8.000 víctimas.

ZEUS

2011, terremoto y tsunami en Japón, 15.000 víctimas.

EL ESPÍRITU DE BUDA

Epidemia de ébola del 2014 en Guinea, Liberia, Sierra Leona, Nigeria y Senegal, 4.500 víctimas.

MANITÚ

2012-2015, síndrome respiratorio de coronavirus en Oriente Medio, 500 víctimas.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

2014, virus del Zika, Latinoamérica, miles de muertos y en aumento.

... ..

... ..

... ..

(Sobrepausa.)

... ..

... ..

... ..

Bien, hemos terminado el extracto del resumen-apéndice.

(Cierra el volumen con fuerza. Suena bastante fuerte.)

RAGUEL

Parece que el hombre poco a poco va ganando la guerra a los virus y bacterias.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(A Raguel.)*

¡Tú, calla!

(Raguel comienza a comprender que ha ido demasiado lejos. Tiene puesta la esperanza, como muchos hombres y mujeres, en la benevolencia del Hijo del presidente.)

SHIVA

Yo aún no lo veo tan claro, Raguel.

(Con tono demasiado indirecto.)

Tienes que tener en cuenta, que gracias a la avaricia innata del hombre, a día de hoy mueren muchas más personas de las que corresponderían si los avances de las multinacionales farmacéuticas llegasen a todos.

RAGUEL

Y si se investigasen todas las patologías, independientemente del número de afectados, ¡vamos!, del rendimiento de la caja registradora, quiero decir.

(El presidente le lanza una mirada mortal y Raguel calla para siempre. Mejor dicho, ya no va a decir palabra alguna hasta encontrarse con Yahvé, tras esta presentación de responsabilidades civiles, y si aún le queda valor para hablar delante de su Jefe.)

HIJO (*Se oye una potente voz de un joven de 33 años.*)

¡Muy bien dicho, Shiva! ¡Muy bien dicho, Raguel!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Mirando hacia el techo de la sala y con suave voz:*)

Calma, Hijo, calma. Sé que es mucha tensión para ti ver y oír todo lo que acontece en el presente juicio. Pero cuando hable con Raguel ahora, no te inmiscuyas, por favor.

(Raguel tiembla.)

HIJO

Sabe mal, Padre, pero la realidad es la que es, y ésta es bien cruda y cruel.

(Pausa larga. Nadie dice nada.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

(Al tribunal.)

Y pensar que aquí están todas las víctimas...

(Voz para toda la sala.)

¡Bien!, mejor dicho, ¡Mal!, queridos hermanos.

(Mirando al techo.)

Hijo, ya puedes marchar. Vete tranquilo.

(Al tribunal.) Vayámonos ya todos, pero primero a descansar. No reflexionéis nada ahora. Nos reuniremos a partir de pasado mañana durante las siguientes jornadas, semanas, meses y años terrestres, y siguiendo el ejemplo humano, para deliberar sobre todo lo dicho, aducido y presentado como pruebas y testimonios en el presente y larguísimo juicio sobre la Historia humana, incluidas las responsabilidades civiles.

(Martillea sin apenas fuerzas. A toda la sala:)

El juicio, ahora sí *(Mirando a Raguel y después a la gran estancia)*, queda visto para sentencia.

(Raquel hace una larga reverencia al Tribunal Supremo. Finalmente no recibe censura alguna por parte del Excelentísimo Señor Presidente. Éste anula su cita con él. Eso sí, cuando pasa junto al jefe de ujieres le regala una cariñosa colleja.)

ESCENA SEGUNDA

(Todos están sentados en la sala del juicio, en sus correspondientes lugares, y en el día y a la hora señalados para la lectura de la sentencia.

... ..

¿Todos?

... ..

Solo falta una persona. Precisamente, ¡el Presidente del Tribunal! Los magistrados adjuntos se van mirando unos a otros sin saber qué decirse. ¡Tan grande es la sorpresa! No pueden evitarlo y comienzan a hacer gestos de duda, de intranquilidad incluso. Más aún, algunos comienzan a ponerse nerviosos. El público, por su parte, empezó a hacerse ver con un suave murmullo, para continuar hablando a voces, y finalmente, como es obvio en España, terminar a grito pelado. Los gestos son indescriptibles y hay conatos de discusión, de pugna física también, y que los Devas, orcos, gnomos y trolls van aplacando como pueden. Manitú se ve obligado a dar varios martillazos. Se vuelve a romper el martillo de... oro.)

MANITÚ *(Para sí.)*

O es oro del que cagó el ... o yo tengo mucha fuerza hoy.

(Le hacen señas a Raguel. Raguel contesta también con gestos de que no tiene ni idea. Hablan los magistrados entre sí.)

ZEUS

Debe haberse dormido. Está ya muy mayor.

KRISHNA

¿Pero qué dices? El siempre está mayor.

MANITÚ

¿Pues qué hacemos entonces?

EL ESPÍRITU DE BUDA *(Haciendo un gesto de evidencia con sus manos, las que casi siempre tiene pegadas sobre su regazo, y que solo en alguna ocasión, entre siglos, se separan de él.)*

¡Pues buscarlo! Voy a concentrarme para contactar con Yahvé.

(La figura sedente pone ahora sus manos sobre sus sienes. Cierra los ojos. Pasa un minuto, varios, sus gestos cada vez son más deformes y contrariados, ¡y nada!)
¡Imposible!, se nos ha desconectado.

VISNÚ

Preguntemos a control.

SHIVA

Les pregunto.

(Pasa sus manos, con un gesto delicado de los dedos, por delante del pecho. Shiva cierra los ojos y se concentra. Al poco vuelve a abrirlos y deja descansar sus manos.)

¡No pueden hacer nada!, está en modo silencio.

VISNÚ

Pues preguntemos a su Hijo o al Espíritu Santo. Ellos tienen trato preferencial con Él.

SHIVA

Tampoco puede ser. En control me han dicho que el modo silencio que ahora está utilizando el presidente incluye también a ambos. Lo único que podemos hacer es buscarlo por nuestra cuenta. Físicamente. Tenemos pase a todas las dependencias celestes que Él suele frecuentar. Con que no esté en su hábitat exclusivo. Ahí ya no podremos hacer nada. Ya inventaríamos algo en ese caso. En España lo hacen muy a menudo. Les diremos a todos que se aplaza la lectura medio año terrestre. Y que se peguen en la calle.

(Todos le miran desesperados, pero nadie dice nada.)

Llevará su tiempo encontrarle, pero con nuestra velocidad no creo que tardemos más de una hora de las que emplean esos energ... ¡Vamos todos!

(Dirigiéndose a Raguel a viva voz.)

¡Raguel, Raguel! Dile al público que la lectura de la sentencia se aplaza 1 hora.
¡Que vayan al bar!

JEFE DE UJIERES *(Con una gran reverencia.)*

¡A la orden, Gran Shiva!

(Dirigiéndose al público... ¡que ya ha volado en un santiamén hacia la libertad que dona el ocio! ... Raguel se queda contrariado y solo ha podido decir: ‘Se pospone...’)

(Cuando se vuelve hacia el tribunal, ve que también se han marchado todos. Solo hace un gesto entonces, al público que está viendo la obra, de incompreensión, con los hombros encogidos, dejando a continuación los brazos estirados y con las palmas de las manos extendidas hacia el patio de butacas.)

SHIVA *(Accede a la gran biblioteca celestial. La bibliotecaria entra en pánico y los asistentes se quedan clavados. Shiva va con mucho frenesí y no es muy fino donde se necesita silencio. Grita:)*

¡¡¡¿Habéis visto al Gran Jefe de Barbas Blancas?!!!

(Nadie es capaz de contestar. Se han quebrado todos los ánimos. Los ángeles, arcángeles, santos y santas, beatos y beatas, algunos devas también, los espíritus de las montañas, de los ríos y los bosques, los dioses del Olimpo, ninfas y musas, las ánimas, que habían querido tener un rato sosegado y culto, no saben qué hacer, y menos qué decir. Transcurre un silencio ciertamente ansioso.)

¡Nada, nada! Perdonar, continuar tranquilos.

(Sin darse cuenta, golpea bruscamente la puerta al cerrarla, produciéndose un terremoto bibliotecario que hace caer todos los libros al suelo. La bibliotecaria respira profundamente, alza los brazos y pide calma, ¡calma! De pronto, cuando parece que va a gritar, le da a un botón de su escritorio y todos los libros e incunables, que el hombre ha quemado incluso, haciéndolos desaparecer para la posteridad, vuelven a su lugar en las estanterías y en el orden correspondiente.)

BIBLIOTECARIA

¡Continúen, continúen! Shiva es así.

(La calma vuelve a reinar en la biblioteca.)

ZEUS *(A Hera, en el Olimpo y entre nubes. Ambos están sentados frente a frente en sus 2 klismoses.)*

Perdóname, amada esposa, pero últimamente te he tenido muy abandonada por culpa del juicio.

HERA

¡Siempre me has tenido abandonada!

ZEUS

Ya sabes que todo forma parte del juego.

HERA (*Irritada y a voz en grito.*)

¡¡¡¿De qué juego?!!!

ZEUS (*Asustado y en un tono de voz casi inaudible.*)

Del... juego... olímpico.

HERA (*Con voz ya normal.*)

¡Qué excusas! Eres un memo.

ZEUS (*Con voz ya normal.*)

¡Venga, mujer! Pregunta a todos los que conoces, ¡que son todos!, a tus amantes incluidos.

HERA (*Hera le mira con ira.*)

Si no me hubieses engañado.

ZEUS (*De rodillas.*)

Ya volvemos a lo mismo. No ves que es consustancial a mi naturaleza procrear para mantener eternamente la descendencia divina.

HERA

¡Estás ridículo!

(*Se pone a reír.*)

¡Anda!, busca por otro sitio. Mis informantes me acaban de decir que no está ni en el Paraíso, ni en el monte Parnaso, ni en el Hades, ni en los mares, ni donde nace el Bóreas ni donde Jasón fue a buscar el Vellocoino. En cualquiera de nuestros dominios no se ha metido ese... ese Dios vetusto y amante de los rayos y truenos como tú. Lo que sí envidio de Yahvé es su fidelidad. Él siempre es fiel.

ZEUS (*Puesto ya en pie.*)

¡Pero si no tiene mujer!

HERA

¡Un gran invento ése! Envidio a la divina saga semítica y judaica. Él es fiel a su pueblo, y desde la época de su Hijo, a todos los pueblos de la Tierra.

ZEUS (*Le coge la cara con las manos y le da un beso en la boca.*)

Gracias, esposa mía. Eres maravillosa. Esta noche será como la de aquellas primeras a la luz de la luna. Después de la sentencia, ya quedo libre.

HERA

¡Vete ya, zalamero! Y esta noche ya veremos... *(Alzando la voz.)* Y ya veremos también si después de la sentencia no hay efectos colaterales...

(Zeus marcha contrariado y confuso por el uso de la expresión “efectos colaterales” por parte de su mujer.)

ZEUS *(Masculla en voz baja.)*

Y si Yahvé, como dice mi mujer, nos tiene reservado algún otro lío tras la sentencia.

(Brahma y Visnú han ido juntos por las praderas y los ríos celestes. También por las constelaciones y estrellas más alejadas, en los límites del Universo. Sus pesquisas han sido todas en balde. Van hablando mientras hacen el camino de vuelta a la sala.)

VISNÚ

Yo me he enlodado que ni en el Ganges.

BRAHMA

Ningún Deva centinela del espacio exterior sabía nada. Y contra más me acercaba a los límites del Cosmos, más me miraban espantados.

VISNÚ

¡Y yo con estos lodos! Cuando no huían hacia la orilla, se me quedaban petrificados, y más haciéndoles la pregunta: “¿No habéis visto al Dios de Abraham, de Isaac, de Jacob y José, de Moisés...” Los pocos que aún podían andar, aceleraban el paso.

BRAHMA

¿Pero dónde se habrá metido este hombre? ¿Qué digo, este Dios?

VISNÚ

No nos preocupemos, Visnú, porque más no podemos hacer. Volvamos al juzgado a ver si han tenido más suerte nuestros Compañeros. Pero antes déjame pasar por la divina ducha.

BRAHMA

Aprovecharé yo también para quitarme el divino sudor.

KRISHNA *(Su voz se introduce en el interior de las divinas duchas.)*

Desde mi nube nada he podido intuir, queridos hijos. Ya os he oído también a vosotros.

VISNÚ

No se preocupe tampoco, Padre Nuestro. No podemos ir más allá de lo posible.

KRISHNA

Volvamos al juzgado entonces, todos juntos, amados hijos, cuando os hayáis duchado divinamente.

(Manitú y el Espíritu de Buda entran afligidos a la sala del juicio. Allí están sus otros Camaradas del Cielo.)

ZEUS

No traéis buena cara.

MANITÚ

Pues a vosotros no se os ve mucho mejor.

SHIVA

Cuando quiere esconderse el Barbas Blancas, no hay quien le gane al escondite.

VISNÚ

¡Maldito barro! ¿Y con esto hemos fabricado a los humanos? A ver si el problema está ahí. Tengo limo todavía en las orejas.

BRAHMA

No has querido que te frotase la espalda. Podía haberme dado cuenta del lodo de tus oídos, amado hermano.

VISNÚ

¡No ocurrirá más! No pienso buscarle la próxima vez.

KRISHNA

¡Dios nos libre! Bueno, quiero decir que nos libremos nosotros mismos de tropezar dos veces en la misma piedra. ... Con esto de hacer el juicio a lo español... Bien, Manitú, ¿y qué nos podéis contar vosotros? Aunque por vuestros sagrados rostros...

EL ESPÍRITU DE BUDA *(Se adelanta a hablar.)*

Ni en nuestro estado paranirvano hemos intuido nada. Y mira que convencí a mi compañero Manitú para rezar en los Budas de Bamiyan, pero vamos ahí y los bestias de los humanos los habían volado.

MANITÚ

Siempre buscan los hombres excusas para imponer su ley, su poder, su religión, sobre los demás hombres. ¿Es que no pueden comportarse como lo hacemos entre nosotros, los mismos padres de la religión?

ZEUS

¡No! ¡Jamás lo harán! Pero tampoco fuisteis muy lejos.

MANITÚ

¡Pues anda que tú!, que solo subiste a tu Olimpo, poco más allá de la troposfera de la Tierra. ¿Por cierto, cómo estaba tu mujer?

ZEUS

¡No seas malo! Ya sabes que las mujeres nunca cambian.

EL ESPÍRITU DE BUDA

¡Parecéis críos! Dejaros de tontas discusiones. Y tú, Zeus, no nos seas ahora tan machista. Sé lo justo. Como lo son ellas con nosotros.

(Zeus le sonrío y le hace un ok con la mano.)

VISNÚ

Es el cansancio, que a todos nos ha afectado.

EL ESPÍRITU DE BUDA

Y para vuestra tranquilidad *(Sonriendo a Zeus.)*, traspasamos la 3ª dimensión, y en la magnitud de los espíritus de Manitú, como en la de mi Nirvana, ¡nada de nada, tampoco!

(Las 6 deidades yacen en la tribuna cansados y abrumados. No saben qué más decirse, pues sus rostros les delatan. En eso, van dándose cuenta que Raguel, el jefe de los ujieres, se pasea delante de Ellos de manera ciertamente chulesca, silbando, mirando arriba y abajo, yendo hacia la puerta del público, viniendo desde la puerta de servicio, paseándose de nuevo por delante de Ellos, del mismo tribunal...)

ZEUS (A Raguel.)

¿Qué te ocurre?

SHIVA

Eso, ¿qué te ocurre?

(Dando un fuerte golpe sobre la mesa, que hace temblar toda la sala, a los 6 en la tribuna, y que provoca que caiga al suelo el propio Raguel.)

JEFE DE UJIERES *(Comenzando a levantarse y extendiendo la mano derecha hacia el tribunal.)*

¡No se me alteren, no se me alteren!

(Pausa.

Aguantando la mirada a los 6 tribunales y a Krishna en su nube.

Pausa.)

¡Yo ya he encontrado al Gran Jefe!

(Todos le miran con sus ojos en flecha.)

KRISHNA *(Grita.)*

¡¡¡¿Sí?!!! ¡¡¡¿Y dónde estaba?!!!

(Y bajando majestuosamente de la nube, le insiste.)

¡¡¡¿Y dónde está ahora?!!!

JEFE DE UJIERES *(Ya de pie.)*

Pues estaba, estaba... estaba... y está, está... y está ¡en el teleclub del juzgado!

(Mirándole todos incrédulos, y hasta enfadados consigo mismos por no haber comenzado por lo más evidente, por lo más cercano a la verdad...)

Y me ha dicho que no se le moleste. Que esperen, ¡que esperen todos!, Ustedes y el público, hasta que Él llegue para dictar la sentencia.

(Salen las 7 divinidades en tromba hacia el teleclub.)

(Finalmente lo encuentran viendo documentales en la televisión de la pequeña salita. Yahvé está abrumado frente a la pantalla, con los codos sobre las piernas, mientras que con las manos se va tapando los ojos de vez en cuando. ¡Bueno!, su figura de viejo anciano con barbas, ardiendo incombustiblemente.)

YAHVÉ *(Los ve entrar.)*

¡Ah!, ¿sois vosotros?

(Pausa.)

Estaba viendo una serie de documentales sobre la naturaleza terráquea: animales, plantas, glaciares, sequías, inundaciones, volcanes y terremotos. Ahora he terminado de ver uno de asteroides y cometas. ¿Sabéis que un meteorito acabó de golpe con todos los dinosaurios? El fuego posterior los quemó y asfixió en vida, mientras que poco después, no contenta se ve la Tierra y el asteroide con ello tampoco, se cubrió el planeta con el humo del desastre, provocando una edad de hielo que terminó con los últimos dinos que quedaban vivos. ¿Lo sabíais, no?

SHIVA

¡Yo ya no me acordaba! ¿De qué te sorprendes, Barbas Blancas?, es la ley de la evolución. La hicimos así y punto.

YAHVÉ

Pero esas consecuencias... Tampoco me gustan los dinos. Qué bestias eso Tiranosaurios Rex, ¡cómo mataban! ¡Y pensar que a los humanos les vuelven locos sus películas! Hasta los niños están pervertidos con sus fauces sanguinolentas y disfrutan con sus muñecos fabricados en ese apestoso plástico, procedente del sucio y contaminante petróleo, herencia lejana, precisamente, de los propios dinosaurios. Todo lo malo se junta y relaciona. ¡Qué horror!

EL ESPÍRITU DE BUDA

Últimamente estás pensando demasiado.

YAHVÉ

No he prestado mucha atención a todas estas catástrofes posteriores desde que creamos la Tierra. Estaba solo celoso de los hombres y mujeres. Únicamente me fijaba en sus disputas. Y como las eras paleontológicas nos pasaron tan rápidas.

ZEUS (*Sonriendo.*)

¡Bah, bah!, no me vengas ahora con paparruchas. Que acabaste con Sodoma y Gomorra de la misma forma. Eran más pequeños, pero no dejaban de ser meteoritos.

YAHVÉ (*Gritando, ensordece a todos. Se tapan los oídos.*)

¡¡¡Era un castigo!!! Muy diferente a que caiga un asteroide -desde donde venga, y por las casuales causas naturales-, y destruya toda una raza o todas las razas de la Tierra, y así la Tierra misma, porque si es suficientemente grande el cuerpo que le impacta, el planeta puede abrirse en 2 como un melón. ¡Dicen que así se formó la luna también! (*A Zeus.*) ¿Pero no era hija de 2 titanes tuyos.? (*Zeus se queda sin palabras.*)

(Se calma algo, pero continúa con un tono de voz bastante elevado.)

¡Estos documentales son terribles! Son pornografía de la violencia. Aunque ésta sea necesaria para que sobrevivan el hombre y muchos animales, no deja de ser violencia. ¡Mejor dicho! ¡Siempre hay violencia! Hasta los pinos matan a sus “hermanos” con ácidos. Y las infecciones... ¡Malditas bacterias y virus!

... ..

(Les mira con rabia, la misma que parece sentir hacia sí mismo.)

¡¡¡¿Pero estábamos todos chalados o qué?!!!

EL ESPÍRITU DE BUDA

Debes aceptar Tu obra (*Hace un gesto a los demás.*) y la de Ellos.

YAHVÉ

Para ti es muy fácil, como tú no estabas en el proyecto de creación. Solo permutas desde la vida ya creada hacia ese Nirvana que... que... que... que... ¡que yo qué sé para qué va a servir también!

... ..

(*Baja mucho la voz.*)

Perdóname, Espíritu de Buda.

EL ESPÍRITU DE BUDA

¿Qué he de perdonarte, gran Señor?

(*Y le abraza núbicamente.*)

YAHVÉ (*En voz inaudible.*)

¡Perdonadme, todos! ... Y si mi Hijo...

EL ESPÍRITU DE BUDA

Mi Señor...

YAHVÉ

¡Nada, nada! (*Y se convierte de nuevo en el Presidente del Tribunal Supremo.*)

ESCENA TERCERA

(*El silencio en el teleclub es total, salvo por los aullidos de la gacela que es cazada, en esos instantes, por la leona. A continuación, el narrador da unas cifras sobre la relación de la cadena trófica de los seres vivos del planeta y su correlación con el equilibrio ecológico del mismo, y con las que argumenta que la muerte violenta, que la emplean los seres vivos de más arriba de la pirámide, para poder alimentarse de los seres vivos de más abajo de la misma, es justa y necesaria.*)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Cómo se regodea el locutor! Encima, ¡un mero licenciado en Naturales! ¡Ningún freno moral! Ya solo quedan especialistas en ese pobre planeta, precisamente.

(Pausa. Al locutor.)

Te has olvidado decir que los hombres entre sí utilizan una pirámide parecida. Aún peor, porque aparta socialmente a sus inferiores, sino los extermina.

(Al poco de lo dicho, el locutor naturalista hace una metáfora al respecto. El presidente, no aguantando más, se levanta y apaga el televisor con un fuerte golpe.)

SHIVA

¡Hala!, la has debido romper.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Mejor! La televisión ha sido uno de los inventos más fatídicos del hombre. ¡Da ideas! ¡Calienta mucho la cabeza! Te da pautas para matar y para ser el esclavo de alguien.

ZEUS

¡No exageres! Son simples documentales.

(Le roza la espalda con cariño.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Solo da ideas, solo ideas ¡Pero muy malas ideas! ¿Estábamos borrachos la semana de la Creación?

KRISHNA *(Abrazándolo.)*

¡Tranquilo, tranquilo!, que el vino lo creó Noé mucho después.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Sale disparado del teleclub.)*

¡Venid conmigo! Antes de volver a esa sala de vistas de los demonios, quiero hablar con todos vosotros.

(Va demasiado rápido. Apenas logran seguirle.)

¡Entremos en la sala de reuniones!

(Llega a la sala de reuniones del teatro, les abre la puerta y deja un mínimo espacio para que entren sus compañeros. Entre barrigazos y algún sobreesfuerzo divino, todos entran. A continuación, cierra la puerta con un fortísimo portazo.)

¡Sentaos!, por favor.

(Ya están todos en sus sillas.)

¿Qué hacemos con todos los acusados? ¿Los castigamos? ¿Empeoramos la condena de cada uno de ellos?

(Pausa.)

Pero también pienso, ¿por qué hemos de castigarles? Les hicimos diferentes de los animales. Les dimos solo 2 instintos, el hambre y la libido, pero les añadimos esa maldita mentalidad. Los instintos son muy poderosos, y a veces hasta condicionan su mente, pero los hombres, con su inteligencia, se supone que podían decidir muchas cosas, no como los tontos animales. Fue bonito darles la libertad para hacerlos diferentes, para que cada uno tuviese libre albedrío y pudiese elegir su propio camino, como así su moral, su comportamiento, su ímpetu y su maldita voluntad, fuese la que fuese... ¿Pero para qué? ¿Para luego matarse los unos a los otros? Schopenhauer era un imbécil. Perdón, me equivoco, el que me trae los cafés, ése es el dañino, porque la voluntad sin moral es siempre injusticia, violencia y muerte. Aunque parece que últimamente lo tengo casi convencido. Pero algunos más listos, abusando de la buena fe de los demás, crean esas estructuras sociales para dominar a los que piensan menos, ¡a los que tienen menos maldad, vamos!, a los idiotas de Dostoievski, y una vez implantadas dichas estructuras, los poderosos ya no necesitan de mucha más inteligencia para continuar siendo dominantes, porque las instituciones y los ejércitos, que se imponen sobre todos los demás, ya están montados y funcionando a pleno rendimiento.

... ..

ZEUS

Pareces Marx.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Es igual Marx, Herbert Spencer, Stuart Mill o Max Weber. Todos conducen a lo mismo. Unos prestan más atención a lo económico, otros a lo social, pero finalmente siempre es lo mismo: avasallar a los demás para vivir a cuerpo de rey.

... ..

(Gran Pausa.)

... ..

Deben recibir un fuerte castigo, mucho más del que ya sufren. ¡Sí! Van a padecer en carne propia lo que han hecho a sus hermanos. Sentirán el dolor, la sed, el hambre como nunca, se les irritarán los ojos de manera horrible, sufrirán escozores insufribles, todo tipo de enfermedades provocadas por ellos mismos, por falta de

medicamentos, también la soledad, la cárcel, el martirio y la tortura, la cámara de gas y la pira ardiente. Todos morirán con idéntica violencia, con la misma que infringieron a sus víctimas. ¡Así entenderán por fin! Debe nacer de esta manera, ¡y una vez por todas!, la empatía. Ya que lo hicimos tan mal, no nos queda otra. De lo contrario, deberemos acabar definitivamente con nuestra obra. Y omegamente, de forma violenta

(Nadie se atreve a hablar. Ni Shiva. La ira del Dios semita ahora es muy grande, mucho más que la de Júpiter.)

Gran pausa.

Todos callan y cierran los ojos. De pronto:)

Pero no temáis, amigos míos.

(Crece la esperanza en el grupo.)

Una vez muertos de nuevo los acusados, revivirán y volverán al infierno. Allí ya pensarán, creo Yo, de otra manera. Y si no, repetiré el ciclo infinitamente hasta que cambien y adquieran una mínima empatía. Y cuando piensen y hagan mucho mejor las cosas, subirán al Purgatorio. Milenios después es fácil que puedan subir también hasta el Cielo.

(Vuelve el grupo a asustarse ante la propuesta circular de una vida interminable.)

Y ésta sería mi sentencia.

(Se levanta y va dando vueltas alrededor de la mesa. Todos permanecen sentados y nadie se aventura a pronunciar palabra alguna.)

Gran Pausa.

Shiva, sin embargo y por momentos, va viendo buena la sentencia, a pesar de no apreciar aún ningún cataclismo general en la misma.)

Quizá debemos terminar con el Mundo ya también. ¿Para qué esperar? ¡Sí!, es lo mejor. Os lo propongo ahora mismo. Y acabaremos igualmente con esa naturaleza atávica, con todos sus animales y plantas, los cuales no tienen alma.

(Shiva sonrío. Nueva Gran Pausa...)

Pero no los destruiremos violentamente. Hemos de comenzar a dar ejemplo desde hoy. Todos los seres vivos se dormirán... y fenecerán, integrándose a continuación

en la esencia universal. Y como tienen poco espíritu, más bien instinto, al morir tampoco contribuirán mucho a dicha esencia. ¡Por nunca jamás!

(Shiva se entristece y los demás se alarman de nuevo.)

Y se irán sin miedo mientras nosotros les recordaremos sin ningún odio.

(En principio, vuelve la calma. Shiva está a punto de decir no.)

(El presidente da un fuerte puñetazo sobre la mesa y todos botan asustados sobre sus sillas, menos Shiva, que ya está muy acostumbrado a los temblores.)

... ..

(Duda el presidente. Se agarra el mentón, barba incluida, con la mano derecha.)

Los hombres y mujeres... Quizá debemos dormirlos en un sueño eterno sin usar la violencia. Quizá debemos crear nuevos mundos, ¡¡¡pero de ángeles!!!

(Shiva claudica.)

... ..

¡¡¡Quizá ya no debemos crear nada más!!! Ni a imagen ni semejanza... A un chiste me suena ahora el aforismo divino.

... ..

Quizá Yo deba pasar por la experiencia de lo que creé. Solo mandé a mi Hijo a la Tierra. Él sí que es todo un hombre, nunca mejor dicho. Él ya sabe lo que es la traición y el dolor. Sufrió y hasta le mataron. También rió y se alegró con sus discípulos, disfrutó con la necesidad de los pobres, jugó con los niños, algunos de sus seguidores le aclamaron y dieron la vida por Él... Experiencias, experiencias... ¡Bah! ¡Tonterías! Esos humanoides de ahí abajo siempre están experimentando:

Yo he hecho...

Yo no he hecho, pero he experimentado...

Yo experimenté paseándome por la tribu con la viruela...

Yo experimenté el modelo económico donde la esclavitud africana era uno de sus pilares.

Yo experimenté en el atolón de Mururoa saltando por los aires...

Yo experimenté como si fuera un tigre...

Yo como si fuera una tigresa...

Yo experimenté una nueva alquimia basada en hamburguesas y colas...

Yo experimenté, con mi empresa de subcontratas de servicios, la riqueza...

Yo experimenté la globalización...

Yo experimenté en mi sien la ruleta rusa sin balas...

Yo experimenté y quedé paralítico...

En cambio qué diferente la experiencia de mi Hijo, su vida, quiero decir. Dio, muchos le dieron, otros terminaron con él, se alegró, ayudó, sufrió... Aquellos meramente gozan. En que el placer termina, la experiencia fenece y el alma muere. ¿Pero tienen alma los hombres y mujeres? ¿Ese Platón no era un impostor?

(Todos vuelven a asustarse. Incluso alguna Divinidad piensa que el Presidente, quizá por el estrés, ha perdido un poco, solo momentáneamente, ¡claro!, el sentido de las cosas. ¿O no? Yo también estoy asustado.)

Asimismo, les puedo sentenciar con la siguiente frase: “*Ya que lo he hecho tan mal, ya que lo hemos hecho tan mal, hacer hijos míos, a partir de ahora, el menor mal posible.*” Pero tendría que tener un ejército controlándolos. Violencia contra violencia. Están mejor con el Diablo y su poder incólume.

(Shiva, de repente, alza la mano. Viéndose su sonrisa, y sobre todo, su efusividad, ha debido tener una gran idea. Los demás, salvo Yahvé y Krishna, le miran con total desconfianza.)

¡Huy!, ya era hora que alguien me interrumpiese. Me estaba yendo por vericuetos un poco excesivos. ¡Habla, Hermano Shiva!

SHIVA

Señor presidente... Perdona, Yahvé te he de llamar, Gran Hermano Semita. No estás desvariando como a primera vista parece. ¡No, no! Me has hecho cavilar también a mí. De mi desestructurado cerebro, desde mi siempre hirviente sustancia, ha surgido algo, algo que puede arreglar bastante nuestro primer problema, el del presente juicio, y toda la definitiva cuestión al respecto del futuro de la raza humana, y del Nuestro, a partir de entonces. Nosotros, Los que damos sentido a la cuántica de los elementos universales, podemos ayudar a los hombres a desmenuzar el gran torbellino de confusión que ha promovido la Creación desde el origen de los tiempos. Atrás quedarán teólogos dogmáticos, también empequeñecerán los filósofos que amargan a sus discípulos y a los más pequeños aún, a sus alumnos como a cualquier común de los mortales. ¿Los científicos? Volverán a sus fórmulas químicas y físicas simplemente. Se convertirán en meras cobayas de laboratorio, y dejarán, al fin, de inmiscuirse en lo que no entienden, de enredar en lo intangible: ya no se meterán con nosotros, como si fuéramos unos taimados novatos de colegio. Cada uno de ellos, cada uno de nosotros estaremos por nuestra labor. ¡Y punto!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Me tranquilizan vuestras palabras, Gran Shiva. Mi Hijo no bajó a ese planeta para meterse con los filósofos, si acaso con algún fariseo, ni con los primeros

científicos, ni con los atomistas ni con los que ya hurgaban en las ciencias naturales. Ya dejó bien claro que su Reino no era de ese Mundo de ahí abajo.

(Apunta con el dedo pulgar hacia el suelo.)

Fueron algunos de sus fanáticos seguidores, que no le comprendieron, quienes quemaron la biblioteca de Alejandría. Continúa con tu explicación, Gran Shiva. ¿Qué debemos hacer entonces?

(Krishna se muestra muy satisfecho en su nube. Hasta adopta una posición de buen orgullo. Sabe que Shiva va a dar con la solución. Lo intuye desde la esencia del Nirvana.)

SHIVA

No se trata de destruir nada por fin.

(Pausa. Salvo Krishna y Yahvé, los demás se preguntan si han oído bien.)

EL ESPÍRITU DE BUDA

Habla, Gran Poder. Me sorprenden, y para bien, tus palabras. ¿Debemos renovar algo?

SHIVA *(Baja un poco la cabeza.)*

Vas bien encaminado, Gran Hermano.

(El Espíritu de Buda baja igualmente su cabeza al mirarle.)

ZEUS

Me gustaría que fuera una Deidad India la que diese con la solución a tan cosmogónico problema.

SHIVA

Gracias también a ti, Gran Dios Griego. Gracias por divertirnos siempre a todos, desde el Olimpo, con tus Amigos asimismo Olímpicos, con tus deidades menores, con tus hombres y mujeres de hierro. Todos vosotros habéis dado siempre una explicación de la vida entre optimista y pesimista, pero siempre con ese sentido irónico que tanto necesitan los hombres y mujeres.

(Zeus también baja la cabeza. Los hermanos de Shiva hacen lo mismo.)

MANITÚ *(Abre los brazos hacia el techo.)*

El Dios de las lluvias nos ilumine a todos. Gran Shiva, ¡dinos!

(Baja la cabeza hacia Shiva. Shiva sonrío en agradecimiento.)

SHIVA *(Apunta a Krishna.)*

Realmente, fue Él el que nos dio la idea. Mejor dicho, entre todos consensuamos, en una de las últimas reuniones, poco antes del juicio, que si las cosas se ponían

feas, como así ha sido, regeneraríamos a la especie humana de nuevo, recrearíamos su Historia, la Historia entera si fuese preciso. Mis hermanos y yo no acudimos a la cita, prefirió hacerlo nuestro Padre Krishna, pero presentimos, al momento, el contenido de la reunión, e influimos en ella, a su vez, a través de nuestros espíritus.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Ya recuerdo! Fue en la sala elíptica donde dijimos que había que regenerar a la raza humana. ¡No nos acordábamos ya! Pero es que he perdido los estribos con tanto juicio, con tanto asesinato e injusticia.

MANITÚ

¿Tú solo?

ZEUS

Sin concretar nada, la idea de Krishna fue genial. Ahora es cuestión de aclarar los detalles, los flecos.

MANITÚ

Yo abogo por lo que dijo ya el mismo Krishna, el Grande. Les rehacemos a todos los individuos humanos su espíritu primario. ¡Fuera los instintos! Al menos los instintos ciegos.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Que son todos!

(Ríen.)

EL ESPÍRITU DE BUDA

El instinto siempre es ciego. Pero siendo entonces los hombres como todos nosotros, pero en forma de ángeles, no matarán ni robarán...

VISNÚ *(Montándose en las palabras del Espíritu de Buda.)*

...no explotarán a los hombres en el trabajo ni engañarán en el precio de las cosas. No masacrarán...

BRAHMA *(Montándose en las palabras de Visnú.)*

...no crearán nuevas y diabólicas armas. Solo velarán por el espíritu de la vida, como hacen nuestros Devas y vuestros Ángeles, Gran Señor de Barbas Blancas.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Nos faltaría concretar los detalles, los flecos, como dice también el Gran Zeus. No sabría decirnos ahora si es mejor que vuelvan a vivir la Historia desde la nada, y olvidándose de todas las fechorías que cometieron... ... Y siendo ángeles también

terminaríamos con la vida en 3 dimensiones, la cual solo nos ha dado problemas. Estoy harto de ese planeta continuamente agrietado y explosivamente huracanado. Perdona, Shiva, no hay nada personal contra ti. Tú solo cumplías las órdenes de nuestra Primera Idea Divina.

ZEUS

¿No fue un compatriota mío que le llamó Demiurgo a esa PID? A veces me gustaría estrujarlo.

MANITÚ

No nos violentemos más, Zeus. Shiva, Compañeros, la destrucción también ha sido necesaria para que el nuevo proceso de creación se regenerase. Siempre que hay 3 dimensiones, hay destrucción, y posteriormente, un nuevo renacer.

SHIVA

Creo que hemos empeorado las cosas con esta triple física. Estoy muy de acuerdo con Yahvé, olvidémonos de este mundo material, de estas 3 diabólicas dimensiones, las que siempre ofrecen destrucción.

VISNÚ

Aunque también la vida, los bellos colores, las flores y la sagrada lluvia, el aroma de una buena comida, la poesía de unas dulces palabras...

ZEUS

Como los bellos versos de mi gran Safo. Pero han sido tan pocas las cosas buenas de la Historia, que estoy con vosotros definitivamente. *(Alza la voz.)* ¡Recomencemos la Historia!

BRAHMA

¡Pero que recuerden! ¡Que jamás olviden!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¿Qué quieres decir, Hermano Brahma?

BRAHMA

Que no se vayan de rositas, como he aprendido en este juicio españolizado. Que se acuerden de sus obras, de sus perfidias. Que crezcan en un nuevo cuerpo cuántico, angelical, que tiendan a hacer, a partir de ahora, solo el bien, pero que rememoren, que se arrepientan, durante toda la Eternidad, de todos sus crímenes...

EL ESPÍRITU DE BUDA

Los genocidios, las guerras, la esclavitud...

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Turbado.*)

Las enfermedades, las catástrofes, la crueldad de la misma naturaleza...

(*Baja la cabeza.*)

¿Y nosotros en qué tanto por ciento hemos contribuido a que erraran también?

VISNÚ

A su alrededor también les creamos buenos elementos: vuelvo a repetir, bellos colores, las flores y la sagrada lluvia, el aroma de una buena comida, la poesía de unas dulces palabras...

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Como los versos de la hermosa Safo...

(*Respira hondo.*)

Ya no nos queda más que mejorar las cosas cómo nos han llegado a día de hoy. También la mayoría de los hombres prefieren el mal al bien. ¡Y lo eligen! No será porque no nos hemos comunicado con ellos, para que se inclinaran hacia el 2°.

VISNÚ

No toda la culpa es nuestra. (*El presidente le afirma con la cabeza.*)

KRISHNA (*Extendiendo la nube por encima de toda la tribuna.*)

¿Veis como entre todos somos capaces de solventar el Gran Fiasco, el GF?

(*Todos bajan su rostro y oran. Están así durante 1 año humano.*)

.....
.....
.....
.....
.....

ESCENA CUARTA

(*Aparece al año terrestre la sala de vistas a rebosar. Toda la gente se funde en un continuo griterío. Los acusados y víctimas, los abogados y fiscales, observan un constante diálogo, una indeterminada plática, que aumenta el pesado y rugiente zumbido del ambiente. Los Devas hablan entre ellos despreocupadamente. El jefe de ujieres casi está saltando como si fuese un bailarín de ballet. Hay vendedores de chucherías, de bocadillos, de souvenirs. Hoy es un día de fiesta y se han permitido*

licencias, que en otros juicios son imposibles. Estamos en el Cielo, recuerden. Mientras, la tribuna está vacía. Han comunicado a las partes y a todo el público asistente, que en breves momentos entrará el Tribunal Supremo al completo para dar lectura a la Sentencia.)

... ..

(En ese instante, el jefe de ujieres recibe una señal telepática. A continuación, va hacia la puerta de servicio por donde deben entrar los jueces, la abre y van accediendo a la sala Shiva, Visnú, Brahma, el Presidente del Tribunal Supremo, Manítú, El Espíritu de Buda, Zeus, mientras Krishna aparece en forma de nube sobre todos ellos, cuando el resto de sus colegas se ha sentado en la tribuna. Los jueces del tribunal supremo, en su entrada, emulan irónicamente el aire orgulloso de los verdaderos jueces humanos. Pero se encuentran raros en este fingimiento. Vuelven entonces a sus portes naturales. Habla el Presidente.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL *(Turbado.)*

Hijos míos, pronto os voy a decir en qué va a quedar la sentencia. No soy proclive a marmóreos circunloquios, que solo evidencian el esqueleto de sus ideas, ocultando la verdadera verdad, ¡no! Simplemente, dejándonos ya de monsergas jurídicas... *(A Santa Teresa de Jesús.)* Puede descansar, hermana. Siéntese, por favor. Raguel, haz lo mismo, estás libre al fin. *(Raguel sonrío satisfecho.)* Queridos Devas, relájense.

(Pausa. A todos.)

...que no me voy a ir... que no nos vamos a ir por las ramas. Directamente al grano...

(Gran Pausa. 1 año terrestre de silencios.)

Pues lo dicho, dejándonos ya de monsergas jurídicas, hemos de deciros a todos, a víctimas y culpables, que dada la extraña naturaleza de la que estáis todos formados y de las condiciones durísimas de la naturaleza en la que habéis habitado, mis Compañeros Jueces y yo, sentenciamos, y sentencio yo en su nombre, que todos los culpables retornarán al infierno. Allí recibirán, en breve, la correspondiente información sobre lo que va a hacerse con sus vidas a partir de entonces.

(Pausa de 1 año. Caras de preocupación en las víctimas. Insiste en la pausa el presidente, deja pasar otro periodo anual, pero finalmente se arrepiente.)

Solo decirles que no teman los acusados. Creemos que todos ustedes ya han recibido suficiente castigo desde el día que murieron.

(Los abogados de las víctimas protestan. Los abogados de los acusados protestan. El público protesta. Todos protestan. No saben muchos por qué. Algarabía general.)

¡Bueno!, hagan todos ustedes sus alegaciones, sus recursos, sus excusas, llámenles como quieran, que ya no nos importa, porque desde ahora mismo pierde todo el sentido jurídico, terráqueo, y hasta las formas celtíberas, el presente juicio, y que sepan todos ustedes, además, que aquí no hay Tribunal Constitucional. Es decir, que lo que acabo de decir se hará, ¡y no habrá más!

(Martilleando muy fuerte. Finalmente se rompe definitivamente el martillo de oro. El precioso metal se funde y se evapora a la vista de todos. Comprenden, abogados, fiscales, víctimas y acusados, el público, los ujieres y secretarías, que ya no se va a prolongar, para nada, el presente proceso judicial, ni ningún otro, en su lugar, lo revocará.)

¡Todos de vuelta al infierno!

Ya recibirán las órdenes oportunas por el canal reglamentario.

Por lo mismo, queda el Juicio Final, el del Final de los Tiempos, anulado definitivamente.

(Todos quedan impactados, pero al fin el orbe entiende, comprende incluso, que no va a haber, ya nunca jamás, juicio alguno, porque las consignas son tajantemente celestiales.)

¡Feliz vuelta a casa!

¡Finaliza el Juicio!

(Ante la falta de martillo, iba a martillear, con el puño bien cerrado, la tribuna, pero finalmente no lo hace. Simplemente cierra las manos, como si rezara, y baja la cabeza ante la vista de toda la sala, durante 10 años terrestres, solicitando disculpas, y sobre todo, el perdón. Los demás tribunos piden perdón también a su manera. El Hijo del Presidente, que los ve desde las Alturas, sonrío de felicidad y gozo.)

ESCENA QUINTA

(Se reúnen de nuevo en la sala elíptica, incluido Krishna, salvo que ahora el Cielo es como acostumbra a verse desde la Tierra, oscuro y estrellado.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Como os habréis dado cuenta Todos, si las víctimas y los acusados en el presente juicio, éstos últimos de muy variada condición, como delincuentes y asesinos, estafadores y esclavistas, comerciantes y banqueros, explotadores y reyes, emperadores y militares, burgueses y neoliberales, políticos y demás timadores, verdugos, fascistas y comunistas, manipuladores e influencers, directivos de multinacionales e iluminatis, reptilianos y demás embusteros, van a ser lobotomizados para que su ínclito espíritu cambie totalmente de orientación hacia posiciones meramente benéficas, y procurando que conserven en su memoria su pasado al completo, en forma de recuerdo imperecedero, para que así reflexionen siempre sobre él, cara al futuro sin tiempo, y de esa manera puedan compararlo con el espíritu que se esperaba de ellos, pudiendo entonces alcanzar, muy posiblemente, la empatía que no tuvieron en su momento con sus víctimas, y así arrepentirse, debemos tener claro, no obstante, que tenemos un problema.

ZEUS (Cambiando de voz, como si hablase por un micrófono.)

Houston...

(Todos ríen.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Y el problema es, ¿qué hacemos con el mundo existente a partir de ahora? ¿Nos los cargamos? Yo lo he dado a entender antes muy claramente, pero también me apena destruir muchas especies animales pacíficas o esas flores, que comentaba Visnú hace unos cuantos años terrestres, y que endulzan mi vista desde los álbumes de cromos que repaso en alguna ocasión.

SHIVA (Se levanta y con toda seguridad afirma:)

Evidentemente, lo primero que has dicho. ¡No tengas dudas! Marcho ahora mismo a hacer los preparativos.

(Todos se atemorizan.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Calma, calma, Shiva! Siéntate, por favor. Siéntate, amado hermano.

(Krishna, desde su nube, también tranquiliza a Shiva con sus suaves brazos algodónados.)

¿O los arrebatamos a todos sin sufrimiento?

MANITÚ

¿Cómo?

(Zeus ríe tapándose la boca.)

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Ni vuestros hijos ni los de mi Hijo se aclaran. Son una mala raza los hombres, y entre ellos, los peores son los hombres de fe. Siempre están discutiendo de religión. Unas confesiones, otras sectas, dicen una cosa o la contraria. Y en nombre de mi Hijo, y el mío propio, se disputan la verdad, la cual realmente la desconocen, porque mi Hijo jamás la declaró, como yo tampoco hablé de mi Reino, ni del Vuestro, porque lo importante para nosotros es que se comporten bien entre ellos y también con respecto a los otros, los extranjeros. ¡Pero nada, venga a batallar continuamente! Muchas veces son los mismos religiosos, de la doctrina que sea, los que gritan airados a los jóvenes para que vayan a matar al campo de batalla.

VISNÚ

Siempre están endemoniados.

EL ESPÍRITU DE BUDA

Parece que alguna vez avanzan hacia un nuevo círculo, y de repente, vuelven a retroceder dos.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Le pone en el hombro la mano a Manítú.*)

Os puedo dar amplia bibliografía para que veáis cómo pierde el tiempo, en esas tonterías, en lo que no es nada importante, mi particular raza de barro o la misma raza de hierro de Zeus: ya os pasaré los párrafos citados en los Hechos de los Apóstoles, en la Primera y Segunda Carta a los Tesalonicenses, en la Primera Carta a los Corintios y en el Apocalipsis, como también la bárbara bibliografía de sacerdotes y pastores, que igualmente se creen grandes teólogos, reinterpretando estos originales o la propia Palabra de mi Hijo, el Más Amado.

(Todos cambian de cara y se asustan ante el ofrecimiento del Dios semítico.)

Para los despistados (*Sonríe.*), el Arrebatamiento se refiere a que cuando baje de nuevo mi Hijo a la Tierra, en la llamada 2ª Venida del Mesías...

(Todos los demás alzan las manos, se quedan espantados, emiten ohs continuos y frases como “no lo mandes de nuevo, lo apedrearán, ni sabrán quién es, le esclavizarán en un taller del 3er. Mundo, ¡No!, le obligarán a recoger la cosecha, sin ningún derecho laboral; esto en el 1er. Mundo...”)

ZEUS

Lo volverán a crucificar, y mucho antes que en aquel tiempo.

BRAHMA

O lo cerrarán de por vida en algún manicomio...

KRISHNA

Puede que en un campo de trabajo también, de los muchos que aún existen. O intentando cruzar un muro le dispararán o lo matarán de hambre en el mar, esperando un puerto donde desembarcar.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL (*Pidiendo calma con las manos y con la voz.*)

¡Calma, calma! Que no iré solo esta vez. He formado una legión de arcángeles y ángeles, armados hasta los dientes, especializados en todas las chanzas y trampas humanas, a la que le he puesto el sobrenombre de “*Los ángeles de Harrelson.*”

SHIVA (*Ríe y asevera.*)

Me encantó el Dvd de ese telefilm que me pasaste. Para tratar con esa gente hay que estar muy preparado, ¡mucho!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Estaba de broma, querido Shiva. (*Ambos se ríen.*) Continúo: cuando sea la 2ª Venida de mi Hijo a ese maldito planeta, en ese momento en que será el Fin de los Tiempos...

EL ESPÍRITU DE BUDA

Ya tenía ganas. Siempre recirculando... Ya estoy yo un poco harto también.

(*La Trimurti ríe.*)

VISNÚ

Cuánto te comprendemos, Gran Espíritu de Buda.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Pues con ese maldito final... (*Ríe.*) Me estáis haciendo perder el hilo del asunto...

(*Vuelve a reír. Risotada general. La mesa y Ellos mismos tiemblan con su alegría. Las estrellas y galaxias les acompañan. Poco a poco llega la calma a los Asistentes a la Reunión y a la propia sala elíptica. Las estrellas y galaxias descansan ahora. De pronto, Dios se arranca de golpe para decir, todo seguido, lo que le queda por comunicar.*)

Será entonces cuando todos los muertos ascenderán al Cielo desde sus tumbas, incluidos muchos de sus malditos sepulcros también, que los hay, mientras que los vivos, que habrá demasiados aún, y haciéndose entre ellos todo el mal posible hasta el último minuto, pues los que sean buenos irán directos al Cielo con Nosotros, mientras que los malos, vivos o muertos, quedarán en el limbo a la espera del famoso Juicio Final, pero como vamos a cambiar los planes y ya no va a haber Juicio Final... De ahí esta maldita reunión. (*Se le saltan los ojos a sus*

Compañeros.) ¡Perdón, perdón!, esta elíptica reunión... .. ¡Buf!, será mejor que ahora habléis vosotros. Esto ya me cansa. Maldito día en que nos pusimos a crear a los hombres y mujeres. Se nos podía haber ocurrido otra cosa, fabricar neveras o álbumes de cromos precisamente, con lo que me gustan ahora las colecciones de estampas de esos medio humano y medio mujeres. Mucha maldad por tan poco beneficio...

MANITÚ

¡Descansa, descansa! Ahora hablaremos un rato nosotros. Pondremos orden a tu ardor.

... ..

Yo lo veo claro. Si no le cambiamos a toda esa parrilla de fórmulas 1 su motor, para que no contaminen... Yo tampoco ya sé lo que me digo. Si no mudamos su instinto, su manera de ver las cosas, de percibir los sentimientos de los demás, su forma de actuar con sus semejantes... (*Pausa.*) ... el crimen y la injusticia camparán a sus anchas como siempre, sea en el Cielo o en el Infierno.

KRISHNA

¡No hay otra solución entonces!

(*Alzando la voz.*)

Pero Yahvé, si lo has dejado ya todo atado, desordenado, pero bien atado. Si entre todos hemos dado ya con la solución. El porvenir ha sido al fin decidido y sin ningún género de dudas. No te preocupes más, Yahvé. ¡Hermanos!, no nos impacientemos.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Tú tuviste la primera idea! Y con nuestra compenetración espiritual nos hemos ido sublimando en ella.

KRISHNA

Así es. Así se habla, Yahvé. ¡Sea quien fuese! Nosotros no somos como ellos.

(*El presidente asevera con la cabeza. Los demás hacen igual.*)

No hay más palabras. Arrebatamos a toda la Humanidad, a los vivos en un sueño, a los muertos, volviendo a soñar, ¡y a lobotomizarlos a todos a continuación!, incluidos los buenos, porque éstos también soportan la tendencia de los instintos, y con ellos pueden cometer algún yerro que otro... ¡Malditas las 3 dimensiones! Les cambiamos su espíritu entonces, su esencia, les dejamos sin inclinaciones, sin magnitudes, aplanamos el universo y les retiramos el tiempo, y a sembrarlo todo de ángeles, arcángeles y devas, de cualquier ser espiritual de los nuestros. Y que recuerden sus cosas buenas y todas sus fechorías. ¡Y a ver qué pasa! A ver si por

fin empatizan. Y después, en unos años, que ya no serán años, a percibir lo que nos dicen cuando charlemos con ellos por el Cielo. ¡Y que no vuelvan a vivir jamás en un mundo gravitatorio, newtoniano! (*Sus Colegas asienten con la cabeza.*), repito, repetimos hasta la saciedad: mueran ellas, la longitud, la anchura y el volumen. (*Ruge.*) Nuestro error estuvo ahí. Cada vez lo tengo más claro. Cuando surge la física, el frío y el calor, la dilatación, las reacciones químicas, las explosiones, los instintos de supervivencia, el hambre y el sexo, es cuando comienzan los problemas, es cuando se descontrolan los hombres y se vuelven locas las mujeres. (*Deja de rugir.*)

ZEUS

Nos tendremos que reunir previamente, y las veces que hagan falta, con nuestros técnicos. Me gustaría saber, de forma definitiva y de fondo divinamente racional, si el problema estuvo ahí. ¡Sí!, ¡parece evidente! Tendrán que ser esas malditas 3 dimensiones, pero vayamos antes con pies de plomo. Que no nos pase como en la Creación. Hablaré con Vulcano, el romano, después de la presente asamblea. Yo quiero comenzar a indagar lo antes posible. Os mantendré informados, queridos hermanos.

BRAHMA

Y solo cuando lo tengamos todo atado, ¡y bien atado!, es cuando iniciaremos el definitivo proceso de reajuste.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

¡Malditos silicatos de aluminio!

ZEUS

¡Maldito proceso de oxidación!

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

En esta ocasión nada quedará fuera de lugar. ¿Y yo que hago aquí tratándome como presidente del Tribunal Supremo aún, si ya no estamos en el endemoniado juicio?

EL ESPÍRITU DE BUDA

¡Tú verás!
(*Todos ríen.*)

DIOS

Ahora ya soy el expresidente del Tribunal Supremo. Vuelvo a ser Dios, y delante de mi Hijo, el Padre, y así tomo la palabra de nuevo.

(*Pausa.*)

Pues, ¡amigos míos!, creo que ya todo está aclarado. Quedará solo por concretar la fecha del arrebatamiento y la de la lobotomización general posterior.

(Dirigiéndose a Shiva.)

Mientras tanto, ¿puedes intentar disminuir al menos, Shiva, tus envites en la naturaleza? Me dan pena estos hombres y mujeres.

(Poniéndose la mano en la boca.)

Debe ser este el problema, amigos. Las 3 magnitudes han de ser las culpables de todo, hasta del mal que se infringe a sí misma la Humanidad.

SHIVA

No sé si podré reducir mis impulsos finalmente, mi amado Yahvé, y si llegaremos a tiempo. Esos bestias han desencadenado definitivamente el cambio climático. Morirán todos muy pronto si no los arrebatamos antes.

ESCENA SEXTA

(Aparecen las 8 Divinidades tomando un refrigerio junto a San Pedro, a quien han ido a visitar al balneario.)

DIOS

La solución, Pedro, que hemos adoptado finalmente en el proceso judicial, ya se la dimos también a Dionisos en la obra teatral, para que hiciese la conclusión final de la misma.

(San Pedro mira de reojo al Señor.)

Bueno, aún era una simple idea, pero pronto se convertirá en una realidad. Krishna y Shiva insistieron en ella en las reuniones que hemos llevado a cabo en el juicio. Y va a ser la solución a todos los problemas originados por el error cometido con la Creación.

(Vuelve a mirar San Pedro de reojo al Señor, ahora con cierta desconfianza. Se santigua. Ha recordado, de nuevo, las 3 negaciones que le hizo a su Hijo.)

No basta, ¡claro!, como dijo entonces Dionisos, en la conclusión teatral... Estuviste formidable, San Pedro. *(Le palpa con afecto varias veces el hombro derecho.)* Podíais montar un nueva adaptación. Iría a verla en persona con mi Hijo. También Nietzsche, mi criado, nos acompañaría. ¡Chapeau! los 3, tú, querido Pedro, Dioni y el filósofo. ¡Estuvisteis tremendos! No pensaba que teníais raza de actores, pero la tenéis.

(San Pedro ya no hace nada. Se deja llevar. Espera que se le olvide a Dios este nuevo propósito. Su Señor últimamente anda muy ocupado con las obras teatrales, con los juicios y piensa que volverá a meterlos a todos en nuevos líos. Dios cree que su principal apóstol es como Él. ¡Y no! San Pedro es muy limitado y ya demasiado mayor. A pesar de ser eterno, este estatus tomó en él la forma final de su vida, la de anciano.)

Éstas fueron las palabras de Dionisos, la conclusión que Nosotros Mismos le transmitimos. ¿Te acuerdas, Pedro? *(San Pedro ha cerrado los ojos.):* “Y que ya solo os queda a los hombres el Más Allá, la Otra Vida, para que no tengáis ni manos ni brazos ni piernas ni el resto del cuerpo, salvo el cerebro en forma de alma, para que así no podáis mataros los unos a los otros. Sin dimensiones físicas, se evitarán todas las injusticias. ¡A ver si de esta manera reaccionáis de una puñetera vez!”

(San Pedro, muy dentro de sí, medita. Cree que su Señor es demasiado específico. Pero la realidad no puede ser ocultada. Él, como hombre, ha encubierto muchas verdades. Le vuelven a venir sus 3 negaciones a la mente. Se santigua sin atreverse a abrir los ojos.)

Veo, San Pedro, que aún necesitas unos días más de balneario.

(A los demás.)

Pues volviendo al hilo de la cuestión, no es suficiente si solamente les quitamos las manos que asesinan o las piernas y pies que patean las cabezas de los inocentes.

(San Pedro cierra todavía más los ojos y haciéndolo con mucha fuerza.)

¡No, no...! Serían espíritus, pero engrosarían la larga lista de demonios. El ejército de los de allí abajo del todo, crecería aún más. Por eso debemos cambiarles el alma, conservándoles sus recuerdos, pero lobotomizando sus instintos. Así todos los hombres, buenos y malos, se convertirán en ángeles, pero en ángeles buenos. Y pertenecerán, por supuesto, a una categoría inferior a la de los ángeles acostumbrados, ¿entiendes, Pedro?

(San Pedro ronca. Se ha dormido. Su Señor lo despierta y San Pedro salta de la tumbona en un susto mortal, sino fuera porque ya no tiene sentido la muerte aquí en el Cielo.)

(Mirando a todos Dios.)

¡Ah!, y ahora llega lo último. ¡Se puede decir que hasta lo mejor!

(San Pedro abre los ojos y mira muy asustado a su Señor. Dios se hace el interesante. Deja transcurrir el silencio de un día terrestre. Al fin parece que va a arrancarse. Pues el Rey del Cielo, o uno de los Dioses del Universo, no arranca, no. Milagrosamente, San Pedro no se ha dormido, porque Dios continúa haciéndose el interesante. El padre de la Iglesia espera algo peor aún:)

... ..

... ..

... ..

No os he dicho nada antes a vosotros (*A las Divinidades.*), pero estoy en negociaciones con el Diablo y sus secuaces para lobotomizarlos a todos y retornarlos al Cielo poco después, a su verdadero lugar de Origen.

(San Pedro comienza a toser compulsivamente. Su cuerpo también convulsiona y cae al suelo. Se queda en estado cataléptico. En eso aparece el Hijo y le pone a su primer discípulo las manos sobre la cabeza. San Pedro reacciona y adopta un aire de profusa tranquilidad. Sonríe al Hijo y a continuación vuelve a cerrar los ojos. Nietzsche, que venía detrás de Jesús, comienza a repartir unas bebidas para todos. Tiene su habitual semblante taciturno, y ahora también, el de avejentado camarero. La bebida para el primer apóstol la deja junto a su tumbona.)

HIJO

¡Padre!, debes tener mucho cuidado con Pedro. Él ya es eterno como nosotros, pero su sustancia aún es débil, continúa siendo bastante humana. Nuestro querido apóstol no puede digerir tantas cosas, y de esa magnitud, en tan poco tiempo.

ZEUS

Su barro necesita un periodo de mayor envejecimiento.

KRISHNA

Es que tu Padre, Hijo, está tan eufórico con la solución que hemos adoptado para solventar los problemas causados por la Creación...

EL PADRE (*Alza los brazos hacia el Hijo.*)

Me has dado una gran alegría al venir, Hijo.
(*Le abraza profusamente.*)

HIJO

Pensé que otro refrigerio no os vendría mal. Estáis todos muy activos últimamente.

SHIVA

¡Dímelo a mí, Hijo!

EL PADRE

¡Pues ya estamos al completo! Incluso el criado.

NIETZSCHE

¡Yo no soy su criado!, sino su empleado. (*Alzándole la voz.*) Ése fue nuestro pacto.

VISNÚ (*A Dios.*)

Cuéntanos entonces cómo van esas conversaciones con los hijos del Infierno. Me parece que vamos a rizar el rizo y a instaurar por fin el orden definitivo en el Universo.

EL PADRE

Voy comprendiendo, voy entendiendo cada vez más lo que pasó... Ese barro, su arcilla. La culpa la tienen los silicatos de aluminio, una materia corrupta más en el mundo imperfecto de las 3 dimensiones.

NIETZSCHE (*Para sí.*)

Ahora la culpa la tienen los silicatos de aluminio... ¿Para qué tanta filosofía entonces? Debía haber estudiado mineralogía y no haberme comido tanto el coco.

EL PADRE (*Se sonríe.*)

¿Qué magullas, criado? Perdón, mi querido empleado. (*Al Hijo.*) ¡Hijo mío!, no me hagas revisar el caché. ¿Ha dicho algo malo? (*Su Hijo le sonríe negando.*)

NIETZSCHE (*Para sí.*)

Qué tortura. Encima se pitorrea de uno, yo tan mayor. ¿Pretende asustarme? Silicatos de aluminio, silicatos... Ya ni Sócrates ni Platón, que no eran santos de mi devoción. ¡Santos, digo!, pero si al final todo es una cuestión de compuestos minerales... Es que, es que... ¡Y siempre estoy controlado! El caché, el caché... ¡Demonios modernos!

EL PADRE (*Al criado.*)

Vosotros destruisteis a Platón y a la espiritualidad. Lo quisisteis basar todo en la materia, en la realidad de la naturaleza, en lo que se ve y se percibe con los

sentidos. Que si los religiosos eran seres anti-naturales, que si el materialismo y los evolucionistas, que si la voluntad de los más fuertes, de los más preparados...

HIJO

No lo tortures más, Padre. Friedrich, ¡vámonos ya!, demos una vuelta y deja ya la bandeja. Dámela a mí mejor.

(Se van andando Nietzsche y Jesucristo. Hablan sin que nadie ya les escuche.)

NIETZSCHE *(Con energía, le coge la bandeja a Jesucristo.)*

¡El empleado soy yo!

JESUCRISTO *(Sonriendo.)*

¡Bien, bien!, pero paseemos y hablemos tranquilamente.

(Van por la arboleda del balneario, junto a una veta de aguas templadas.)

Perdónale, ya sabes que mi Padre últimamente está muy juguetón.

NIETZSCHE

Lo que siento es haberme metido en la Tierra tanto Contigo, mi amado Jesús.

JESUCRISTO

¡Bah!, Friedrich, no le des más importancia a ese asunto. Tampoco mis correligionarios daban mucho ejemplo en esa época. Tuviste que reaccionar con una nueva forma de pensamiento, de razonamiento. Partiste de un ideario diferente, contrario incluso. Pero las reflexiones jamás son malas si no conducen a la violencia, sino molestan a nadie.

NIETZSCHE

Pero mis ideas llevaban implícita la violencia.

JESUCRISTO

Descansa ya, Friedrich. También mi Palabra, aunque hablase del revés, llevaba implícita la violencia. Defendía a los pobres, a los ajusticiados, a los esclavos, a los enfermos, a los pecadores... Los poderosos pronto iban a reaccionar. Mira cómo me crucificaron, y después, a lo largo de toda la Historia, mataron igualmente a muchos de mis sinceros seguidores, los que sí entendieron, de verdad, el Mensaje.

NIETZSCHE

Pero tú eras el favor, yo la contra. *(Jesús le insiste con su profunda mirada.)*

... ..

¡Sí, sí!, no debo ya amargarme por todo lo que escribí.

... ..

(Mirando a Jesús con aprecio, con verdadero cariño.)

Es verdad, no debo amargarme, sino alegrarme, porque al fin entiendo el sentido de la vida.

... ..

Soy tan feliz ya, Jesús.

... ..

Pero somos una mala raza...

(Jesús apunta a su Padre, al Creador.)

Bueno, el proyecto, una obra tan grande como ésa, ¡cómo no va a tener fallos!

JESUCRISTO

Y más cuando es la mente la que recibe toda la libertad posible mientras también es instigada por los instintos. Esto es así de cierto. Igual, como Ellos están discutiendo ahora, no podrá existir jamás una salida física al problema, porque con ella comienza, precisamente, la corrupción de la materia, y así la de la mente.

NIETZSCHE

Cuando vea al Viejo, perdón, ¡Mi Señor Jesús!, a vuestro Padre, y con más tranquilidad, le pediré que me cuente en qué han quedado. Tenemos para una Olimpiada de charlas al respecto.

JESUCRISTO *(Le echa el brazo sobre los hombros.)*

Le puedes llamar Viejo y no sabes cuánto me alegro que tú y yo estemos hablando tan pacíficamente, en perpetua paz, de las cosas más elevadas.

(Ambos ríen y ambos se pierden en la inmensidad de la arboleda. Se oye a lo lejos:)

¿Sabes que te iba a pedir que cambiaras el título de tu Anticristo? ¡Pues no! La realidad debe perdurar por siempre.

(Volvemos a donde están San Pedro, que continúa con los ojos cerrados, y las Divinidades.)

DIOS

San Pedro, ¡tú relájate! Oigas lo que oigas a partir de ahora, evítalo si no te entra en tu cosmología. Como si no oyeras nada. Ya hablaremos con más calma, tú y yo a solas, cuando estés mucho mejor.

(A las Divinidades.)

Os cuento. Creo saber dónde se contaminaron el Diablo y sus ángeles caídos.

(Todos se sobresaltan.)

Y no fue culpa suya el caer en la tentación.

(La pléyade no deja de sorprenderse, cada vez más, con las palabras del Gran Semita. San Pedro intenta dormir con todas sus fuerzas. Al poco, duerme con la ayuda divina de Dios.)

Cuando tuve, cuando tuvimos nosotros la brillante idea de crear el Universo, la Naturaleza, y así todas sus criaturas, y la más inteligente, y con pensamiento propio, la del Hombre, concebimos entonces ese nuevo orden de las 3 dimensiones, pero no nos dimos cuenta de que en todas ellas también se forjaba la podredumbre y la degeneración de las mismas esencias materiales, y hasta las de sus propias estructuras atómicas cuando los hombres comenzasen a investigar la física cuántica.

(Pausa. Todos están muy atentos ante la parrafada. Algo preocupados también.)

Cuando yo tuve que crear mis hombres, la parte que me correspondía, construí una gigantesca piscina de barro, de unos 16 kilómetros cuadrados. Tú, Zeus, con Vulcano, preparasteis algo parecido para crear a los vuestros. *(Con la mirada le indica a Zeus que continúe.)*

ZEUS *(Toma la palabra.)*

Yo creí que la mejor opción era hacerlos de hierro. Con Vulcano decidimos construir una gigantesca fragua, e igual que tu depósito era de barro, el nuestro era de hierro incandescente. Pero claro, el hierro jamás aparece puro en la naturaleza.

DIOS

Salieron físicamente iguales ambos tipos de hombres, unos a partir del barro y otros a partir del hierro, aunque implícitamente llevasen escrito un pensamiento cultural distinto cada uno de ellos.

ZEUS

El tuyo semítico, oriental, más tendente al temor de Dios...

DIOS

El tuyo caucasiano, occidental, menos tendente al temor de Dios, pero poco después más temerosos de ellos mismos, de los propios hombres, de sus propios hermanos...

ZEUS

¡Exacto! La Hélade está repleta de guerras civiles.

(Hace una pausa.)

Pero tus hombres y mujeres de barro caminaron mucho antes que los míos de hierro. Tuvimos muchos problemas con la movilidad de las piezas metálicas. Sus articulaciones necesitaban un lubricante especial. Nos costó bastante tiempo encontrar el mejor. Ya iba a mandarte a Vulcano para que le dieras algún consejo.

DIOS (*Sonríe.*)

Yo os explico lo que ocurrió para que el infierno se crease, porque fue el mío el primero y el que trascendió después entre vuestras civilizaciones, ya que una vez que fue instituido, os gustó mucho la idea de que existiera un lugar de expiación para los imperfectos hombres que también forjasteis vosotros. Aunque cada averno fue diferente en sustancia y forma, como es lógico.

BRAHMA

La variedad evita el aburrimiento.

SHIVA

¡Fue fantástico!

MANITÚ

Mis indios todavía temen a los duendes pukwudgie.

DIOS (*Concluyente.*)

¡Pero fuimos muy tontos!

(Todos se sorprenden de su aseveración. Vuelven a dudar sobre la salud de Dios, y piensan si todavía el estrés del juicio le sigue afectando. Tras la obra de teatro, cuando comenzó a tramarse el proceso judicial, no había descansado aún lo suficiente. Debía haber ido al mismo balneario en compañía de su apóstol, al menos unas semanas.)

No penséis tal cosa. (*Sonríe.*) Estoy mejor que nunca.

(Sus colegas se sonríen también.)

Si se generó el infierno a partir de nuestra creación, debimos caer en la cuenta de que algo, materia o dimensión física, estaba afectando a nuestro proyecto más emblemático, el de concebir una criatura pensante, independiente de nosotros y con plena libertad de acción. Deseábamos que fuese ético su comportamiento, como lo es por siempre el nuestro...

... ..

¡Pero no!

... ..

Y antes de que fueran pérfidos los hombres, lo fueron también parte de mis legiones de ángeles y arcángeles.

(Todos se quedan pensativos. Reflexionan un año terráqueo.)

EL ESPÍRITU DE BUDA

... ..

¿Y sabes, Yahvé, dónde pudieron... .. contaminarse tus ángeles y arcángeles?

DIOS

En mi caso, ¡sí! Aunque en el vuestro lo intuyo también.

... ..

(Todos le animan, con gestos, para que les cuente.)

... ..

(Pasa otro año terráqueo.)

... ..

... ..

... ..

Fue en la misma gran piscina de barro, que ideé, para crear al hombre.

(Todos profundizan en la percepción de sus sentidos. Transcurren años de reflexión terráquea.)

MANITÚ *(Sorprendido)*

¡Pero ahora que recuerdo...! A ciertos espíritus míos los tuve también que desterrar poco antes de la creación de mis hombres. Y eso fue...

(Se da en la cabeza y alza la voz.)

Después de que pillara a algunos de mis duendes fumando de mi Pipa de la Creación. Y fue igualmente en Manitoba, donde poco después comencé a colocar a mis primeros hombres, los cuales no se tenían muy tiesos al principio. Pues esos espíritus míos, a los que tuve que desterrar, comenzaron a temblar y a mirarme raro tras fumar de la pipa genesiaca...

DIOS *(Alzando la voz.)*

¡Lo mismo!, lo mismo me ocurrió a mí con mis ángeles y arcángeles. Me miraron raro. ¡Y fue todo después de bañarse en el barro!

(Dios recupera el tono normal.)

El que luego fue el Diablo Satanás, se enteró para qué iba a servir mi gran piscina de limo, y no tuvo otra mejor idea, el tonto, que darse un baño en ella con sus amigos, unos cuantos miles de ángeles y arcángeles. Según me confesó después, tras derrotarle y tenerlo encadenado, antes de mandarlo al Infierno, solo quiso probar el barro por simple curiosidad, para ver si así podía disfrutar de nuevas dimensiones.

ZEUS

La curiosidad mató... ¿Y si mis demonios también bebieron del metal ardiente? No me fío de las Gorgonas. La Medusa, Esteno y Euríale también me preguntaban mucho sobre la piscina de marras... Los vapores químicos del hierro fundido asimismo las volverían locas, ¡seguro!

(Se da en la frente también.)

Por eso me decían: “*Querido amo, qué moreno más fijo se adquiere en las nuevas termas ardientes.*”

Todo tiene sentido ahora. ¡La curiosidad, la maldita curiosidad!

(En eso San Pedro comenzó a roncar. Dios le pone la mano sobre su boca y vuelve a dormir plácido el primer apóstol de la Cristiandad.)

DIOS

Entre su curioso y el deseo inocente de vivir otra experiencia, al mezclar la esencia del lodo, que yo suponía incorrupto, con la suya, cuasi divina, pensó mi Satanás que podría encontrar más caminos benéficos sobre los que disfrutar. Fue una chiquillada, nada más, pero cuando les sorprendí bañándose, tampoco, querido Manítú, amado Zeus, me gustó nada la primera mirada que me lanzó Lucifer. Estaba como ido, como en otro mundo, pues sus ojos brillaban de muy mala manera, para lucir bien pronto con su nueva identidad, la soberbia. Debí reaccionar mal su espíritu con la nueva física. Me he arrepentido millones de veces de haberle explicado el significado de la piscina. ¡Y se bañó! ¡Y se bañaron! Y al salir del baño, todos quisieron abalanzarse sobre mí. Menos mal de mis arcángeles San Gabriel, San Miguel y San Rafael, que me llevaron bien lejos de la piscina. A continuación, comenzó algo inimaginable y jamás visto en el Cielo: la guerra, la violencia. Tuvimos que arrojarlos hacia el infierno, que tuve que crear de prisa y corriendo en una noche. Fui tonto al no clausurar la piscina de barro, pues proseguí, sin razonar, con el proyecto de crear al hombre.

...

Y aquí estamos ahora, comenzando a aclarar el por qué de todos los problemas a partir de Adán y Eva, cuando comenzó la Historia, tras la tentación del propio Satanás, camuflado de serpiente. Una de las razones de enviar a mi Hijo al Mundo, en forma humana, aparte de por intentar salvar a la desarraigada raza de barro, fue por probar si mi propio Hijo, con el mismo fango, podría también corromperse. ¡Pero no!, al contrario, surtió una sustancia vital muy superior a la mía incluso. Él siempre perdona. Luego reflexioné y comprendí que mis arcángeles y ángeles vibran a menor velocidad cuántica que la nuestra. Entre el barro y esta menor vibración, el demonio despertó. ¡Seguro! ¡Malditas 3 dimensiones!

KRISHNA

No digas que tu Hijo es mejor que Tú, Yahvé. *(Los demás apoyan la aseveración del Gran Krishna.)*

DIOS

¡Mi Hijo me enseñó a perdonar siempre! Yo era demasiado soberbio, a pesar de que la razón siempre estaba de mi parte. Él es Más Grande. De ahí que yo crease el Espíritu Santo, el que debía ir en nuestro nombre a aconsejar a las mujeres y los hombres cuando mi Hijo retornase al Cielo.

(Dios baja la cabeza. Todos hacen lo mismo.)

La sustancia de mi Hijo no se contaminó con el barro, sino al contrario, se sublimó. Él es mi Hijo, y repito e insisto, yo y Él orbitamos a unas muy superiores unidades cuánticas, como vosotros, pero mis ángeles y arcángeles, los vuestros también, duendes o espíritus, no son hijos directos nuestros. Yo les quiero como a nadie, pero son meros seres de mediana radiación. ¡Esa es la realidad! Y los hombres, ya ni os digo...

(Sube la voz.)

A todos os ha debido ocurrir lo mismo. Vuestros subordinados curiosearon también, ¡seguro!

(Larga pausa.)

ZEUS (Para cortar el silencio helado.)

¡Qué te voy a decir yo también, Gran Hermano! El hierro, el óxido, el mismo lubricante... Cualquier componente pudo trastocar mis planes también.

DIOS

Yo aún sigo sospechando de los silicatos de aluminio.

KRISHNA

Perdonar el inciso, (*Todos sonríen.*) pero ahora recuerdo que cuando yo originé la parte del mundo que me correspondía, en mi expansión espiritual hacia lo que llamamos el mundo concreto y dimensional, ya en mis primeras exhibiciones conscientes de la materia, percibí las primeras anomalías, fuesen en formas volcánicas o sísmicas, en procedimientos huracanados o incendiarios, en rupturas meteóricas o nibíricas.

EL ESPÍRITU DE BUDA

¡Sí, sí! ¿Por qué deben recircular mis hombres y mis mujeres hacia anillos superiores en aras de encontrar la perfección? Eso es que se crearon imperfectos. Y la culpa es de la materia de la que se originaron.

BRAHMA

¿Qué hice mal para que mis hombres surgiesen torcidos? Yo también utilicé demasiado lodo en su creación.

... ..

(*En voz alta.*)

¡Escuchad, hermanos! Ahora ya no podemos arreglar el pasado. Pero sea lo que sea el agente provocador, lo cierto es que hemos de clausurar ese universo dimensionado y renovar a todas sus criaturas inteligentes con la primaria sustancia divina, con la verdaderamente original. No serán dioses, sino semidioses, ángeles y arcángeles, duendes y espíritus blancos, vibrarán menos que nosotros, pero nunca volverán a ser reactivos. A partir de ahí, jamás experimentaremos, ¡nunca más!, con esa física endemoniada.

EL ESPÍRITU DE BUDA

¡En la vida! Mis círculos desaparecerán. Sobrevivirá únicamente la última Esencia Circular.

SHIVA

Ningún terremoto, ni huracán ni explosión peleana más.

VISNÚ

¡Hermanos!, entonces tú, Brahma, tú, Shiva, y yo, nos conjuntaremos en una única unidad para que nuestro padre nos incorpore dentro de su esencia.

KRISHNA

Será un placer acogeros de nuevo en el interior de mi seno.

MANITÚ

Siempre recordaré cómo se alzaba, tras los cerros, el arco iris después de la lluvia.

ZEUS

Mientras duró, a veces fue bonito.

ESCENA FINAL

(Pasados unos días celestiales, todos acuden al laboratorio general de Yahvé, de Dios, porque lleva años terrestres encerrado ahí. Está concibiendo continuos experimentos con todos sus técnicos, tiene la ayuda de Vulcano y ha subcontratado a los principales expertos de las Divinidades Hermanas. Cuando los Dioses entran, se asustan al ver cómo los tubos de ensayo burbujan con todo tipo de coloraciones, mientras los matraces se llenan de sustancias que reaccionan en pequeñas y medianas explosiones, como asimismo en tremebundas nubes brillantes. Los científicos aspiran y expulsan de sus pipetas principios y fundamentos que caen en otros recipientes para que precipiten, a su vez, nuevos conglomerados y compuestos. Todos, hasta Nietzsche, temen lo peor.)

NIETZSCHE *(Quiere huir del laboratorio, empuja a algunas Divinidades. Tal es su pavor.)*

Se ha vuelto loco, yo me largo de aquí antes de que reviente todo y comience una nueva Historia. Yo ya he renegado de mi profesión. No quiero volver a pasar por esa experiencia tan dura. Precisamente estoy comenzando una colección de minerales.

(Al marchar volando y con la bandeja llena de refrescos, se tropieza con el Hijo, que es el último en acudir a ver a su Padre. Jesús le mira y ve que el empleado huye y no atiende a sus preguntas. Acude hacia el laboratorio entonces. A la altura de los demás, pregunta:)

HIJO

¿Qué le pasa a Friedrich?

SHIVA

Sería mejor preguntar, ¿qué le pasa a tu Padre? ¿Sabes lo que está tramando ahora?

HIJO *(Se queda preocupado y les hace señas negativas con los hombros y la cabeza.)*

Será mejor que le pregunte yo mismo.

(Todos asienten y así se quitan el peso de encima. No se atrevían a decirle nada a Yahvé. Lo veían tan frenético... Se echan atrás y dejan a Padre e Hijo que hablen.)

DIOS

¡Hijo! Pues que habéis venido todos al final. ¡Me alegra muchísimo veros! Así os cuento mi nueva idea. ¿No has visto a mi criado? Le he pedido unos refrescos para mí y mis ayudantes, y parece que tarda.

(El Hijo le mira preocupado, y más, viendo el frenetismo de laboratorio en Vulcano, al que ayudan Caco y los griegos Hefesto y Hades, el de ciertos Devas especializados en alta tecnología cuántica, como el de algunos brujos algonquinos, otros cheyennes, y según le dice al oído el mismo Espíritu de Buda: “Hasta varios gurús míos se ha llevado consigo. ¡Los ha liado a todos!”)

(Vuelven a precipitar nuevos compuestos, a redistribuirse desordenadamente por el laboratorio haces de electricidad, a escucharse pequeños estallidos, a caerse pipetas y matraces, a oírse el soplido o la aspiración en las primeras que no han caído sobre los segundos que tampoco han desfallecido. Soplan y aspiran con profusión, ¡y hasta con adicción!, los ayudantes del Gran Yahvé. Se acerca al oído del Hijo, Zeus:)

ZEUS

No me gusta. No me gusta nada este frenesí. Otra vez debe habersele metido algo en la cabeza a tu Padre, una nueva y alocada idea, y lo veo tan dispuesto, que va directo a liarnosla de nuevo. ¿Pero no habíamos quedado ya con Él en reeducar a todos los hombres, incluso a los diablos, convirtiéndolos a todos en ángeles inmaculados, cerrar a continuación el universo a cal y canto, y permanecer ya juntos y de por vida, disfrutando cada uno a su manera, del tiempo que no existe, por los Tiempos de los SinTiempos Eternos?

DIOS *(De repente se les gira y les espeta:)*

Os estoy oyendo, ¡pájaros! ¡Callad y acercaos todos! Tú, Hijo mío, a mi diestra, como siempre. *(Le da una probeta para que la sostenga, que casi cae al suelo con su contenido efervescente, y haciéndoles señales con las manos a los demás, les dice que se acerquen mucho más. Van todos temerosos. Se quedan a 1 metro y medio de distancia.)*

(Gritando:) ¡Más, más cerca! ¿Pero es que me tenéis miedo? ¿Hasta Tú, Shiva? Estás el que más lejos. Parece mentira, siendo el más impetuoso de todos.

SHIVA

¡Sí, sí! Pero también yo soy el que primero huele el peligro. ¡Recuérdalo!

(Dios se echa a reír. Coge de nuevo la probeta de su Hijo, por cuya boca superior comienzan a rebosar gases amarillos.)

KRISHNA *(Grita.)*

¡Atrás, atrás! ¡Es ácido nítrico fuera de control!

(Todos salen corriendo.)

HIJO

Padre, ¡por favor!

(Se dirige a los huidos a viva voz.)

¡Venid, venid! Todos somos espíritus puros. Incluso los técnicos de esta sala, meras holografías son. Es como cuando tomamos un café en el despacho de mi Padre, el que muy amablemente nos sirve siempre Friedrich, y sentimos entonces solo su aroma y sabor en forma de ideas platónicas, por decirlo en palabras inteligibles para el público.

MANITÚ

¡Ya, ya! Le damos siempre realismo humano a la cosa, a las ideas, mejor dicho. Pero los productos con los que están trabajando ahora son bien reales. Y no sabemos ya si esas nuevas mezclas pueden llegar a atravesar nuestra cuántica. ¡Recordemos el barro, el hierro y mi pipa!

ZEUS

Desde lo que ha pasado con el lodo y el hierro, ya no nos fiamos de nada.

DIOS *(Gritando.)*

Pero no os vamos a quemar, ¡bobos!

(Friedrich aparece por detrás sin bandeja. Su curiosidad le ha podido.)

(Con voz más normal.) ¡Ah!, pero si tenemos de nuevo al criado. ¡Ven, ven!, que nos servirás de conejillo de indias también tú. ¿Y las bebidas?

NIETZSCHE

¡Yo no soy su criado! ¡¡Se lo he dicho 10.000.000 de veces!! ¡¡¡Y menos un conejo!!! ¡¡¡¡Y no hay bebidas!!!!

DIOS *(Pide calma con las manos Yahvé.)*

Ahora os lo explico todo. Y tú, Friedrich, ¡calma, calma! Si hoy no quieres trabajar, no pasa nada.

(Pasa su mano sobre el gas amarillo del ácido nítrico, y el contenido de la probeta vuelve a calmarse. Ahora es un simple líquido transparente e inodoro.)

¡Bien! Allá voy. Os pido, antes de nada, que os tranquilicéis, que nos calmemos. ¡Yo el primero! Y lo que hemos decidido, ¡todo!, ¡¡todo!!, ¡¡¡todo se va a hacer!!!
¡Así que tranquilos! Pero he pensado también...

(Al grupo observador se le transfigura el rostro.)

HIJO

No pienses más, Padre. ¡Vive a partir de ahora! ¡Disfruta del momento!, en el mejor de los sentidos.

DIOS

Como dicen todos esos demonios de barro de allá abajo, ¿no?!

(Larga Pausa.)

¡Entenderme bien!

(Larga Pausa. Todos claudican y esperan finalmente su explicación, a ver qué pasa.)

Es muy fácil de comprender. Y estaréis muy de acuerdo conmigo.

HIJO

Si no es por llevarte la contraria...

DIOS *(Hace señas con las manos pidiendo calma. Deja un silencio suficiente.)*

Resulta que las 3 dimensiones son imperfectas, de ahí la salida de demonios por todas partes.

(Friedrich mueve la cabeza como diciendo que ya no hay nada que hacer con Él.)

Pero también han dado, dichas dimensiones, multitud de belleza, buenos momentos, grandes obras de arte, novelistas y poetas sin igual, música, humor, hasta *(Baja la voz.)* grandes placeres...

SHIVA *(Gritando sin contemplaciones.)*

¡Sí! ¿Y qué? ¡Volvemos a lo mismo! ¡De ahí el poder de la soberbia!

DIOS

¡Sí!, ¡sí!, ¡calma Shiva!, Gran Hermano. *(Shiva se iba a subir por las paredes que no existen en el laboratorio.)* Son muy problemáticas estas 3 dimensiones, lo sabemos, pero no nos privemos de su lado bueno. Lo único que hay que hacer es extirpar el mal de ellas y...

VISNÚ *(Le interrumpe, y gritando también.)*

¡¡¡¿Y cómo?!!! ¡¡¡De seguro que aún será peor el remedio que la enfermedad!!!
(Brahma le asevera que tiene toda la razón del mundo.)

DIOS (*Poniendo una cara de joven científico de garaje norteamericano, futuro monopolista y acaparador.*)

¿Pero a qué vienen esos gritos infernales? ¿Dónde está vuestro espíritu aventurero?

(*Krishna le dice al oído a Zeus que no les va a liar de nuevo. Que Todos deben oponerse.*)

Solamente hay que encontrar un producto, de química orgánica o no (*Comienzan a temblar algunos.*), cuántica, ¡evidentemente!, y al que le he puesto ya nombre...

(*Se acerca al grupo y en voz baja les dice, como si fuera un gran descubrimiento que nadie más debe saber:*)

... y que se va a llamar... se va a llamar... ... a llamar ¡Acercaros, acercaros!

(*Se aproximan muy despacio y con terrible miedo. Vuelven a quedar a 1 metro y medio de Él.*)

¡Así, así!, amigos míos. Pues como os decía, el nuevo producto milagroso...

(*Tiemblan todos de nuevo.*)

Se va a llamar... se va a llamar... ... cuando demos con él... ..

... .. ¡¡¡miasma!!!

(*Pausa ininteligible.*)

¡Sí!, miasma. Esa palabreja se la he birlado a los mismos hombres, pero a los de ciencia antigua. ¡Me gusta! Miasma, ¡miasma!...

(*Pausa. Y grita:*)

¡¡¡¿Y qué hará la miasma?!!!

(*Todos saltan del susto, y evidentemente prefieren callar, hasta el propio Hijo. Se lanza entonces el Padre:*)

Pues la miasma va a ser la sustancia, de química orgánica o no, eso ya lo veremos, vuelvo a repetir, pero cuántica sí, ¡cómo no!, y que por eso mismo va a evitar el mal en las 3 dimensiones, en todos los fenómenos y sucesos que se den en ese universo que imperfectamente creamos, sean unos físicos, otros químicos y el resto meramente humanos...

(*Todos siguen callados y con los ojos demasiado abiertos.*)

También entrarán en el nuevo juego los fenómenos psíquicos, extraterrestres y paranormales...

(Todos están ahora remuertos de miedo. Grita otra vez:)

¡¡¡¿Y cómo va a funcionar esta miasma?!!!

(Gran Pausa, como esperando que su respuesta, según ÉL, la más deseada en Todos los Tiempos Habidos y Por Haber, por la que están también suspirando ahora sus Hermanos, y sin dudarle, y asimismo como agua de mayo, y por la que de esta manera, y a voz en grito, Él mismo es consciente de que debe rugirles sus correspondiente ejemplos... pues... ¡qué lío!:)

¡¡¡Imaginar que 2 planetas van a chocar!!!, pues como este nuevo compuesto químico va mucho más allá, y tiene motu proprio, ¡voluntad!, ¡¡decisión!!, ¡¡¡cerebro!!!...

(Nadie ya da crédito a sus oídos. El Hijo piensa que su Padre debe descansar inmediatamente. Va a decírselo, pero es más fuerte la voz de Dios:)

...pues ese precioso nuevo elemento, que os repito que se va a llamar ¡¡¡miasma!!!, ¡para que no se os olvide!, se dirá a sí mismo, ¡que eso no puede ser!, que del resultado del choque de 2 elementos tan grandes, ¡y tan pequeños a la vez para nosotros!...

(Ríe su nueva ocurrencia de una manera gótica, que no gusta a nadie. Zeus habla con Friedrich que si ha tomado algún aditivo. Éste le reprocha qué como él va a echarle semejante porquería a sus cafés e infusiones.)

...aumentarían las temperaturas tanto a su alrededor, que podría quemar otros objetos celestes cercanos o hacer sucumbir la vida en 10.000.000 de pedazos por lo menos, y en ambos planetas, ¡claro!

(El grupo yace completamente hierático.)

Imaginaros también las explosiones violentas o los impactos gigantescos de las rocas, de dimensiones descomunales. ¡Montañas enteras contra los seres vivos!...

(Todos quedan ahora petrificados, ¡como las mismas montañas!, menos el Padre, que continúa hablando sin dilación:)

¡Y los fuegos en los bosques?

(Manitú dice “¿pero qué dice ahora?”)

¡Pues nada! Cuando se produzca uno, la miasma, ¡ipso facto!, lo apagará. Mejor dicho, el propio fuego se dará cuenta y se apagará a sí mismo, porque si no podría provocar una catástrofe medioambiental y ecológica. ¡Pobres nidos! ¡Ay mis pajarillos!

... .. (Nadie habla ya, ni en un murmullo.)

Y cuando a algún emperador se le ocurra la idea de ejecutar a alguien, sea culpable o no, de inmediato le vendrá la idea a la cabeza, con la ayuda de la miasma, de que no debe hacerlo, que lo debe perdonar y hacer las paces con él. ¡Más aún!, las víctimas no podrán haber hecho fechoría alguna, porque previamente la misma vianda, ¡perdón!, estoy muy nervioso, ¡muy eufórico!, la misma miasma, ¡pero si riman estas 2 palabras!, ¡qué bonito! (*Tiembla Shiva mucho más que cuando provoca hecatombes.*)... ¡La misma miasma les habrá quitado de la cabeza cualquier mala idea a toda esta pandilla de nefastos emperadores!... Pero que ya no serán nefastos tampoco, porque no ejecutarán a nadie, sino que todos esparcirán por doquier su amor, a todos sus súbditos e iguales.

Shiva, por favor, no te muevas tanto, que puedes provocar reacciones químicas inesperadas en el laboratorio.

... ..

Y así ya no habrá más guerras, ni esclavos, ni torturas, ni ejecuciones, ni invasiones, ni explotación de las metrópolis sobre las colonias, ni manipulación en el precio de las cosas, ni mercachifles ni especuladores ni monopolios, ni salarios basuras, ni alquileres desbocados, ni asesinatos ni robos, ni racismo, ni lucha de religiones, ¡sí!, no me miréis así, ¡¡¡ni lucha de religiones!!!, ni nacionalismos, ni mayorías que se impongan a minorías, ni minorías que se impongan a mayorías, ni mayorías del 51% que se impongan a minorías del 49%, porque siempre tendrán que ser por consenso todas las decisiones a partir de ahora, y el consenso se deberá basar, de por vida, en las buenas acciones, única y exclusivamente a partir de ahora que consigamos, ¡aquí mismo!, en este laboratorio puntero, la miasma que solo permitirá acciones, sucesos, decisiones y comportamientos éticos, ¡repito!...

(Pausa. Al poco, retoma el aire cuántico necesario, y así la fuerza suficiente, para continuar hablando.)

Por ejemplo, que una mayoría se impone sobre la minoría nacional, religiosa, étnica, racial o la que sea, y que los que son más quieren exterminar, fundir o gasear a esos que son menos, pues entonces, a la miasma del lugar, donde se pretenda hacer dicha fechoría, y que estará en el ambiente o en la dimensión

cuántica respectiva, le saltará una alarma, y entonces, la misma miasma, ¡rima de nuevo! (*Ríe extraviadamente.*), se introducirá en el cerebro de todos esos hijos de put..., ¡perdón!, de esas malas mentes, para transformárselo en el angelical de un bebé... (*Les grita.*) ¡¡¡¿Qué os parece raro?!!! Me miráis con una cara de pavos, que, que... (*Baja el tono.*) ¡Continúo! Bebé, bebé, ¿bebés? Sí, se darán cuenta de su fechoría, y dirán, en un discurso o por carta a todos sus ciudadanos: “*No os vamos a gasear, sino que os vamos encima a dar una de besos, que hasta suplicaréis que paremos para no asfixiaros...*” (*Y se ríe de su ocurrencia y hace más gestos extraños con las manos.*) ¡Mira por donde!, me ha salido el humor negro. (*Ríe un poco más y continúa.*) Aunque yo creo, que si añadimos a la miasma el catalizador más adecuado, será tan rápida la saltadura de la alarma... (*Shiva se esconde detrás de todos. Grita “¡Krishna mío!”*, como cuando el Dios trimurti era niño.) ¿Tú qué haces? Da la cara. (*Y alarga su brazo unos 7 metros y lo pone por delante de todos los demás, en primera fila.*) Tú quédate aquí, muy cerca de mí, querido Shiva, escuchando bien atento, porque te compete, todo esto de la miasma, más que a ninguno. ¡Incluso, más que a mí! (*Shiva se santigua mentalmente. No puede hacer otra cosa.*) ...Pues que con el aditivo y el conservante adecuados... (*Les grita de nuevo.*) ¡¡¡Pero no me despistéis!!! ¡Estaos quietos y bien atentos! (*El Hijo le iba a decir algo, pero no se atreve al final. Reza el Padrenuestro, evidentemente, aunque el receptor del mismo esté un poco averiado hoy. Dios sigue la retahíla con el tono normal.*) Que con el catalizador adecuado... (*Se pone a pensar con el mentón apoyado en el puño derecho y sosteniéndose el codo derecho con la mano izquierda.*) Le puedo llamar miasmín a este catalizador. Me convence y no me convence este nombre... Primero es encontrar la fórmula cuántica. Pues con el miasmín o el miasmón o el miasmún o el miasmán o el miasmén, como le llamemos, será tan veloz en las alarmas, que el mismo pensamiento especulador, racista, patológicamente asesino y cruel, ése dañino pensamiento, ¡digo!... se volatizará, ¡en un santiamén!, hacia el mejor de los deseos. ... Ya os he puesto antes un ejemplo. No voy a buscaros ahora otro. Debo acortar esta explicación y seguir de inmediato en mis investigaciones.
¡Continúo!...

¡Ah!, los planetas de antes se dicen a sí mismos que no deben chocar, ¡y no chocan! Aunque creo que lo he dado por hecho, pero por si acaso... ¡No debe quedar ningún cabo suelto!

(*Habla más flojo, como para que no le oigan sus ayudantes.*) Menos mal que me trabajan bien, pero a solas no me atrevo a dejarles mucho rato. Se comienzan a desmadrar, que si reinventan sobre la marcha, que si uno quiere poner su sello propio, que si otro aún se acuerda de lo que hizo allá abajo con sus patentes... ¡No, no! Debo terminar rápido. Vosotros tenéis una gran mente. ¡Sois listos! (*No saben las Divinidades si volverán a oír mayores aún de las que ya han oído. No se atreven a jugarse nada.*) Podría ser por asimilación. No estaría mal. ¡Un

ejemplo!, si tienen pretensiones gasísticas los del gobierno correspondiente, pues la miasma, con su súper catalizador, puede contrarrestar sus pensamientos con la soberana idea de que les van a bajar la factura del gas a todos los diferentes, sea por sexo, raza, o por las mandangas que sean y se inventen todos esos psicópatas.

(Respira. Los demás también. En el laboratorio continúa el frenesí habitual y los técnicos tienen mucha suerte de no estar en la conversación.)

¡¡¡Y hay más!!!

(Todos quietos y esperando su compasión.)

¿Y qué pasaría con las enfermedades infecciosas? Pues que las malditas bacterias y virus, gracias a la miasma, tampoco producirán ya toxinas, por lo que no depredarán sobre los tejidos buenos, ¡y al contrario!, que los mismos microbios se ayudarán unos a otros por el bien común de la vida, y no habrá dolor ni fiebre alguna ya, ni ningún otro de aquellos horribles síntomas, sino desconexión indolora. Ya no habrá muerte tampoco, sino que cuando ésta sobrevenga, y espero que sea en un momento y sin sufrirse ninguno de esos terribles síntomas, vuelvo a repetir, que ahora padecen mis hombres y mujeres, ¡mis niños!... *(Coge a Shiva por los hombros y lo zarandea fuertemente. Shiva está aterrorizado. Jamás había sentido este sentimiento, por lo que está cuádruplemente espantado.)* ¡Dime!, ¿como pudimos crear esos terribles y asquerosos bichos, que matan sin piedad y que les hacen sufrir lo indecible?

(Krishna al Hijo: “Solo debes convencerle para llevártelo al balneario. Ha sido mucho el trabajo. Primero la obra de teatro y ahora este juicio. Aunque Él sea Dios, nuestra cuántica también tiene sus límites. Convéncele para llevarle con San Pedro. Solo unos días... o unas semanas... o unos meses incluso.”)

La gente morirá sin sufrir, porque la miasma se dará cuenta, de nuevo ipso facto, y dirá: *“Dolor, ¡para!”* Y si es muy grave el accidente de coche, porque al haber 3 dimensiones, los encontronazos no se podrán evitar, pues si ha de morir, ¡morirá!, pero sin dolor alguno, os vuelvo a repetir, y su espíritu, que es inmutable, subirá inmediatamente al Cielo. ¡Con lo cual no hay muerte!, como os he dicho, sino solo un segundo de oscuro vacío y de pronto ¡¡¡Bum!!! *(Todos saltan del susto.)* ¡Y ya no habrá ningún Juicio de faltas ni por graves pecados tampoco! ¡¡¡Todos al Cielo!!! Es que con la miasma nadie cometerá ya envidias ni perjurios. Y se aparecerán sus espíritus, en lugares solitarios, ¡he pensado!, porque ése será el lugar íntimo donde contactarán con sus familiares, con los que aún quedan en la Tierra. ¡¡¡Y todos serán eternamente muy felices!!! ¡¡¡Y colaborarán siempre entre ellos!!! Y os repito, ya no habrá guerras ni revoluciones violentas. Todo paz, amor y arte, ¡mucho arte! Y pondremos una edad tope para los que aguanten los accidentes. 100 o 110 años. Presentirán la muerte unos días antes, sin temor ni tristeza, se despedirán a tiempo de sus familiares y amigos, se morirán en un sueño

¡¡¡y al Cielo!!! (*Todos vuelven a saltar con el nuevo susto.*) Los que se quedan no yacerán tristes, porque se verán con los que se han ido, en esos rincones románticos, en los lugares solitarios de los que os acabo de hablar. ¡También pueden haber bellas ruinas en ellos! He visto unas estampas del gran Piranesi... Están por aquí... ¡No las encuentro! ¡Bueno!, en otro momento os las enseño.

... .. (*En la pausa ninguno interviene ni habla al oído de nadie ya. Pero si ni tan solo se piensa...*)

¡Y los animales no se comerán unos a otros, ni las mismas plantas entre ellas! Porque ya sabéis que éstas también se marcan entre sí su territorio. Y como ya os he dicho antes, los microbios se ayudarán en vez de comerse o inyectarse toxinas entre sí... Igualmente, los leones o panteras, ¡qué bichos más malos creamos en su momento!, ahora solo comerán de las potrefocitas, esas nuevas fosforescencias proteínicas que habrá por doquier en los bosques y sabanas para disposición de los animales y hombres, porque éstos tampoco ya serán omnívoros. Nadie será ya carnívoro, quiero decir; nadie se comerá a nadie, ¡al fin!, porque éstos nuevos árboles ofrecerán sus bistecs a todo el mundo como si de dulces y pacíficas manzanas y naranjas se tratase. Y los huevos jamás serán comidos tampoco, ni fritos ni en tortilla, porque deben salir todos los pollitos de ellos... ¡Pero no! ¡Alto! ¡Sí que habrá tortillas!, ¡y la tan buena española de patata, con o sin cebolla!... ¡Qué buenos también mis españoles!... Porque no me acordaba, pero aquí mis amigos (*Mira a sus ayudantes.*) y yo estamos diseñando que la gallina produzca 2 tipos de huevos, unos de donde saldrán los pollitos y otros de donde no saldrán pollitos... Y éstos huevos, de donde no saldrán pollitos, aunque tengan proteínas, podrán ser ingeridos sin remordimientos, por lo que así nadie saldrá perjudicado... (*Gritando más.*) Y las tortillas, hasta las insípidas francesas, serán posibles también en este nuevo mundo pletórico de felicidad, paz y relleno, como los huevos, de cualquier tipo de benéficas acciones...

(*Todos, menos el Hijo, ya se han ido.*)

Y los bosques los trasladarán a otro lugar los hombres y mujeres... Jamás ya los talarán los especuladores, deforestando el bello paisaje que recuerdan aún los abuelos ¡y hasta los bisabuelos! Porque cualquier persona, sino muere antes por accidente, conocerá hasta sus tatarabuelos. Y si hace falta el terreno de unos bosques, siempre por causa de fuerza benéfica mayor, ¡pues a trasplantar todos sus árboles!, con sus mismos nidos, a otro lugar. ... Y los muebles se harán con ramas sobrantes, que los mismos árboles pondrán a disposición de los carpinteros... Jamás volverá a talarse árbol alguno. ¡¡¡Nunca más!!! (*Y da un puñetazo en el aire que casi le hace caer.*)

¡Hijo!, ¿dónde se han ido todos?

HIJO (*Con voz muy dulce, la más dulce de todas.*)

¡Padre!, me apetece dar un paseo. ¿Qué te parece si vamos de nuevo a ver a San Pedro al balneario?

PADRE (*Respira hondo.*)

Pues me parece una muy buena idea, Hijo mío. Además, ya estoy algo cansado. ¡Por hoy ya basta! (*Y coge del hombro al Hijo y echan a andar. A sus ayudantes les hace una seña de que se fía de ellos y que vuelve en un instante, es decir, a la mañana siguiente.*)

HIJO

¡Me alegra mucho que digas eso, Padre! Cada cosa en su momento y sin excesos. Los excesos son malos.

(*Mientras, sin que le vea Su Padre, el Hijo les hace un gesto a todos los técnicos y científicos del laboratorio para que se vayan a sus casas. Salen todos disparados.*)

FIN

- Esta obra teatral fue concebida y escrita entre el 16/05/2019 y el 12/08/2019. Añadidos en 10/2019 -
- La última corrección fue terminada el 22/01/2020 -

APÉNDICE DE NOMBRES:

ATILA (~395 - 453):

Caudillo de los Hunos que realizó continuas campañas contra Roma, que estaba dividida en esos tiempos entre el Imperio Oriental y el Imperio Occidental.

BRAHMA:

En el Hinduísmo, dios creador del Universo y miembro de la tríada Trimurti junto a los dioses Visnú -el que preserva- y Shiva -el que destruye-.

BOTERO, PEDRO:

Ayudante destacado del Diablo. Otras veces es el mismo Diablo. No en esta obra.

BUDA, EL ESPÍRITU DE (~ 400 a. C. ~):

El espíritu del Sabio y asceta nacido en las estribaciones del Himalaya y cuyas enseñanzas se desarrollaron, sobre todo, en el Noroeste de la India.

CALVINO, Juan (1509 - 1564):

Teólogo francés, que fue uno de los principales pilares de la Reforma Protestante.

DEVAS:

En el Hinduismo forman las divinidades benévolas.

DIONISOS:

Es el dios griego de la fertilidad y el vino, y animador del éxtasis. También es el dios protector de la agricultura y del teatro.

DIOS (el PADRE, YAHVÉ o PRESIDENTE DEL TRIBUNAL SUPREMO):

Aquí nos referimos al Dios cristiano, el Jehová y el Yahvé de la Biblia.

EINSTEIN, ALBERT (1879 - 1955):

Físico alemán, de origen judío, y nacionalizado suizo, austriaco y estadounidense, que formuló la teoría de la Relatividad. Fue Premio Nobel.

ENGELS, FRIEDRICH (1820 - 1895):

Filósofo de economía política, nacido en Prusia, y que junto a Carlos Marx es el padre del Socialismo.

ENRIQUE VIII (1491 - 1547):

Rey de Inglaterra de la casa Tudor que se casó 6 veces, y que destacó por la ruptura con la Iglesia de Roma.

EPICURO (341 a. C. - 270 a. C.):

Filósofo de la Antigua Grecia que creó la corriente filosófica denominada Epicureísmo, basada en un hedonismo racional.

GANDHI (1869 - 1948):

Fue uno de los líderes de la liberación de la India del Imperio Británico y que practicó la desobediencia civil no violenta.

HERA:

Diosa griega, esposa de Zeus.

HOMBRE:

Lo mejor de este protagonista es que las circunstancias genéticas y ambientales no propiciaron en él intenciones ni genocidas ni especulativas. Se dedicó a pensar demasiado y a preocuparse, quizá sin mucho sentido, por los demás.

JESÚS (JESUCRISTO o HIJO) de Nazaret (0 - 33):

Hijo de Dios en la tradición cristiana y que protagoniza los 4 Evangelios canónicos de la Biblia.

JUSTINIANO (483 - 565):

Emperador del Imperio Romano de Oriente. Aparte de sus campañas militares para la recuperación del antiguo Imperio Romano de Occidente, fue famosa su compilación del derecho romano, que todavía es la base del derecho civil de muchos estados modernos: *Corpus Juris Civilis*.

KRISHNA:

Según el Hinduismo, es una encarnación más del dios Visnú, pero según el Krishnaísmo el dios principal del que emana la trimurti: Brahma, Visnú y Shiva.

MANITÚ:

Gran espíritu creador de todas las cosas para muchas culturas indias de Norteamérica.

MARX, CARLOS (1818 - 1883):

Filósofo de economía política, nacido en Prusia y de origen judío, y que junto a Friedrich Engels es el padre del Socialismo.

MORO, TOMÁS (1478 - 1535):

Teólogo católico, humanista y escritor inglés, decapitado por Enrique VIII por oponerse a su política religiosa.

NAPOLEÓN (1769 - 1821):

Militar y jefe del gobierno francés, que destacó, sobre todo, por sus campañas militares, las que asolaron Europa desde finales del siglo XVIII hasta 1815.

NIETZSCHE (1844 - 1900):

Filósofo alemán, de origen judío, al que se le considera una de las personas más influyentes del siglo XIX, e incluso de toda la Historia, junto a Carlos Marx y Sigmund Freud.

PETRONIO (~14-27 - ~65-66):

Escritor y político romano, famoso por su obra *El Satiricón*.

RAGUEL (JEFE DE UJIERES):

Arcángel de la justicia y que vigila la armonía, y si están trabajando adecuadamente, según el orden divino, arcángeles, ángeles y hombres.

ROTTERDAM, ERASMO DE (1466 - 1536):

Humanista holandés que criticó la férrea disciplina que impedía pensar libremente en las instituciones educativas.

SAN BERNARDO DE CLARAVAL (1090 - 1153):

Santo cisterciense francés, cuya orden religiosa, bajo su mandato, alcanzó una amplia expansión por toda Europa.

SAN GABRIEL, ARCÁNGEL:

El que lleva los mensajes de Dios a los hombres.

SAN PEDRO (~s. I a. C. - ~67 d. C.):

Se le considera el apóstol más fervoroso seguidor de Jesús y al que se le ha dado el título de primer Papa.

SANTA TERESA DE JESÚS (1515 - 1582):

Fue una religiosa española, mística y escritora. Junto a San Juan de la Cruz reformó la Orden de Nuestra Señora del Monte Carmelo.

SERVET, MIGUEL (~1509,1511 - 1553):

Sabio renacentista español.

SHIVA:

En el Hinduísmo, dios destructor del Universo y miembro de la tríada Trimurti junto a los dioses Brahma -el que crea- y Visnú -el que preserva-.

STOKESLEY, JOHN (1475 - 1539):

Obispo de Londres de la Iglesia Anglicana durante el reinado de Enrique VIII.

TOLSTOI (1828 - 1910):

Escritor del Realismo ruso. Fueron famosas sus novelas *Guerra y Paz* y *Ana Karenina*. Sus ideas sobre la resistencia pacífica influyeron en Gandhi.

TRIBONIANO (500 - 547)

Jurista bizantino que colaboró con el emperador Justiniano en la compilación y ordenación del derecho romano.

VISNÚ:

Es el dios hindú mantenedor de la vida y miembro de la tríada Trimurti junto a los dioses Brahma -el que crea- y Shiva -el que destruye-.

ZEUS:

El padre de los dioses y de los hombres en la Antigua Grecia y quién gobierna el Olimpo.